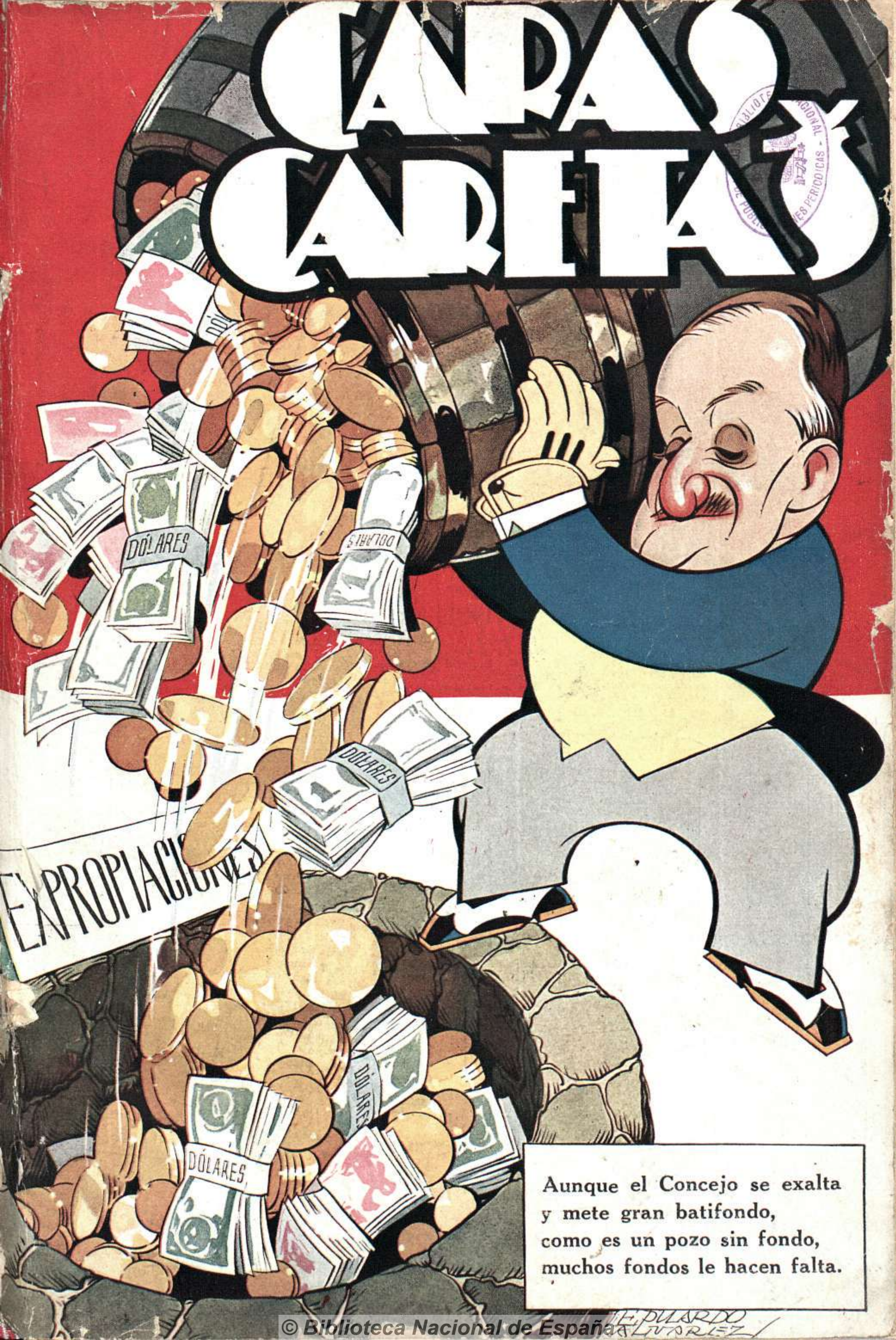
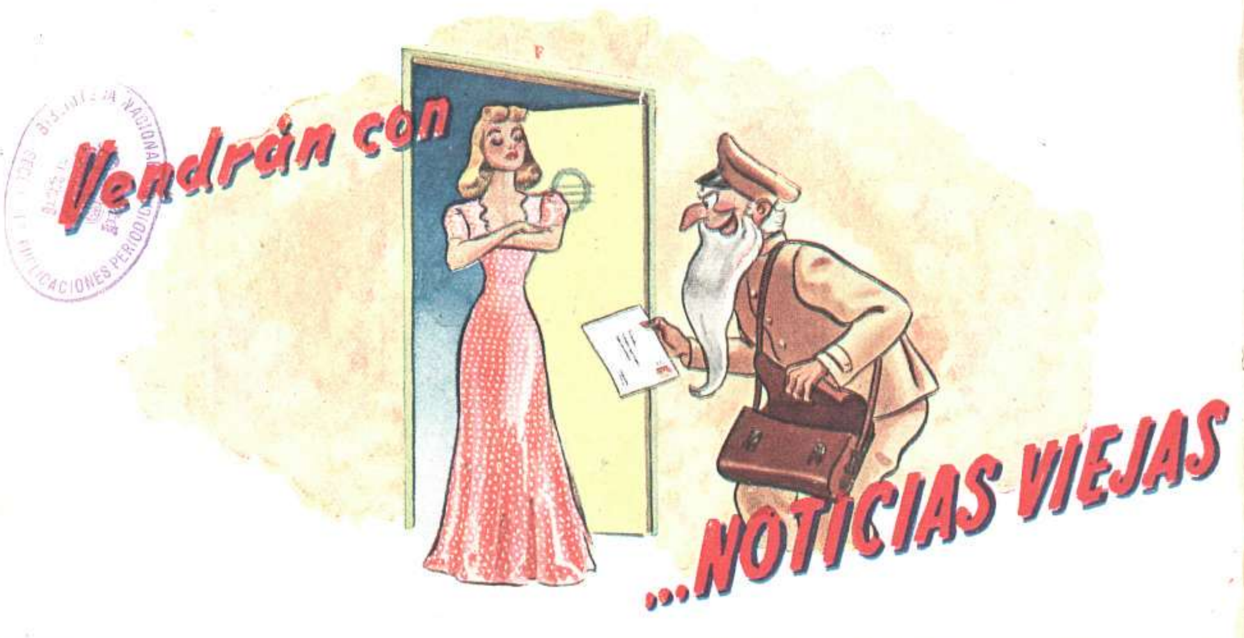


Aunque el Concejo se exalta
y mete gran batifondo,
como es un pozo sin fondo,
muchos fondos le hacen falta.



...porque estas innovaciones las presenta AHORA "Sello de Or



¡SIAM presenta!: CERRADURA CON LLAVE; por primera vez, Vd. puede cerrar con llave su heladera. ¡Novedad absoluta!



¡SIAM presenta!: PORCELANA INTERIOR. A prueba de manchas de ácido, de limón, etc. Es único en el país.



¡SIAM presenta!: ESMALTE SINTETICO. Es casi un enlozado, aplicado a altísima temperatura. Algo único en el país.



¡SIAM presenta!: SACAHIELO a palanca; quita los cubos, sin ningún trabajo y sin remojarlos.



¡SIAM presenta!: ESTANTES deslizables, corredizos y graduables para altura; requiere manipuleos sencillísimos.



¡SIAM pre ¡un equip cuado a la te que V 220 volt transform convertidor.



DESDE
$ 16.-
POR MES

El año próximo, probablemente le llegue la noticia de que muchas heladeras eléctricas vienen con la "novedad" de la cerradura con llave, esmalte sintético, equipo adecuado a la corriente que Vd. usa, etc... Pero, naturalmente, para Vd. todo eso serán "noticias viejas", porque SIAM, "Sello de Oro" ha creado HOY éstas y muchas otras innovaciones técnicas; se las brinda AHORA, en sus espléndidos modelos 1939... Y ello es bien lógico: SIAM, "Sello de Oro" tiene el deber moral de ser siempre el "leader", porqué por algo fué también el "pioneer" de la Industria de la Refrigeración Eléctrica en el país. No hace más que cosechar los frutos de una siembra a tiempo — y es justo que de esos frutos participe Vd. también, disfrutando de una heladera eléctrica rigurosamente "al día" en cuanto a adelantos técnicos...

S.I.A.M.

DI TELLA LTDA.

Avda. de Mayo 1302 - Capital

En ROSARIO: Rioja esquina Entre Ríos. - En TUCUMAN: 24 de Septiembre 864. En CORDOBA: Av. Gral. Paz 11. - En MONTEVIDEO: Uruguay 1123. En BAHIA BLANCA: Brown 254.

Sirvanse enviarme el librito "Porqué cada familia necesita un Refrigerador SIAM?"

Nombre ....

Dirección ....



Por TROTAMUNDOS

¡ESTAMOS BAILANDO SOBRE MILLONES, QUERIDA!

NO PUDIENDO DESQUITARSE DE OTRA MANERA, EL PUEBLO DE JAUJA CITY SE LARGA A BAILAR EN "LA AVENIDA MAS CORTA DEL MUNDO". HACIENDO ASÍ, TANTO EL PUEBLO COMO LOS CONSTRUCTORES DE ESA VÍA DOLOROSA, PODRÁN DECIR: ¡QUE ME QUITEN LO BAILADO!

¿VAMOS A REPARTIR OTRO PAIS MUCHACHOS?

LA "SOCIEDAD DE REPARTIDORES" DE WORLD ROBINATO, PIDIÓ PERMISO A CHAMBERLAIN, HITLER, MUSSOLINI Y DALADIER PARA USAR EL NOMBRE DE LOS "CUATRO GRANDES". DICEN QUE QUIEREN HONRAR EL NOMBRE DE LOS CUATRO REPARTIDORES MAS GRANDES DEL MUNDO.

EL INVESTIGADOR DISTRAÍDO MARSUPIAL O'HENRY DICE HABER DESCUBIERTO UN PAPIRO ESCRITO EN LOS DÍAS DE LA CREACIÓN DEL MUNDO. SEGÚN LAS ESCRITURAS DESCIFRADAS, CUANDO JEHOVÁ DIJO: ¡HÁGASE LA LUZ! ENSEGUIDA APARECIÓ UN INGLÉS Y COLOCÓ UN MEDIDOR.

EL TORERO LUIS MEJÍA (A) "EL SINIESTRO" DESAPARECIÓ POR CULPA DE LA BANDA MUNICIPAL, DURANTE UNA CORRIDA. EN MOMENTOS QUE EL TORO CARGABA A RAZÓN DE 220 KILÓMETROS POR HORA, LA BANDA EMPEZÓ A TOCAR EL HIMNO NACIONAL. LUIS MEJÍA HIZO LA VENIA Y SE QUEDÓ INMÓVIL, PERO EL TORO QUE NADA SABÍA DE RECOGIMIENTOS RESPETUOSOS, LO CONVIRTIÓ EN MATERIA IMPALPABLE.



UNA LEYENDA DEL LAGO AZUL

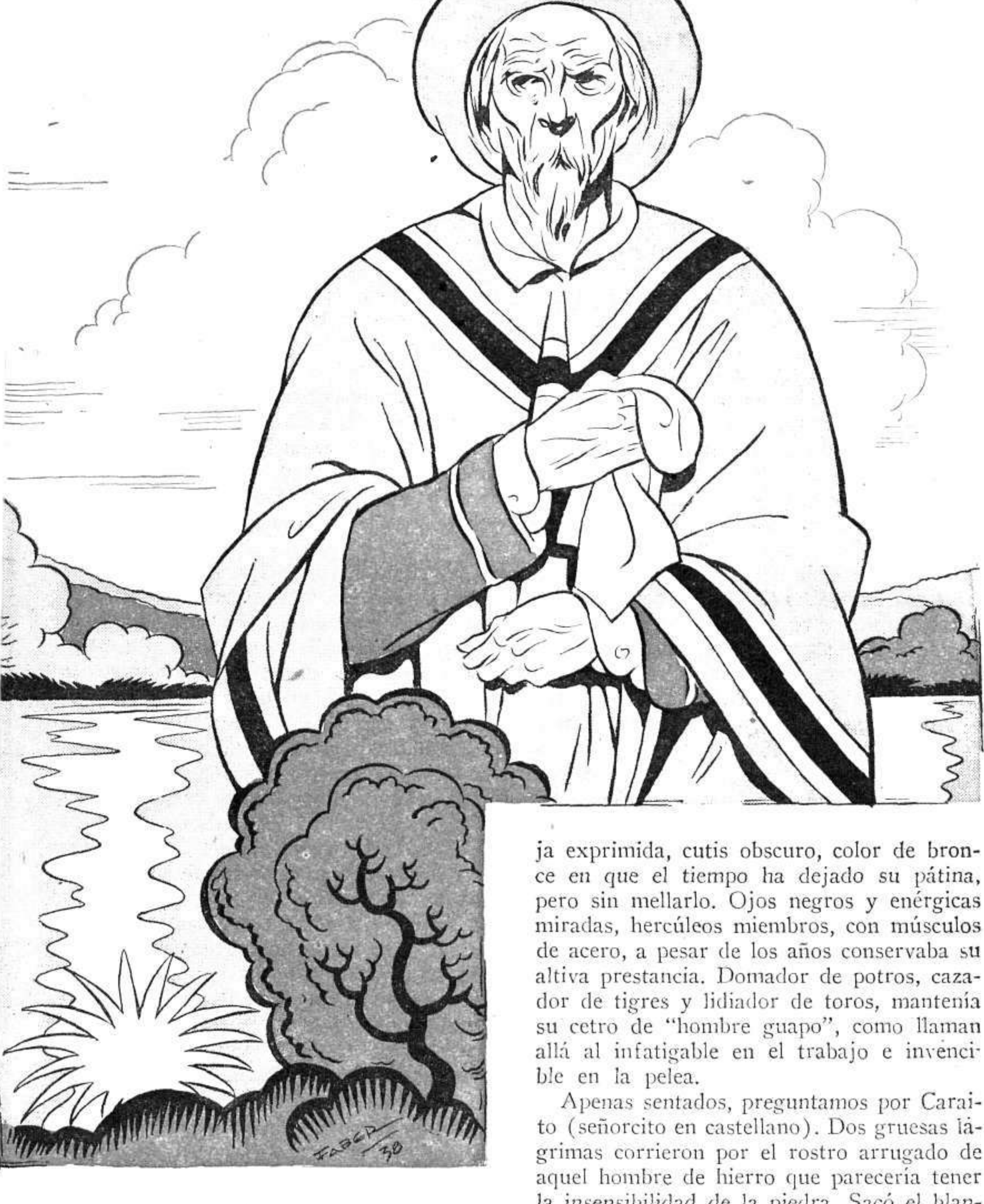
DEL FOLKLORE PARAGUAYO

Por MARCO AURELIO DEL VALLE Y DRAGO

No sabemos si a la verdad no puede llegarse también por la fe

SON las tres de una mañana primaveral. Es la hora de la partida. Se siente la voz desapacible de la bocina que llama con reiterada instancia. Aprestamos nuestras maletas, saltamos en el auto y nos dirigimos a San Bernardino, región de las más pintorescas del Paraguay, que dista sólo algunas pocas horas de Asunción.

No bien transcurrido un cuarto de hora, nos hallamos en pleno campo, respiramos la fresca brisa de la aurora saturada del perfume de las selvas asunceñas. Traqueteos y barquinazos a través de baches, hondonadas y colinas, llegamos a las inmediaciones de San Bernardino, al rancho de Paí-Ticú, el viejo capataz quien, envuelto en su poncho, ya nos aguardaba con un apetitoso mate de la mejor yerba paraguaya.



— Buenos días, Paí-Ticú — le dijimos.

— Buenos días, patrón.

Luego confirmamos nuestro cordial saludo con un cálido abrazo.

Francisco Morel, Paí-Ticú, como le llamábamos, era un anciano austero que frisaba en los ochenta años. Sano y apuesto, tal como el soberbio *urundey*, duro e inflexible, de las umbrías florestas paraguayas. Cuerpo enjuto y chupado rostro de naranja exprimida, cutis obscuro, color de bronce en que el tiempo ha dejado su pátina, pero sin mellarlo. Ojos negros y enérgicas miradas, hercúleos miembros, con músculos de acero, a pesar de los años conservaba su altiva prestancia. Domador de potros, cazador de tigres y lidiador de toros, mantenía su cetro de "hombre guapo", como llaman allá al infatigable en el trabajo e invencible en la pelea.

Apenas sentados, preguntamos por Caraito (señorcito en castellano). Dos gruesas lágrimas corrieron por el rostro arrugado de aquel hombre de hierro que parecería tener la insensibilidad de la piedra. Sacó el blanco pañuelo y se enjugó, quedando entre las barbas, como perlas engarzadas, algunas gruesas gotas.

— La sirena del lago se lo llevó, señor.

— ¿Cómo?

— Sí, señor, la sirena del lago se tragó a mi hijito y me ha dejado en desolada orfandad. Caraito era mi alegría, mi esperanza, mi vida, el encanto de mi ancianidad, al lado de él pensaba entrar sereno en la muer-

te. Sin él no sé qué muerte me aguardará. Caraito era un querubín rubio de ojos azules y rosadas mejillas. En sus ojos de cristal se reflejaba pureza de ángel. Muerto el padre, quedó con el abuelo. Otras veces corría jubiloso a recibirnos y acogía contento los juguetes y fruslerías que le llevábamos. Activo y de buena voluntad, se complacía en cebarnos mate y prepararnos algunos menesteres.

—Cuéntenos cómo se ahogó, Caraito.

—No, señor, le he dicho que no se ahogó, se lo llevó la sirena. Este es un lago encantado. Tiene, como un pequeño mar, sus momentos de calma, en que, cual bruñido espejo, refleja en sus serenas ondas la montaña, los árboles, las gaviotas. Es cuando la sirena está sosegada y contenta. Pero hay momentos de violentas marejadas, de vertiginoso ímpetu, en que de súbito lo envuelve y lo arrolla todo y se arrebata las más bellas criaturas que sumerge y transporta a su morada, algún castillo mágico oculto en el seno insondable del lago. La sirena ama a los más hermosos efebos. Le tocó el turno a mi Caraito y se lo llevó. El poeta Raúl Battilana de Gáspery, de Asunción, que ustedes conocieron, fué también víctima de la voracidad de la sirena. El año pasado al hijo de mi vecino Paíto, a quien llamábamos *mitá porá,* por su garbo, lo raptó también la sirena — y siguió citando otros y otros casos para corroborar sus aseveraciones.

— Hoy hace justamente ocho días que Caraito, como de costumbre, al despuntar el alba, fué a bañarse en el lago, y ya no volvió más. En vano días y días lo buscamos, ni pudimos sentir el consuelo de encontrar su cuerpo, la sirena se lo tendrá. Y no pudo seguir, un ronquido escapó de su pecho, tomó con ira el látigo y castigó con desesperada furia el lago, como lo hiciera Jerjes, hace siglos, con el océano.

Sollozos y más sollozos.

Minutos de silencio.

—¿Y tú crees en esas supercherías? Tu hijo se habrá ahogado y lo habrá devorado algún *manguruyú* (pez gigante que abunda en el lago Ipacaray).

—No es que lo crea, señor, la he visto con mis propios ojos. En una ocasión, en horas de lluvia y tormenta, en plena noche, cuando el lago azota las costas con sonoros chasquidos, vine para desatar y conducir el viejo buey al galpón, sentí como un trueno en el lago, luego percibí un fulgor de relámpago con irisados colores, y vi en medio de las aguas una hermosísima mujer, con elegante crencha que partía su nudosa, negra y suelta cabellera, cuyos rizos jugaban y se confundían con las olas.

"En otra oportunidad, cuando los claros de luna rielaban la serena y callada superficie del lago, sería la una de la mañana, estaba pescando desde la canoa, como a cien metros, divisé la misma mujer que se sumergía y resurgía, jugueteando sobre el agua, extendía sus blancos y ebúrneos brazos como para llamar y abrazar a alguien. Era que estaba llamando a mi hijo. Ocho días después se lo llevó".

En el rostro de aquel hombre se leía su profunda convicción y era inútil pretender disuadirle.

Le dimos los pésames, lágrimas inundaron también nuestros ojos, porque amábamos con ternura a Caraito.

Nos dirigimos al pueblo, taciturnos y pensativos. Evoqué el recuerdo del poeta Raúl Battilana de Gáspery, halagüeña esperanza de las letras paraguayas, que, efectivamente halló su tumba en las ondas azules, como sus ensueños, del lago Ipacaray, que le sirvieran de sudario, lago maravilloso sobre el cual tantas leyendas se han bordado. Sondeando la conciencia y meditando, pensé que en esas leyendas puede que haya algo de verdad, muy poco podemos afirmar ni negar, acaso por la fe y el sentimiento podamos también llegar a la verdad, y la ingenua pero arraigada convicción de Paí-Ticú quizás tenga también alguna razón.

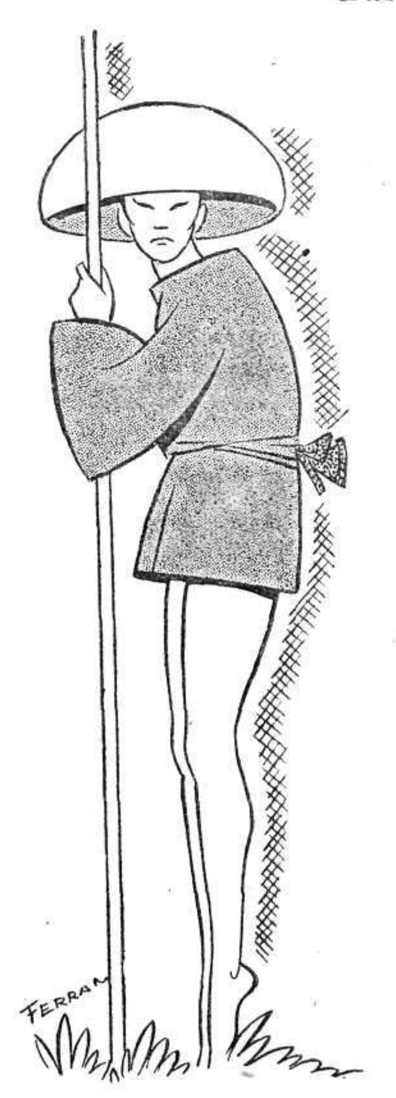
Cuando llegamos a San Bernardino, villa sembrada de hermosos chalets de estilo suizo, se levantaron en el horizonte áureas cordilleras, con vértice de nácar y rubí, en cuya cúspide iluminaba un inmenso disco rojo. El lago tranquilo era como una hermosa fuente de pulida plata, guarnecida de zafiro y esmaltada de brillantes. Las columnas azules de la cordillera de los Altos le servían de sostén y muro. En singular hermosura pedía el plectro de un Lamartine para cantarle.

Enjambres de niñas, como náyades seductoras, lucían sus líneas armoniosas de desnudez en el baño. Un corro de jóvenes admiradores, también en el baño, les formaba un círculo. Todos reían, cantaban y jugaban desbordantes de fe y optimismo...

Yo evoqué el espectro conturbado de Paí-Ticú, y me dije: ¡Que no haya aquí alguna víctima propicia de la pérfida sirena!

Marco Aurelio del Valle y Drago

Dibujo de Valdivia



KWAKKIYO

CUENTO JAPONES

Vivía en otro tiempo en una comarca apartada y montañosa una familia pobrísima, compuesta de un viejo matrimonio y un hijo; duro era el trabajo que por ganarse el sustento sobre ellos pesaba, mas aquellas gentes estaban contentas con su suerte y nunca les abandonaba el buen humor. Cuando el hijo fué ya un hombre y un trabajador excelente, casóse con una buena y laboriosa muchacha de la vecindad, que no tardó en hacerle padre de una linda niña, fausto suceso que no menos que a los padres llenó de júbilo a los ancianos abuelos.

Todo iba bien, hasta que un día el abuelo enfermó, y murió a pesar de los cariñosos cuidados que su mujer y su hijo le prodigaron.

A partir de aquel momento, todo el peso de la casa recayó sobre el hijo; pero éste, cuyo nombre era Kwakkiyo, no se apuró y, antes al contrario redobló sus esfuerzos para atender a las necesidades de los suyos y procuró que su madre no pudiese ni por un momento pensar que era para él una carga. Así, la rodeaba de atenciones y satisfacía sus menores deseos, sobre todo cuando la pobre vieja empezó a padecer los achaques propios de su edad.

De pronto, con gran desconsuelo de Kwakkiyo, sobrevino una gran calamidad: las cosechas se perdieron, y sólo unos pocos pudieron recoger lo necesario para no morirse de hambre. Esta y la peste causaron numerosas víctimas. Kwakkiyo se vió libre de la enfermedad, y así pudieron ir tirando él y los suyos, no sin penas y trabajos. Pero al fin le faltaron las fuerzas. ¿Qué hacer en tan apurado trance? Mantenerse a sí mismo, a su madre, a su mujer y a su hija era imposible, y puesto en el caso de ofrecer una víctima a los dioses, ¿quién había de ser sacrificado? De buena gana habríase ofrecido él en sacrificio; pero entonces todos los suyos hubieran también perecido de hambre. Su mujer, bien lo sabía él, se habría también prestado gustosa a dar su vida por los demás; pero su ayuda era indispensable, pues era la que llevaba la casa y ejecutaba todas las faenas domésticas, mientras Kwakkiyo estaba en el trabajo. No quedaban, pues, más que dos seres desvalidos, la anciana y la niña, una de las cuales era preciso sacrificar si no querían perecer todos. En vano imploró Kwakkiyo de los dioses que le evitaran el dolor de tener que escoger entre una y otra; la miseria era más grande cada día. Entonces decidió consultar el asunto con su mujer; con lágrimas en los ojos le expuso la triste situación en que se encontraba y le dijo que no podía aplazar por más tiempo la resolución desesperada, pues sus fuerzas amenazaban abandonarle, añadiendo que aun cuando adoraba a su hijita, prefería el sacrificio de ésta al de su madre, con la cual le unían los sagrados lazos del amor y de la gratitud filiales.

De igual parecer fué su esposa, y aunque la idea de la muerte de la inocente niña le arrancó amargo llanto, sobrepúsose a su dolor y afirmó a Kwakkiyo en su resolución. Llenos de indescriptible desconsuelo salieron al campo aquellos padres, llevando consigo a la niña, ajena al tormento que le esperaba. Su propósito era cavar una profunda fosa, echar en ella a su hija y cubrirla en seguida de tierra, a fin de que fueran menores los sufrimientos de la infeliz criatura.

Kwakkiyo comenzó su triste faena al pie de un corpulento pino; su mujer, con la niña en la espalda, estaba junto a él llorando silenciosamente. Mas apenas había ahondado un poco en la tierra, hirió sus ojos el brillo de un objeto que su azada había puesto al descubierto. Sorprendido ante aquello, siguió cavando, y vió con gran asombro que aquel objeto era una jarra llena de oro.

Entonces comprendió que se había acabado la miseria, y lleno de emoción dió gracias a los dioses porque le habían recompensado a él y a su bondadosa mujer, enviándoles tan oportuno socorro y haciendo de él un hombre rico en premio de su amor a su madre, por la cual no habían vacilado en sacrificar aquello que estimaban más que su propia vida.

Y aquellos padres que tan desconsolados salieran de su casa un rato antes, regresaron a ella llenos de júbilo, y todos los vecinos, sabedores de tan fausta nueva, apresuráronse a visitarles, alabando la piedad filial de Kwakkiyo y la bondad de los dioses, que tan oportunamente le había sacado de su espantosa miseria.

Dibujo de Ferrán

Los grandes hombres



DEFINICIONES

Pedro Verón, espiritual periodista francês que falleció en 1900, ha dejado, entre otras, las siguientes definiciones irónicas y amenas.

Según ellas, la "amistad" es un paraguas que tiene el defecto de darse vuelta cuando el tiempo es malo; el "aniversario", es el eco del tiempo; el "apóstol", es un viajante de comercio en géneros sobrenaturales; el "columpio", es un causante de mareo artificial; el "coraje", es el arte de tener miedo sin que lo parezca; la "guerra", es una epidemia artificial; la "oposición", es el látigo en el carro del gobierno y el "viudo", es un condenado a quien le han conmutado la pena.

FORTUNA E INGENIO

Efraim Lessing, célebre dramaturgo y crítico alemán del siglo XVIII, fué visitado en cierta ocasión por un escritorzuelo de escasa originalidad, quien le llevó para juzgar una obra de la que era autor, titulada "Fortuna e Ingenio".

Lessing, después de haber leído el título de la obra, dirigió una mirada de pie a cabeza a su visitante, y a través de este breve examen visual se dió cuenta que el autor era de ingenio mediocre y a la vez pobre. Y una vez que hubo llegado a esta conclusión, dijo al visitante:

—¿Cómo ha podido usted escribir sobre dos cosas que no conoce?

EL CASAMIENTO DE HUGO

Las familias de Hugo y de Foucher eran amigas de muchos años. Pero cuando Foucher se dió cuenta que el joven Víctor Hugo se había enamorado de su hija Adela y que ésta le correspondía, siendo ambos aun muy jóvenes para casarse, alejó a Víctor de su casa. Por esta razón pasó mucho tiempo sin que los dos enamorados se vieran, y en tal situación le ocurrió a Víctor Hugo una desgracia irreparable: perdió a su adorada madre. La pena del pobre Víctor fué grande y necesitando un desahogo, pensó en Adela. Anduvo errando desesperado por París, hasta que de pronto se encontró en el corral de la casa de Foucher. Dudó un instante, más luego, dándose coraje, llegó hasta la puerta de la casa de su amada. Era el día del cumpleaños de Foucher y la familia había organizado un baile en su honor. Víctor permaneció largo rato en la obscuridad mirando a través de los vidrios de la ventana cómo se divertían los demás, mientras su corazón se despedazaba de dolor. Y vió a Adela, vestida de blanco, ir y venir bailando.

Al día siguiente, Adela se hallaba en el jardín, cuando vió que Víctor Hugo llegaba hacia ella, pálido, desencajado.

—¿Qué ha sucedido? — preguntó Adela, acongojada.

—Mi madre ha muerto y la he enterrado ayer.

—¿Ayer? ¡Y yo bailaba!

Víctor Hugo comprendió que la niña no sabía nada. Entonces se pusieron a llorar juntos, y éste fué su casamiento.

UN ESTRENO DE NICCODEMI

En ocasión de representarse en Milán, por primera vez, la obra "Refugio" de Darío Niccodemi, por la actriz Teresa Mariani, el autor, que residía en París, quiso asistir al estreno y emprendió viaje a su patria. Pero, una avalancha detuvo el tren en el camino, por lo cual Niccodemi llegó a Milán con retardo, y al teatro, cuando ya había empezado la función. Cuando quiso entrar, una voz lo detuvo:

—¿Dónde va usted? ¿Quién es usted?

—Soy el autor de la comedia que se representa en estos momentos.

—¡Vaya, vaya! ¡No se haga el gracioso!

—Le aseguro que soy el autor — replicó Niccodemi.

—No insista, o tendré que echarlo de aquí por la fuerza.

—¡Llámeme al director! — reclamó el autor, exasperado.

En aquel instante, una salva de aplausos que venía desde el interior del teatro, indicó la terminación de un acto. Nicodemi temblaba de impaciencia y de emoción. De pronto, vió llegar hacia él a Marcos Praga, quien le dió



en anécdotas

Dibujos de Cano

un efusivo abrazo. El portero se quedó frío. Praga, entretanto, condujo rápidamente a Niccodemi hacia el escenario. Y al aparecer ante el público, fué acogido por otra avalancha, pero esta vez fué una avalancha de aplausos del público que premiaba así el estreno de su obra.

UN TITULO DE RICHTER

Juan Pablo Richter, el famoso humorista alemán fallecido en Baireuth en 1825, viajando por su patria, se encontró un día en el paso de una fortaleza. Un guardián de la misma le salió al encuentro y le preguntó el nombre y la profesión.

—Me llamo Juan Pablo Richter y soy autor —respondió el viajero.

—¿Autor? — preguntó el guardián. — ¿Y qué oficio es ése?

—Autor es el que hace libros — explicó Richter.

—¡Ah! ¡Comprendo, comprendo! — respondió el guardián. — Hoy la gente busca darse corte con ciertos títulos, y no me extraña. ¡Aquí, en esta región del país, a los que hacen libros los llamamos encuadernadores!

UNA CARTA DE RENAN

Ernesto Renán, el insigne historiador y filósofo francés muerto en París en 1892, ostentaba a menudo, por las cosas vulgares de la vida, un desdén que no siempre era sincero.

Así, una vez, el director de un diario fué a visitarlo con objeto de solicitarle autorización para publicar en folletín su novela "La Abadesa de Jouarre". Renán accedió y cuando el periodista le habló de la retribución que habría de darle, Renán hizo un gesto de indiferencia, exclamando:

—Le daré una carta para mi editor.

Y le dió al periodista una carta cerrada, dirigida a Calman-Levy. Pero éste no supo guardar el secreto y mostró al portador de la carta su contenido, que decía así: "Le presento al señor Ginisty, quien va para tratar con usted la cesión de los derechos de reproducción de mi novela en su diario. Sáquele todo cuanto pueda".





INICIACION DE MOLNAR

Franz Molnar, famoso comediógrafo húngaro contemporáneo, se graduó en leyes en Ginebra y en sus horas libres componía música y pintaba. La primera obra publicada por Molnar no fué como podría creerse, una comedia, ni tampoco un vals. Y la pasión más grande de Molnar no era la música, sino la criminología, por lo cual se le veía a menudo sumido en la lectura de volúmenes de Bertillón y de Lombroso. Asistió a un congreso de criminología y escribió un artículo. Llevó este artículo a diversos diarios, pero sin suerte. Por último fué a un diario cuyo director le dijo:

—Este artículo no me interesa, pero si usted desea entrar en mi diario tengo un puesto de traductor. Molnar aceptó y traducía para el diario telegramas. Un día faltó la novela que el diario publicaba todos los domingos y no sabían cómo hacer. Entonces Molnar se ofreció para escribir una al correr de la pluma. A falta de otra, la aceptaron. La novela gustó, y así Molnar comenzó a escribir.

SI LA VIDA FUERA UN CANTO

Fedor Chaliapin, el famoso cantante ruso, tuvo desde niño una gran afición por el que luego fuera su arte. Frecuentaba teatros y admiraba en ellos las tragedias. Pero una vez, siendo muchacho, fué llevado a un teatro donde se representaba el género lírico y pudo escuchar una ópera. Salió maravillado. Había oído cantar a menudo y cantaba él mismo en la iglesia o por la calle. Pero no había pensado nunca que pudiera haber una vida en la que todos cantaran preguntando, respondiendo, reflexionando, riendo, muriendo, sentados, en pie, en coro, en dúo, en trío, solo, en todas las ocasiones. Esto era una cosa que nunca había soñado pudiera existir. Y esa vida lo fascinaba.

—¡Qué linda sería la vida — decía — si fuese siempre así! ¡Si se cantara en la calle, en los baños, en las oficinas! ¡Si la vida fuera un canto!



TRES HERMANOS

Por

MARY HEATON VORSE

Cuando desperté me dolían todos los músculos del cuerpo. No podía recordar lo que me había pasado. Por fin volvió a mi memoria el naufragio de la noche anterior... Toda la responsabilidad cae sobre mí desde que soy el número uno en la "Barra del Piloto", y traté de aliviar un poco el peso de los hombres del capitán Holbrook.

Entró Joe Avila, con el encerado chorreando agua.

—¿Cómo va? — pregunté.

—Todavía sigue soplando, sin miras de parar. El viejo lo sabe...

—¿Está levantado?

—¿Levantado? ¡Ni se acostó! Se pasó la noche sentado... esperando. Eduardo, tienes que hacer algo por él. Le irá peor de lo que le fué en la última tormenta. Y ahora, con el naufragio de anoche...

—¿Dos sobrevivientes fueron a la ciudad? — pregunté.

Y me pasó por la imaginación el cuadro de los náufragos, tal como llegaron al puesto del guardacostas.

—Fueron todos a la ciudad — respondió Joe. — Tenemos que hacer algo por el viejo.

El capitán Holbrook estaba sentado en el cuarto de guardia. Parecía más imponente que nunca. Estaba en el mismo sitio donde lo pusieron después del naufragio.

—Tiene que tomarse algún descanso, capitán — dije. Me miró fijamente.

—Estoy tan fuerte como tú, amigo— me respondió.

—¡Mucho más fuerte, estoy seguro! — exclamé, para tranquilizarlo. — Yo no hubiera podido ayudar en el salvamento de anoche y quedarme sin dormir.

—Es que tengo el sueño muy pesado... Además, al encontrarme con ese muchacho muerto sufrí una fuerte impresión. Me parece que todavía vendrá algo más, Eduardo...

—¿Otra tempestad, señor?

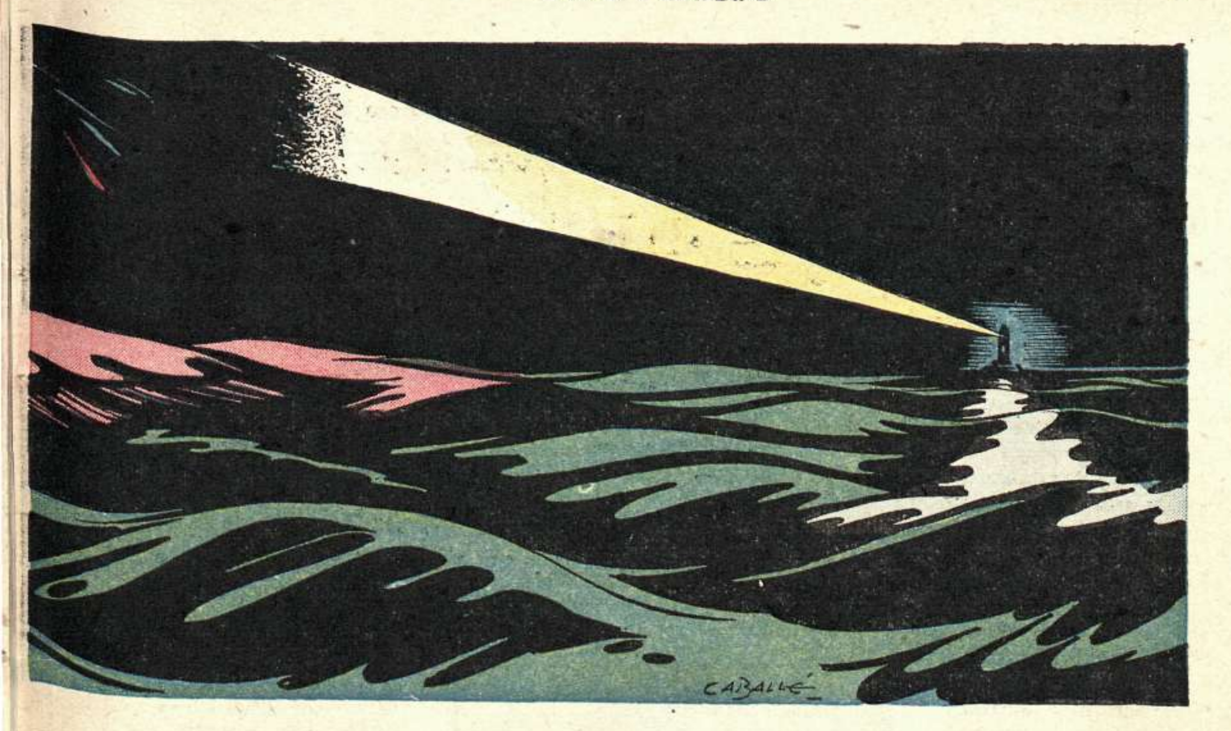
—Más barcos en apuros — dijo lentamente. — Estoy seguro que por lo menos otro buque viene laboriosamente hacia la "Barra del Piloto"... tan seguro como si lo viera con mis propios ojos... Es mejor estar despierto. Necesitaré todas mis facultades...

—Me gustaría que descansara, señor — insistí ansiosamente.

—No le he pedido consejos, señor Searse — gruñó, agregando amargamente: — Me parece que usted cree que haría un capitán muy bueno, ¿eh?

No dije más. Sospechaba eso desde que estuvo enfermo, dos semanas atrás y no quería revelar a nadie que hubiera perdido siquiera un átomo de su poder.

Me puse el encerado y salí. Tenía que en-



cargarme de la patrulla de la playa. Mientras cumplía mi recorrido, pensé en el capitán Holbrook: estaba tan identificado con el servicio en esa parte de la costa, que era imposible pensar en la estación de la "Barra del Piloto" sin pensar en él. Hacia treinta años que estaba allí.

Al regresar, cuando abrí la puerta de la oficina, el viento me arrancó de las manos. El cielo tenía color pizarra y las olas se sucedían las unas a las otras sin interrupción, estallando sobre la barra, a tres cuartos de milla de la costa. El mar estaba desierto, salvo por una mancha que se advertía en el horizonte.

Sobre la playa se hallaba el barco que encalló la noche anterior: escorado, con un enorme rumbo en el casco. Ya no llovía, pero el viento seguía soplando con toda su fuerza. Incliné la cabeza y seguí. No podía apartar de mi mente la actitud del viejo, como cariñosamente lo llamábamos.

—¿Estaría todavía allí? — pensé.

Un poco más allá de la estación hay un trozo de playa alta, arenosa, donde embicamos el bote salvavidas, que queda así al abrigo del viento y de las olas. En ese lugar advertí que andaba alguien. Era una muchacha, cubierta con un encerado. La reconocí inmediatamente: era Sara, la hija del capitán.

—¡Sara Holbrook! — exclamé. — ¿Qué estás haciendo aquí con semejante tiempo?

—Esperándolo — respondió. — Quería noticias de papá. ¿Cómo está? Cuando estuvo de licencia parecía muy cambiado...

—¿Por qué fuiste hasta la estación?

—Iba hacia allá... pero se me ocurrió pensar que podría enojarse. No le gusta que se den cuenta que está enfermo. Sabiendo que tú estabas de guardia, preferí esperarte, Eduardo. Su voz se suavizó cuando pronunció mi nombre. Desapareció de su rostro toda señal de ansiedad; sonrió... y la besé. Estábamos comprometidos para casarnos en el verano.

—Ahora ven conmigo — dije. — Tal vez tú puedas conseguir algo de él. Nosotros no podemos hacer nada.

—¡Mira! — exclamó ella de pronto, señalando hacia el mar. A lo lejos, en el horizonte, se divisaba una vela. ¡Algo le pasa a ese barco!

—¡Ahí viene! ¡Es el barco de que hablaba!

A pesar de la distancia, no cabía duda de que las cosas no marchaban bien a bordo y el rumbo que seguía la nave no prometía nada bueno.

—Tenía razón — seguí diciendo. — Eso es lo que esperaba el capitán. Porque no hace mucho dijo que otro buque avanzaba penosamente hacia la "Barra del Piloto"...

—Papá está muy raro desde que estuvo enfermo la última vez... — dijo Sara lentamente. — Está, como acostumbraba a decir mi abuela escocesa, dotado de un don extraordinario...

—¿Un don extraordinario? ¿En qué sentido? — pregunté.

—Parece que viera o presintiera cosas que los demás no ven... Como si supiera lo que va a ocurrir. ¡Oh! — exclamó, agarrándome por un brazo.

—No te sueltes — le dije. — De aquí a la estación hay poco camino.

El cielo se puso más obscuro y el mar adquirió un aspecto terrible. Allá lejos, el barquito seguía moviéndose, en un rumbo que no lo llevaba a ninguna parte.

Cuando llegamos, los hombres se habían reunido para la comida.

—¿Dónde está papá? — preguntó Sara.

—Está arriba, en la torre del vigía.

Nuestra estación estaba bien dotada: poseía una espléndida torre, provista de excelente telescopio. Sara se dirigió hacia allá; la seguí. El capitán Holbrook observaba el buque, que era arrastrado hacia la costa.

—¡Hola, Sara! — dijo amablemente. — Te esperaba... — agregó, mientras ella me dirigía una rápida mirada. — ¿Entró el barco de tus hermanos? — preguntó.

—No, papá.

—¿Ha sido avistado en alguna parte? — insistió.

—No hay noticias de ellos, papá.

—¿Quiere decir que el "Tres Hermanos" salió cuando estaban izadas las banderas indicando tormenta, la peor tormenta que ha soplado sobre el Atlántico en muchos años?

—Salieron poco antes de que fueran izadas las señales. Desde entonces no se ha sabido nada de ellos. Deben haber entrado de arribada forzosa en alguna parte. Pregunté a todos los que regresaron, pero nadie supo decirme nada del "Tres Hermanos". Lo más probable es que hayan ido a Memsha Bight.

—¿Alcanzan a verlo? — preguntó el capitán al vigía.

—No, señor; todavía no.

—Déjeme mirar — dijo, aplicando el ojo al telescopio. — No distingo bien, pero me parece que... — se interrumpió, vacilando, como si no se atreviera a pronunciar el final de la frase. — Mira tú, Sara, a ver si son ellos. Tú conoces el buque tan bien como yo.

Sara miró por el telescopio durante largo rato, mientras nosotros la observábamos. Por fin dijo:

—Creo que son ellos...

—Me parecía — respondió el capitán. — ¡Tenía el presentimiento de que llegarían!

Un minuto antes, no estaba seguro; ahora no le cabía duda que se trataba de "Tres Hermanos". Ante los ojos de su padre, bajo la mirada de su hermana, los tres muchachos Holbrook iban hacia la muerte. Poco tardarían en perderse en el abismo de los mares insondables. Ahora los veíamos seguir su loca carrera. Lanzaron una señal luminosa: "Buque en peligro".

Los hombres se preguntaban si podrían salvar la barra. Habría más probabilidades de salvarlos si el buque encallaba en la playa. Pero los tripulantes no podían elegir... El buque estaba completamente fuera de control.

—Ahora podemos botar el bote salvavidas... — murmuraron.

Pero el capitán no hizo caso, contemplando impávido el destino de sus hijos.

—¡Oye, Eduardo! ¿No puedes hacer que se mueva?

—Aquí quien manda es el capitán — respondí.

Por fin bajó la escalera, vacilante, pero decidido. Sara lo siguió, desconcertada.

—¡A botar el bote! — ordenó. — Es difícil saber si lo conseguiremos...

—¡Vaya si lo botaremos! — exclamó Tom Hines, el más joven de nosotros.

Comenzaba a anochecer cuando llegamos con el bote a la orilla. El "Tres Hermanos" lanzó otra señal luminosa: había chocado contra la barra. El cohete con que le respondimos cortó las sombras. El temporal arreció su furia. La voz del capitán se hizo oír como un pistoletazo:

—¡Quiero que se presenten voluntarios!

Todos nos ofrecimos voluntariamente.

Parecía que no podríamos botar la embarcación. Hicimos una... dos tentativas... Intentamos una tercera vez, pero las olas eran demasiado fuertes. A la tercera vez el capitán levantó el brazo; tenía el rostro gris.

—¡Alto! — ordenó. — ¡Atrás con el bote!

—¿Atrás con el bote? — repetí como un eco.

—¡No vaya a arriesgar la vida de ocho hombres para salvar a tres! — gritó, mirándonos de frente; nos quedamos con la boca abierta, atontados, sin poder creer lo que oíamos.

El primero en hablar fué Hines, quien interpretó nuestros sentimientos:

—¡No podemos quedarnos aquí, capitán, viendo cómo se ahogan sus hijos!

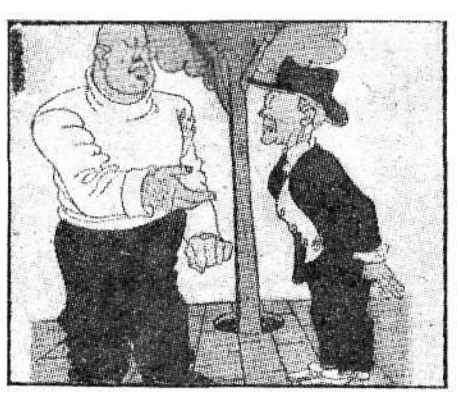
El capitán respondió reiterando la orden de volver atrás con el bote; nadie se movió; nadie habló. Estábamos dispuestos a correr todos los riesgos: nuestra misión era salvar vidas. ¡Y él nos detenía! Los hombres empezaron a murmurar, protestando.

—¡No puede mandarnos eso, capitán! ¡Tenemos que ir a socorrerlos! ¡Déjenos hacer la prueba!

Hicimos todo lo posible para convencerlo. Hasta que avanzó Sara.

—¡Papá! — gritó. — ¡No puedes dejar que se ahoguen, papá! ¡No puedes quedarte aquí, viendo cómo se ahogan, sin hacer nada por ayudarlos!

Aunque miró a su hija, nos produjo la im-



—¿Puede usted socorrer a un boxeador sin trabajo?
—Hombre... ¿Y cuándo ha sido la última vez que ha boxeado usted?
—La última vez que no me han socorrido.

presión de no haber oído sus palabras. Sara corrió hacia mí.

—¡Eduardo! — gritó. — ¡No le hagas caso! ¡No sabe lo que hace! ¡No es el mismo desde su última enfermedad! ¡Sería un crimen abandonarlos! ¡No puedes recibir órdenes de un loco que no sabe lo que hace!

Las palabras de Sara produjeron en el capitán el efecto que no lograron nuestros ruegos ni las lágrimas de ella.

—¡Vuelve a la estación! ¡Sé muy bien lo que hago! — exclamó.

Ya no era el capitán, sino un viejo cuya vanidad ha sido herida. Pero Sara no se rindió.

—¡Lo estás viendo, Eduardo! — exclamó. —¡Ya lo ven, muchachos! ¡No podemos dejar que se ahoguen! ¡Tenemos que salvarlos!

Si el viejo no hubiese mostrado su debilidad, yo no habría podido quebrar el hábito de toda mi vida.

—Lo siento, capitán Holbrook — dije. — Tenemos que socorrerlos. ¡Vamos, muchachos!

Era un motín. Sabíamos qué era un motín. Todos sabíamos lo que hacíamos. El capitán se puso inmediatamente del otro lado del bote y sacó el revólver, diciendo tranquilamente:

—Haré fuego sobre el primero que toque este bote. Si es necesario, haré fuego sobre todos ustedes.

Por un instante nos miramos. En ese punto la playa se elevaba bruscamente; él estaba en la parte más baja, al alcance de las olas.

El capitán no vió que Sara echaba a correr por la playa. De pronto la vimos que se arrojaba con todo su peso sobre su padre, rodeándole el cuello con los brazos. Sorprendido, el viejo vaciló y cayó, arrastrando a su hija. No sé cómo consiguió arrebatarle el revólver y arrojarlo lejos.

Cuando el capitán se puso de pie, yo había recogido el arma. Bajo la mirada del viejo, como avergonzados, con la cabeza gacha, botamos la embarcación. Cuando nos disponíamos a zarpar, se nos acercó, diciéndonos:

—Voy con ustedes.

—¡No lo dejes ir, Eduardo! — gritó Sara. —¡No lo dejes! ¡Ya ves cómo está!

—¡Soy el capitán y voy a ir! — exclamó el viejo.

Nadie habló: era el capitán y tenía derecho a ir con nosotros; subió al bote. Sara lo vió sentarse y entonces debió comprender que no podía quedarse en tierra.

Ahora no se trataba de una misión ordinaria: teníamos que salvar a los hijos del capitán, después de lo que hicimos con él; teníamos que demostrarle que estaba equivocado. Y él nos ayudaba... Empuñó el timón con firmeza, como si supiera lo que iba a suceder. Era imposible que realizáramos el salvamento... ¡sin embargo, teníamos que hacerlo!

Conseguimos, por milagro, lanzar un cable al "Tres Hermanos". El puente era un desastre: el mástil roto arrastró consigo todo el velamen. Uno de los muchachos estaba tendido bajo una lona. Jim y Dan gritaron:

—¡Fred se rompió una pierna!

Era la primera vez que teníamos que salvar a un herido.

—¡Salta tú primero, Dan! — ordenó el capitán. Dan era el menor: no tenía veinte años. —¡Salta!

Era un salto fácil; el "Tres Hermanos" era un buque pequeño: no sé cómo pudo calcular mal la distancia. Lo cierto es que pasó sobre nosotros y cayó al agua. Como si hubiera estado esperando que sucediera eso, el viejo lo agarró por debajo de los brazos, manteniéndolo junto al bote hasta que lo recogimos. El muchacho se tendió en el fondo del bote, temblando de frío.

—¡Si no hubiese sido por ti, papá... estaba perdido! — alcanzó a decir.

—Si hubiera sido por mí, te habrías ahogado — respondió el capitán. — De haberse cumplido mis órdenes, no estaríamos aquí.

Después de ímprobo trabajo, conseguimos rescatar a los otros dos. Remamos hacia la costa, con fuerte viento de popa. Una ola nos ayudó a embicar el bote en la orilla. El capitán Holbrook se quedó sentado mientras desembarcábamos a Fred. Por fin se levantó, saltó a la arena y echó a andar como un sonámbulo, reuniéndose con nosotros.

—¿Estás bien, papá? — preguntó Sara.

Entonces nos habló:

—Hiciste bien, Eduardo, en tomar el mando — dijo. — He querido prestar servicios más tiempo del que debía. ¡Ha sido inútil! Ven aquí, Sara, quiero apoyarme sobre tu hombro. Ven tú también, Eduardo, sostenme por el otro lado... Ahora me retiraré a mi casa...

Se irguió, dominándonos con su estatura. Esta vez era más que nunca nuestro capitán. Sólo un gran hombre se atreve a reconocer que se ha equivocado. Se apoyó pesadamente sobre nosotros, repitiendo:

—Ahora me retiraré tranquilo a casa.

Mary Heaton Vorse

Dibujo de Caballé



—Señorita, permítame que le ofrezca mi paraguas.
—Gracias; yo traigo el mío...
—¡Sí; pero es muy chico para los dos!



HORAS

BIARRITZ figura en el mapa de Francia; pero su psicología pertenece a una nación cuyas ciudades están, como el pueblo judío, diseminadas por la tierra. Esa nación es Snobia, patria de los "snobs", de la cual son capitales importantes, Deauville, el Lido de Venecia, el barrio de la Estrella en París, con diversos focos distribuídos en la tierra francesa, el West End de Londres, Mar del Plata en la Argentina, Cowes.

Los ciudadanos de Snobia rinden culto supremo a la moda. Ahora son deportistas, bailarines, ultraconservadores o comunistas; leen o fingen leer a Proust, aman los bares y fuman tabaco rubio; pero todo esto hecho sin entusiasmo, con un ligero tono escéptico que no da importancia a nada, como si el universo encapotado no amenazara hacerse trizas.

El elegante de hoy, como el "dandy" de ayer, afecta una perfecta frialdad ante todo, que se acentúa cuando se trata de cosas serias y se calienta ligeramente si los sucesos pertenecen al mundo de las nimiedades: pequeñas vanidades sociales, chismecillos de alcoba; "potins", en suma. El caso es invertir los términos de las preocupacio-

nes humanas; lo fútil, delante; lo grave, allá lejos o inexistente.

La conversación del mundano se alimenta sólo de alusiones a un reducido grupo de personas, que es lo único interesante para él, la sentimentalidad no existe y el amor baila en los "dancings" entre embriaguez y tedio.

La caravana de la elegancia cosmopolita está compuesta principalmente por gente adinerada de todos los países; unos ricos, otros provistos de dinero no se sabe cómo, ni tampoco importa, porque en esto se parecen al caballero Lohengrin. No se sabe quiénes son, de dónde vienen, ni nadie se atreve a preguntárselo, pero todos uniformados por una sola urbanidad e idéntica manera de vestir; igual adoración por las jerarquías nobiliarias y unánime olvido de la máxima "ganarás el pan con el sudor de tu frente".

La caravana, como indica el nombre, no vive aquí ni allí, sino que acampa en los diferentes lugares, señalados por la moda la "place de la Mairie" y apegada a su "rocher de la Vierge", que resta indiferente a cuanto pasa fuera del estrecho recinto del pueblecillo. Todo lo más se extiende su curiosidad hasta Bayona. El resto del mundo no existe. Los habitantes de aluvión están constituídos por los veraneantes de agosto y setiembre, gente que pasa y se va.

Ahora está esto muy animado. Los profesionales del "chic" llegan de París, Londres y de otras playas, dirigidos por André de Fouquieres, el sempiterno "árbitro de las elegancias". El baño ha de tomarse en la piscina bautizada con el nombre sugestivo de "cuarto del amor". Cambiar el regazo de las olas por el agua encajonada entre los muros de mosaico equivale a huir los bosques, para tomar la sombra de los árboles plantados en decoraciones de teatro. Pero... es la moda. Aquí esta frase tiene más fuerza que en ninguna parte del mundo.

La misma deidad, un tanto mercachifle, ordena también que se prefieran las praderas artificiales del golf ("green" es preciso

D E   E U R O P A

para sus etapas. Durante el invierno, planta las tiendas en el Cairo o en la Costa Azul; por primavera, se encuentra sobre los hipódromos de Auteil, Longchamps y Chantilly; hacia la segunda mitad de julio, se la verá en las carreras de Ascot y en las cenas del Savoy de Londres; agosto es el mes de Deauville, de Dinard, del Touquet y la Baule; de las regatas en Cowes; setiembre pertenece al Lido y a Biarritz. Entonces sus playas exhiben bellas desnudeces, color de pan candeal; el aire marino es suave, la línea airosa de las montañas verdes brilla al sol, la gracia de sus villas vascas se rodea de árboles que empiezan a acelerarse y los almacenes brindan las últimas novedades de París en marco campestre; por los casinos que se asoman riendo al mar, pasa la ventolera del juego en grande.

En Biarritz hay dos poblaciones distintas que se superponen: la estable y la de aluvión.

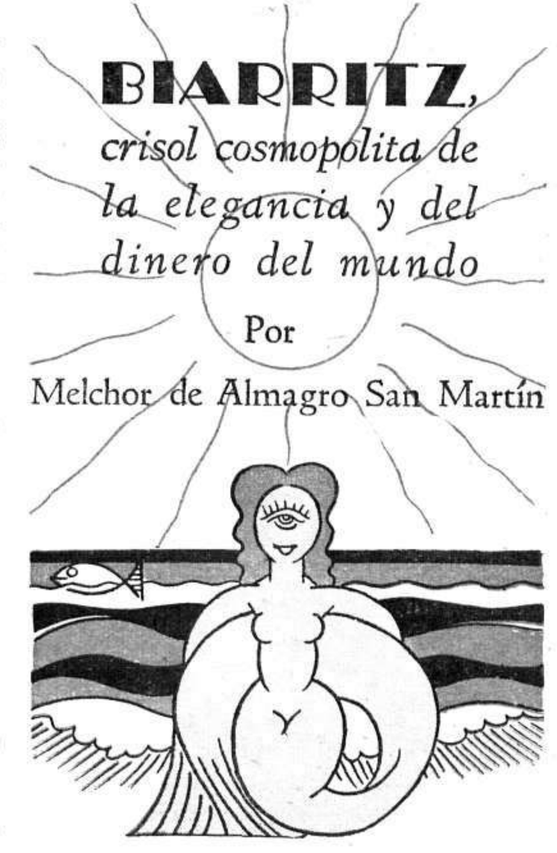
La primera tiene como base un pueblo de pescadores y hoteleros y una aristocracia sedentaria por cabeza. Esa pléyade seudo directora que arribó aquí, quizás por malas venturas económicas, se ha hecho en el transcurso del tiempo tan biarrota, amante de

BIARRITZ,

crisol cosmopolita de la elegancia y del dinero del mundo

Por

Melchor de Almagro San Martín



decir, si no se quiere parecer paleto) a las treboleras naturales que rodean al lago, por ejemplo de sitio deleitoso. Este "golf", me dice con énfasis un antiguo compañero diplomático, es el más bello del mundo... porque lo prefiere S. A. R. el duque de Windsor.

Por la misma razón u otra análoga tan fuerte como la expuesta, la gente frecuenta el Sonny's y el bar Basque. De noche los "smokings" y los descotes, después de cenar en "Ambassadeurs" y perder luises en los casinos, contribución voluntaria al esplendor de la villa, recalan en Cucaracha, establecimiento decorado al gusto charro mejicano, o en Monte Cristo, dorado y sedeño como una copa de bombones.

En todas partes y más aún en estos sitios cosmopolitas (donde la gente no tiene historia; es decir, la tiene, pero en sus respectivos países, y aquí nadie la sabe, ni le importa maldito de Dios la cosa con tal de que gasten dinero), los individuos carecen de edad: tanto hombres como mujeres tienen un aspecto de muñeco repintado, al que es difícil asignar una cifra de años determinada. Esos caballeros y señoras que oscilan entre cuarenta y sesenta, bien enjoyados y vestidos, se mezclan con la muchachez, a la que imitan en gestos y modales, constituyendo "la juventud dorada" que, dicen los diarios, "bailó sin descanso hasta el amanecer" en la fiesta tal o cual.

Es cuerpo de esas noticias mundanas la lista de los invitados. ¡Y esto sí que es importante!

En todas las playas y balnearios a la moda existe un cierto elenco de personalidades habituales frecuentadoras del lugar, cuya presencia en las fiestas de la nota de distinción. Sin ellas el festival no estuvo bien ni podía estarlo.

Son casi todas extranjeras; un grupo de cien personas mal contadas en las que hay unos cuantos príncipes cesantes, algún rey en disponibilidad, muchos aristócratas sin rentas, varios millonarios acaso judíos, generalmente de la hornada de la guerra o de la postguerra, un grupo de deportistas notorios y otro de damas de buen ver y de mejor vestir.

Esos individuos brillantes, de nombres sonoros y notorios, son el color, la anilina que teñirá de elegancia una fiesta a la cual concurran ellos en unión de la masa amorfa, constituída por los huéspedes de los grandes hoteles, poseedores de los "autos" importantes, los inquilinos de las villas de lujo, ricos; pero sin relieve de celebridad, que no reparan en el pago del cubierto o del billete caros, para asistir a una comida de gala o a la fiesta de beneficencia, donde podrán codearse con los "cien nombres conocidos", celebrada, casi siempre, en un lugar público, sea comedor de fonda, salón de palace, casino o teatro, porque la "saison chic" no busca cobijo, en general, bajo los techos privados, aunque éstos también brindan a veces asilo a tanto por persona.

Crédulos lectores de noticias mundanas; pobres muchachas que desde vuestros rincones modestos leéis con mórbida delectación tinta en melancolía y deseo las reseñas de los sitios a la moda, ilusos creyentes en la magnificencia lejana, yo os digo que no es oro todo lo que reluce, ni reluce todo lo que os cuentan, sino que la verdad, esa verdad que yo he prometido confesar aún a costa de martirio, es que por aquí existe un grupito de altezas y majestades cesantes, otro de aristócratas y millonarios, un coro general de gente sin el menor interés, que gastan dinero aunque no lo tengan y una masa de burgueses, con saco blanco y zapatos baratos, como en todas partes.

Las cuatro docenas de nombres resonantes, las encontraréis por doquier: en el golf, en el casino, en Gihberta, sobre las arenas de la playa, en la "Chambre d'Amour", dando tono a la comparsería que les rodea. Esto en cuanto a los actores, que respecto al escenario de suntuosidades y lujos más o menos asiáticos, no olvidéis que casi todo pasa en hostales a base de cartón cemento y piedra artificial, o en villas de verano amuebladas con cretonas, sillones de mimbre o trastos vascos muy sencillitos, muy pintaditos, muy baratitos y casi siempre muy feítos. Algunas casas con ínfulas de palacio, llegan a poseer falsos moblajes de estilo, comprados, cuando más, en los almacenes Dufayel, y lucen cuadros que son siempre copias más o menos acertadas.

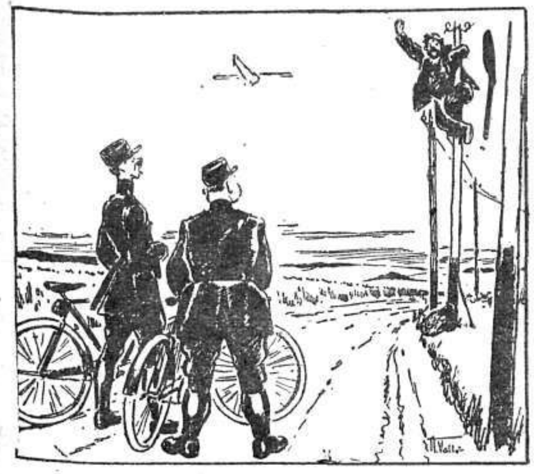
Esta es mi verdad, la verdad entera.

Pero hay mucha gente interesada en afirmar lo contrario: los hoteleros, el comité de iniciativa, los elegantes de verano...

En Biarritz el faro que da vueltas sin cesar durante la noche, hace lo negro blanco. Desde lejos deslumbra con su ojo de cíclope... Y los "paganos", como alondras, acuden sumisos a que los desplumen, sin rechistar.

Melchor de Almagro San Martín

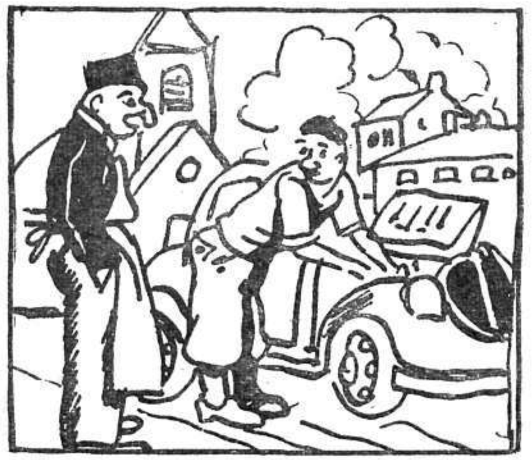
Dibujos de Caballé



UN PRECURSOR

—¡Eh! ¡Hombre! ¿Qué hace usted ahí?
—Estoy dirigiendo el tráfico de aviones.

(De *Ric et Rac*, París)



El del auto. — Me haría falta una bujía nueva.
El sacristán.— No tengo bujías. ¿No sería lo mismo un candil?

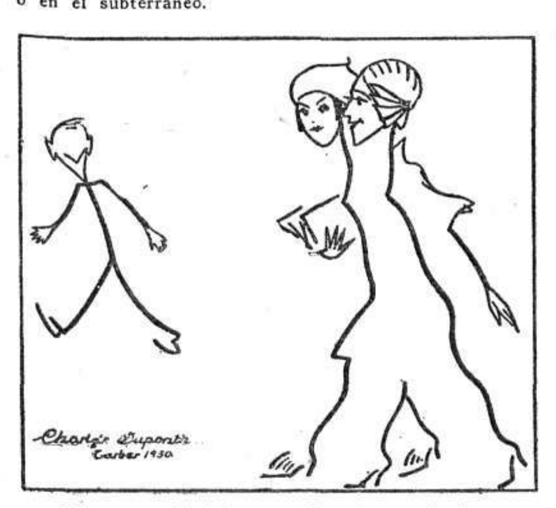
(De *Le Monde Illustré*, París)

Humorismo ilustrado

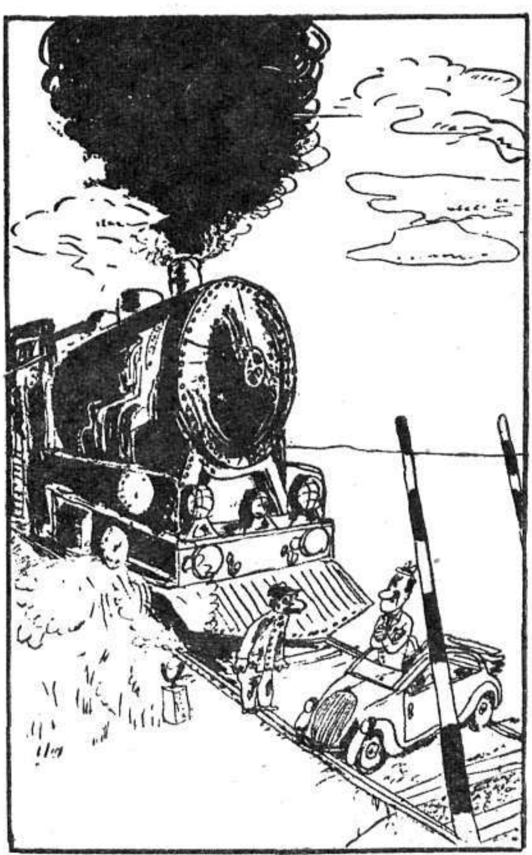


—Está usted admitido. Desde mañana puede empezar a venir a la oficina. Para desempeñar bien su empleo, cómprese una enciclopedia.

—No hace falta, señor. Yo vengo muy bien a pie o en el subterráneo.



—Mira: por allí delante va Martín Antonio Juan.
—Querrás decir Juan Antonio Martín.
—Ya sé que se llama así. ¡Pero como lo veo de espaldas!



—¡Uno de los dos está de más aquí!

(De *Bertildo*, Milán)



A un peón que vino a la ciudad a servir de mucamo

Por César Fernández Moreno

Para tu mano encuadernada en callo
poca mancera te será el plumero.
Aquí nunca relincha un parejero,
trina un zorzal o te despierta un gallo.

¿Quién te arrancó, compadre, del caballo
y te arrojó después a este agujero?
Yo, que te vi quebrarte de puestero,
no te veo inclinarte de lacayo.

Aquí no hay más llanura que el asfalto,
llanura sin color y sin fragancia,
y hasta el cielo escapó un poco más alto

aturdido de tanta resonancia.
¡Montá tu zaino colorao de un salto,
pegale un chirlo, y rumbeá a la estancia!

Dibujo de Valdivia

César Fernández Moreno

Sumario de este número

AÑO XLI

NUMERO 2097

BUENOS AIRES, 10 DE DICBRE. de 1938

ARTICULOS, CRITICA, COMENTARIOS

CARICATURAS

CINE, RADIO

CUENTOS

DEPORTIVAS

HISTORIETAS, CHISTES, DIBUJOS INFANTILES

JUEGOS, PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES, ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

SOCIALES, MODAS

VERSOS

CARAS Y CARETAS



COMENTARIOS

LABOR PARLAMENTARIA



En la presente semana deberán iniciarse las tareas efectivas del Congreso, después de la sesión extraordinaria realizada el 21 de noviembre pasado. Desde entonces se ha esperado el despacho de la comisión de Presupuesto por ser éste el asunto fundamental de la convocatoria a extraordinarias, hecha con anterioridad por el Poder Ejecutivo. Ya se sabe que no se trata de un nuevo presupuesto, sino del que está en vigor en el año actual, que se adaptará al próximo con los reajustes adecuados. El estudio de estos reajustes es lo que ha venido realizando la comisión desde que se dió a conocer la convocatoria. La Cámara de Diputados ya ha trazado el plan de su labor. Sesionará diariamente, con un horario continuado de seis horas, y se propone despachar, antes de fin de año, no sólo el presupuesto, sino también los demás asuntos incluídos en el decreto del P. E. Vale decir, que en el transcurso de unas veinte sesiones de seis horas cada una, aquel cuerpo y también el Senado, que cumplirá en el caso funciones revisoras, darán término a una labor complicada que, en otras circunstancias, reclamaría mucho más tiempo. Ya se ha hecho un hábito entre nosotros el tratar el presupuesto en condiciones como las presentes. No se cumplen las disposiciones legales que obligan a enviar en tiempo — al Congreso — el proyecto respectivo, cada año, para ser considerado durante el período ordinario, con seriedad, con serenidad y con tino. Y así, asistimos anualmente al episodio no muy correcto — desde el punto de vista administrativo — de considerar a tambor batiente la ley de las leyes. ¿Cuándo se corregirá este procedimiento, ajustándolo a la buena práctica administrativa y parlamentaria?

BUROCRACIA NEGLIGENTE Y DESCORTES



Nuestra burocracia adolece de fallas visibles, que el buen sentido aconseja corregir. Una de ellas es la falta de cortesía de los empleados con el público. No hablamos de todos. Hay excepciones. Pero, es un mal generalizado en las reparticiones oficiales, a las que deben concurrir habitantes de la ciudad para tramitaciones diversas, el de la descortesía y la lentitud, como características de una modalidad perniciosa y antipática. Quienes acuden a las dependencias del Estado o del Municipio, lo hacen por mil razones de índole particular o pública, pero casi siempre relacionadas con serivicios que uno u otro prestan a la población. Son, generalmente, colaboradores de la labor gubernativa que no revistan en el presupuesto, pero que contribuyen desde fuera del engranaje burocrático, al mejor desenvolvimiento de las tareas oficiales. Y he aquí que esta clase de colaboradores, halla, con frecuencia, grandes obstáculos para el cumplimiento de su misión en las propias oficinas donde debieran facilitarle ésta, con diligencia y cortesía. Hay empleados públicos que desempeñan sus tareas con visible desgano, a veces hasta con disgusto. Puede que se trate de personas enfermas, abúlicas por naturaleza, por hábito o por cansancio. En tal caso, los jefes debieran tener el tino necesario para alejarlos de su trato con el público. Sin embargo, nos inclinamos a creer que no se trata de enfermos, sino de negligentes, que no tienen de la función pública un concepto elevado y digno y que la desempeñan tan sólo "para vivir", según la clásica expresión criolla. Y esto no debe ser.

LAS RIFAS Y COLECTAS ESCOLARES



Coincidentes con la misma idea que hemos sustentado en otras ocasiones, son las palabras de nuestro gran colega "La Prensa" referentes al abuso de las colectas y subscripciones que se realizan en las escuelas de la Capital.

Conviene repetir esas autorizadas palabras a fin de dar mayor valor a las nuestras y asimismo para demostrar que no estamos solos en esta circunstancia, y que nos acompaña a la vez la opinión de los padres y tutores de los educandos.

No reproduciremos, por carecer de espacio, todo el suelto a que aludimos, pero daremos su parte final. que dice así:

"Hay que comenzar por rever todos los permisos oficiales que han sido acordados para hacer circular subscripciones y otras formas de colectas, sobre todo cuando el Consejo Nacional de Educación ha sentado el precedente, hace unos años, al negar a la comisión del monumento a Alberdi que recogiera el óbolo de los escolares con ese fin, precisamente en un caso en que la excepción habría estado justificada. Y luego hay que recordar a los directores, rectores, profesores y maestros, que las disposiciones reglamentarias hay que cumplirlas al pie de la letra".

Su Omisión de actualidad

CARAS Y CARETAS

UN ECLIPSE EN CHUMBICHA



Se trata de un eclipse total, no de Sol ni de Luna, pero enteramente total. El municipio de esta simpática población catamarqueña tiene unas cuentitas demasiado pendientes con la empresa que suministra el necesario flúido eléctrico para alumbrar las calles. Cansada de reclamar al divino foco el pago de la suma adeudada, el empresario decidió emplear recursos astronómicos, y a tal efecto, dispuso que la sombra de los recibos ocultara las luces. Esta radicalísima determinación trajo, pues, el eclipse de referencia, fenómeno que no estaba anunciado por el calendario. Los vecinos, como si fueran habitantes de la China, país donde se tiene terror pánico a los eclipses, acudieron en queja a las autoridades competentes, las cuales han dispuesto la intervención de la Municipalidad. Según parece deducirse del hecho, el eclipse fué precedido por otros de semejante índole financiera. Chumbicha está edificada sobre un terreno arenoso, muy apto para las filtraciones del agua. Deseamos que el pueblo haya salido del cono de sombra, y que sus pobladores no tengan necesidad de salir con linterna a la calle.

EN FRANCO CAMINO DE MEJORAMIENTO



Los síntomas no mienten, en jamás de los jamases. Estos que atestiguan la mejoría sociológica de la humanidad criolla son numerosos y bien visibles. El carácter de las relaciones exteriores, el de los amigos, el de las amigas, el de las suegras, y, en fin, casi todas las idiosincrasias, antes tan neurasténicas, mejoran a ojos vista. Y era cosa que hacía falta esta atemperación de los ruidos molestos que el hombre produce, sin necesidad de acudir a los autos, bocinas, altoparlantes, etc. Al principio, los observadores, que, por lo general, figuran en el ramo de los sordos, atribuían a la progresiva dureza de sus tímpanos ese agradable fenómeno. Mas ya no cabe dudar: estamos en franco camino de mejoramiento, de perfección. No es necesario ser muy observador para descubrir la causa bendita que hace soportables a los vecinos de mesa y de casa, a los acreedores, a los parientes, a los epilépticos y a tantos otros enemigos de la tranquilidad pública y privada. El espiritual beneficio se lo debemos a un mejorador del pan, esto es, al bromuro de potasio. Los verdaderos mejoradores, es decir, los panaderos, lo emplean científicamente y con fines filantrópicos, aunque a veces lleguen a los confines de la intoxicación colectiva. El pan nuestro, mejorado con bromuro, mejora una punta de enfermedades que terminan en itis. Ahora, los mejoradores de la inspección municipal, tal vez aconsejados por médicos envidiosos, persiguen el empleo del bromuro, sin advertir que nos van a desmejorar. Lo justo y sano sería procurar que los panaderos dosificaran escrupulosamente la sedante medicina, y que el bromuro fuese químicamente puro, como aconseja la ciencia y la consonancia. Pongamos un ejemplo fehaciente y demostrativo: ningún panadero, por muy mejorador que sea, se atreve a "bromurizar" los planes flautas de los ediles, por miedo a las multas. Resultado: el doctor Adrián C. Escobar ha tenido que retirarle al Concejo Deliberante las transmisiones de unas nerviosas y divertidas polémicas para hombres solos.

DE OTRO HERMOSO Y DIFICIL NEOLOGISMO



A cada momento surgen entre nosotros terminuchos de neología barata, que aumentan la confusión idiomática de la Babel argentina. Vocablos inoperantes — dicho sea con el galicismo neologista que hubimos de comentar vez pasada, — introducen elementos perniciosos. No es del caso citarlos, dado que el solo hecho de trasladar al papel las disparatadas locuciones importa un delito gramatical. La invención de disparates conduce a la hipertrofia del léxico, da ímprobo trabajo a la Academia y a los pedagogos. Pero, resulta de justicia y razón aplaudir los neologismos de ley. Habrán notado nuestros lectores que en estas columnas no se escatiman elogios a las palabras bien nacidas, operantes. Hace días hacíamos el panegírico del verbo "discar"; afortunada expresión que enriquecerá al diccionario. Y no nos hemos ocupado de otros gentiles hallazgos, porque malgastaríamos nuestra facundia ditirámbica. Un reciente neologismo, que está adquiriendo gran boga, nos obliga a empuñar la palabra. Nos referimos a "valear", verbo novísimo y compendioso, que expresa la magnífica acción de disparar un vale contra cualesquier cajeros o administradores, haga blanco o no. Lástima que los verbos no tengan superlativos, pues éste se lo merecía. Ahora bien: valear tiene el defecto de ser parónimo de "balear", osea "meter bala no más", y, teniendo en cuenta que el populacho es víctima del beísmo y del yeísmo, balear y valear se convierten en homófonos. Espiritualmente lo son, por razones de contundencia; pero, en buena prosodia, distan un tiro de fusil de la equivalencia. De modo, que nos vemos impulsados a dirigir súplicas ardientes a la Academia y al magisterio para que impongan, a "outrance" el más severo veísmo.

MALESTAR DE EUROPA

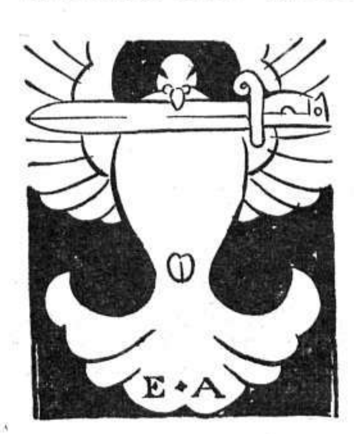
La inquietud, la zozobra, el descontento, la rebeldía, el malestar moral que se manifiestan en la política interna de algunos países europeos, tienen su origen en la crisis de Munich. Munich fué la paz; pero también, para Inglaterra y Francia, la derrota sin lucha. Las consecuencias del pacto, en el orden diplomático, militar y económico son numerosas y graves; y es natural que exijan un largo proceso de adaptación, o mejor dicho, de resignación. Pero la resignación es difícil. Requiere espíritu de sacrificio, requiere disciplina social y una cierta energía de espíritu para dominar los impulsos primarios y sobrellevar los tiempos duros con la esperanza de que llegarán otros mejores. Contra el cumplimiento de estas condiciones conspiran las izquierdas inglesas, encabezadas por míster Eden, y las francesas que, en el momento de escribir estas líneas, amenazan con desencadenar una huelga general de cinco millones de obreros.

Violentamente disconformes con la política de Chamberlain y Daladier, las fuerzas mencionadas aspiran a suplantarlos en el poder para realizar un cambio de frente en el terreno internacional. Aunque invoque, como en Francia, razones de orden interno (la resistencia a los decretos económicos del ministro Reynaud), es evidente que dicho cambio constituye su principal objetivo. La consigna actual de las izquierdas del mundo es la "lucha contra las potencias totalitarias para la defensa de la democracia". Todo lo demás está subordinado a esta preocupación de carácter ideológico. El cargo capital contra Italia y Alemania consiste en considerarlas "potencias agresoras". Hay que acabar con ellas. Lo que significa, simplemente, que la conquista del poder en Inglaterra y Francia por las actuales oposiciones traería como consecuencia (siempre que no mediaran las reservas de prudencia del carácter inglés) la guerra. ¡La guerra provocada por los pacifistas para exterminar a los agresores; la repetición de la vieja fórmula "la guerre pour la paix" ¡que tanta sangre costó al mundo!

Es evidente que, bajo esta actitud paradojal, se esconde una maniobra de alta envergadura, en la que se alía al marxismo internacional un fuerte sector de la banca internacional, con el propósito de explotar, para sus fines respectivos, la reacción natural del orgullo patriótico lastimado en Inglaterra y Francia. Chamberlain y Daladier tienen que luchar contra frentes diversos y contra infiltraciones sutiles, en su tarea de salvar lo que se pueda, que es mucho todavía, de la dignidad y la potencia de sus respectivos países.

No es "la guerra por la paz" la única incongruencia de las oposiciones a que me refiero. Su defensa obstinada de la democracia, por vía de agitación, trae asimismo como consecuencia el hacer imposible su funcionamiento. Es lo que está ocurriendo en Francia, donde Daladier se encuentra ante la alternativa de la anarquía social, con la consiguiente inseguridad exterior, o la supresión de la libertad para mantener la seguridad. Como al parecer es un estadista de raza, no hay duda que optará por el segundo término. Será la dictadura de hecho, si no una dictadura con estatuto permanente. Hay que desear que el proceso se realice sin derramamiento de sangre; pero es indispensable para Francia. Puede discutirse todavía si el pacto de Munich fué o no un acierto y si no les habría convenido más a Inglaterra y Francia declarar entonces la guerra, ya que alguna vez tendrán que afrontarla. Lo que no puede negarse es que ahora, después de los hechos consumados, cualquier actitud agresiva sería una insensatez, ya que no estaría respaldada por fuerzas suficientes para sostenerla. No hay otra política posible que la de restauración de la moral pública y la disciplina que propicia Daladier, sometiéndose a las exigencias de la dura realidad; y salvará su país si logra imponerla, aunque sea a costa del sacrificio de las libertades que le son tan caras.

Mientras Mr. Eden y Mr. Churchill pronuncian discursos propiciando la necesidad de armarse hasta los dientes para mantener la paz (mediante una guerra — ¡claro! — que sería "la última"...); mientras los pacifistas se enloquecen y los comerciantes de armamentos se enriquecen, sólo cabe — creemos — confiar en el buen sentido de los "agresores"...



¿QUE PASA *en el* MUNDO?

Por Ernesto Palacio



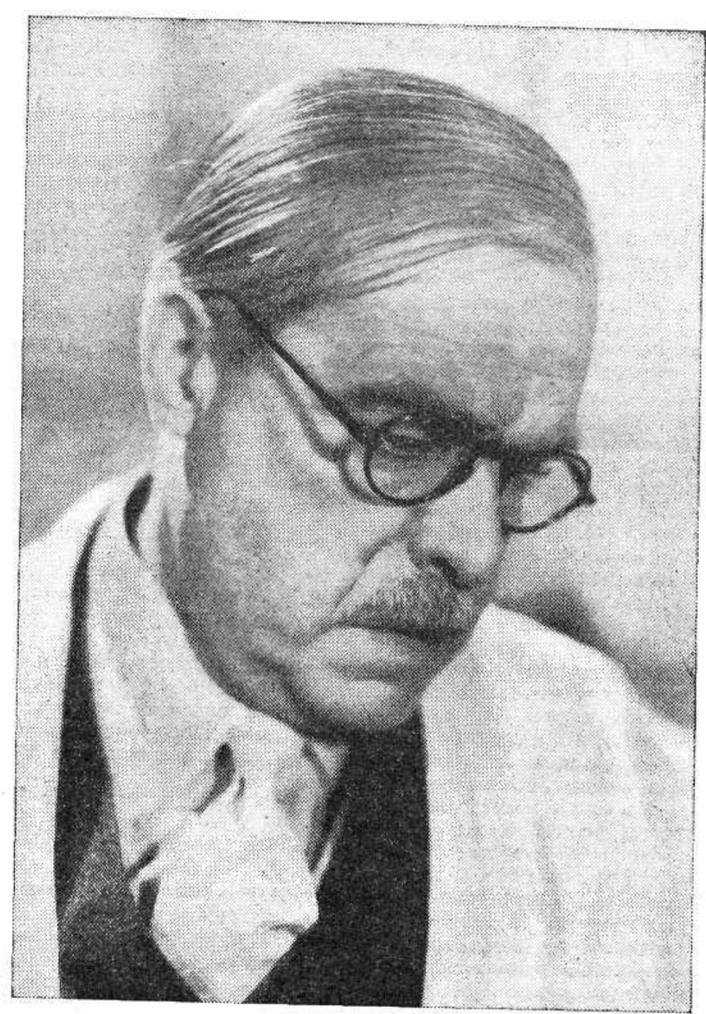
Cinco minutos de intervalo

El tigre blanco...

... Con algunas escenas tomadas del natural, — las ya manidas de la lucha del tigre con el leopardo y las de la boa con sus cuidadores... —así como con otras en las que aparecen indígenas de un origen bastante heterogéneo y un sospechoso sabor a condimento de Hollywood, se ha presentado ésta que, antes que película, parece candorosa colección de ingenuidades. Un mozo, hijo de un famoso explorador, que ha perpetrado la temeridad de desafiar a los hombres sabios asegurando que hay un tigre blanco objeto de sangrientos ritos en el corazón de la India, allá se encamina y, pese a que es un libro tan especializado el suyo, demuestra una ignorancia poco menos que suicida con relación a los salvajes, lugares, etc. Menos mal que, en pleno puesto avanzado, en la linde de la selva, lo asesoran unos oficiales de S. M. B., colegas suyos, y, como es de rigor, en una cena a la que asisten de gala rigurosa. Sale el temerario aventurero, penetra en los bosques, atraviesa caudalosos ríos y... desde allí, con su aparato radiotelefónico portátil, entabla deleitosos diálogos, noche a noche, con su novia que está, la pobrecita, desesperada, en Londres. Un día, como ocurre con cualquier teléfono ciudadano, la comunicación se interrumpe. Y, no es por culpa de una telefonista, sino por la mano aviesa de un salvaje que con ello inicia el ataque contra el blanco, después de mostrarnos con plausible detallismo cómo funcionan las famosas cerbatanas que, hace treinta años nos describiera el inefable Emilio Salgari. Final: el blanco salva a la vrigen que se iba a devorar el tigre, cae a su vez en manos de los indígenas y es salvado, — ¿cómo no? — por los soldados... Nada más. Es decir, lo bastante para una función infantil... si es que los chiquilines de esta época creen aún en las cerbatanas, en los tigres blancos y en los indios antropófagos.

La resurrección de "El signo de la cruz"...

... En los comienzos de la temporada veraniega es toda una promesa. A lo mejor, a falta de buenos films, los exhibidores caen en la cuenta de que es preferible resucitar los del pasado. La determinación es digna de elogio, partciularmente si se efectúa una prolija selección y se muestran copias nuevas y... sin las amputaciones con



Enrique Muiño en el film de Amorín, Olivari y Pondal Ríos, "El viejo doctor" que, para la Argentina Sono Film, dirige Mario Soffici.



Aída Vignan y Héctor Vargas que figuran en "Caras Argentinas", bajo la dirección de Carmelo Santiago.

que fueron estrenadas en su tiempo. Es el caso de esta siempre interesante producción de Cecil B. de Mille, detallista, quizá un tanto cruda en ciertos momentos, pero que demuestra que, muchas veces, cuando la mano directiva es hábil y autorizada, nada significan cinco o seis años de olvido en un archivo para un film.

Los sobrinos del Pato Donald...

... Son capaces de salvar un programa. Así ha sucedido, no con un programa, sino con los programas de las salas en que fué presentada la breve y graciosa *Exploradores incipientes*. Si no es por ellos el público se muere de tedio o sigue entregado al sueño iniciado con la película de relleno y auspiciado con el estreno de rigor. Y es el caso de *Víctimas del terror*, en la cual se muestra al buen actor que es Humphrey Bogart en una complicación de "racketers" verduleros, sin mayor atractivo ni más emociones que las de una batalla campal en la playa de un mercado de Nueva York.

Ruge la multitud...

... Y aparece Robert Taylor en una buena interpretación del papel de muchacho deportista, envuelto por los chanchullos del "noble y viril deporte" a los cuales no es extraño su propio progenitor, encarnado por el más tonto de cuantos actores ha consagrado el cine norteamericano, el imposible Frank Morgan. Acompaña al galán, con su particular atractivo, Maureen O'Sullivan, y se asiste a algunos fragmentos de encuentros pugilísticos que disimulan la indefectible sensiblería del argumento.

Olympia...

... Obra de fotografía y captación de Leni Riefenstahl, evoca las ya distantes olimpiadas de Berlín, en 1936. Más que los detalles deportivos, — que el deporte avanza día a día, — interesan los excelentes detalles fotográficos, el desfile de una juventud fuerte y, al parecer, entusiasta, y muchas tomas en lugares que, ya de por sí, son suficientemente evocativos para dar valor artístico y cultural a este film. Otro aspecto tiene el trabajo de la realizadora de *Olympia* y es el de recordar que el deporte, precisamente es eso que se muestra allí y no el que estamos viendo entr nosotros, consecuencia de un profesionalismo (y algo más) del que también da, como hemos visto esta misma semana, convincentes pruebas la cinematografía norteamericana. Deporte limpio... sin acomodos, sin comentaristas parciales que deforman los detalles y juicios desde el mismo campo y al pie de los micrófonos, sin profesionalismo, sin astros, en una palabra, sin dinero.

Fm. Donero

DE LO REAL A LO FILMADO...





Con el film "Al compás de mis recuerdos" se ha querido presentar una casi biografía de Irving Berlin, el compositor de infinidad de piezas y canciones musicales norteamericanas. El músico, nacido en Rusia, en 1888, y cuyo nombre verdadero es Isidoro Baline, ha sido personificado con precisión y sobriedad por Tyrone Power.





En 1905, Baline, cuando comenzó a dirigir orquestas y todavía no había cambiado su nombre por el que hizo mundialmente famoso. A la derecha, Tyrone Power al frente de la Alexander's Ragtime Band.





Baline, inmediatamente, se convirtió en un hombre de negocios, a la vez que estrenaba éxitos como "Marie from Sunny Italy"; pero, en el film, comenzó con un idilio con Stella, es decir, con Alice Faye...





Capítulo final: Irving Berlin con toda su familia y una escena que, si no es final en la película, señala un punto culminante, la declaración de amor a la luz de la indefectible luna...

LA INDUSTRIA ARGENTINA

Organización del comercio exterior

No es la primera vez, ni será seguramente la última, que ocupamos este espacio en consideraciones sobre la organización de nuestro comercio exterior. Se ha dicho siempre que no existe tal organización. Que las actividades nacionales dirigidas en este sentido, carecen de todo auspicio oficial. Les falta el estímulo de una información rápida y segura, la propaganda organizada y permanente, los métodos de producción orientados hacia finalidades concretas de conquista de los mercados exteriores, las convenciones y tratados adecuados, y lo más extendidos posible, que no sean sólo para conservar el intercambio comercial con los clientes tradicionales. Se ha hablado mucho y se ha escrito más sobre esta deficiencia de nuestro régimen administrativo, que impide a una actividad tan importante, contar con el auxilio valioso, imparcial e imponderable del Estado. Pero hasta ahora no se ha hecho nada por romper con la espesa red de inacción que evita los movimientos elásticos de un comercio dirigido hacia las plazas extranjeras, y que debería ser puesto en condiciones de luchar con éxito, en algunos renglones, frente a otros productores que llevan como única ventaja una organización racional en la producción, en la oferta y en la venta.

El Ministerio de Relaciones Exteriores acaba de crear un "servicio de informaciones comerciales" especialmente destinado a nuestros exportadores. La base es la acción de los cónsules. Estos deberán estudiar los mercados en que actúan y las posibilidades de colocación de los productos argentinos de los cuales existen excelentes como para poder atender suficientemente una exportación regular y ordenada. En la circular dirigida por el Ministerio de Relaciones Exteriores a su cuerpo consular dándole instrucciones al respecto, se habla de la necesidad de intensificar las relaciones comerciales del país con el exterior.

La decisión que comentamos compromete una orientación del gobierno con respecto al problema que se intenta contemplar. La intención no puede ser mejor. Pero es necesario reaccionar contra este afán administrativo de complicar las cosas creando organizaciones especiales sin arraigo con los problemas que quieren resolverse, sin práctica y sin experiencia. La función comercial de los cónsules debe ser necesariamente restringida y no especializada. Es imposible exigir con carácter general a un cónsul argentino una visión certera de las posibilidades de intercambio cuando jamás ha producido un informe que sea el fruto de la investigación personal y cuando jamás ha debido responder a exigencias completas sobre la materia. Es ésta una misión específica de los agregados comerciales, con la idoneidad suficiente y con la orientación directa del Ministerio de Comercio que es quien debe saber cuál es la dirección que se debe imprimir en determinado momento, a la actividad del comercio exterior. La improvisación de funciones es más dañina a cualquier posibilidad de expansión de nuestro comercio exterior, que la actual inacción.

Estimúlese la creación de un organismo especializado dentro del Ministerio de Comercio, con recursos y medios suficientes para hacerse cargo del problema, y por cuyo intermedio pueda realizar la información al exterior y del exterior, contando con el auxilio valioso, pero secundario, del Ministerio de Relaciones Exteriores. Pero la orientación del problema no debe salir del organismo natural y lógico: el Ministerio de Agricultura, que es también de comercio e industria.

Itinerario

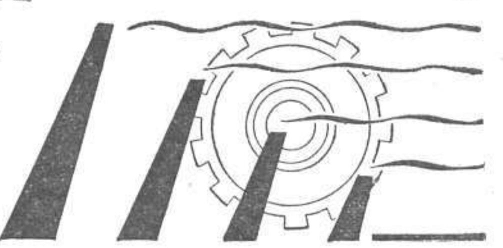
Existe una cantidad apreciable de trabajadores a domicilio ocupados en diversas industrias, tales como textiles, cueros, papel, cartón y sus artefactos, subtancias y productos químicos, metales, etc. El censo industrial de 1935, del que tomamos estos datos, indica que en ese año se ocuparon 35.364 trabajadores a domicilio, los que recibieron un total de $ 27.568.128 pagados únicamente por la industria textil; $ 2.665.421 correspondientes a cuero y sus manufacturas; 129.990 a papel, cartón y sus artefactos; $ 87.455 correspondieron al rubro imprenta, publicaciones y análogos; $ 400.675 distribuídos entre varios otros rubros.

Las ferias decayeron como una consecuencia del desarrollo del transporte ferroviario. En 1700 se observó que Holanda, que era tal vez el país comercialmente más desarrollado de Europa en esa época, había dejado de realizar ferias. En Francia, Inglaterra y Alemania fueron también disminuyendo en importancia. En el siglo XIX el progreso decisivo del ferrocarril terminó por liquidarlas. Hoy subsisten algunas que tienen por su tradición un arraigo muy grande y que han evolucionado en sus carasterísticas.

Nuestros establecimientos industriales consumen en combustibles y lubricantes, en un año, por valor de más de ochenta millones de pesos, según surge del censo industrial de 1935. Es interesante conocer las cifras del consumo por unidades. Hélas aquí: Gas oil, fuel oil y Diessel fuel oil, 1.126.781,9 toneladas; nafta y querosene, 17.758.500 litros; carbón mineral, 764.491,2 toneladas; coke, 115.617,2 toneladas; carbón vegetal, 184.149,0 quintales mt.; leña, 8.423.726.0 quintales mt.

En la bibliografía económica angloamericana se ha dado un nombre a lo contrario de utilidad. la disutility. La moderna teoría de los costos de producción se funda en el concepto de la desutility. Las utilidades y

EN MARCHA



los gastos, dice Marshall, colaboran en la formación del valor como las dos hojas de una tijera. Los contrarios a esta teoría señalan que la utilidad es suficiente para explicar el valor y no debe considerarse la disutility como una penalidad causada por el trabajo.

Mercier de la Riviere, Paul Pierre. — Economista, miembro de la escuela fisiocrática. Su obra "L'ordre naturel et essontiel des societés politiques" ha sido considerada como la mejor exposición de la dotrina fisiocrática.

Alfonso X, dió un gran impulso al comercio de Castilla como efecto de la intensidad de las relaciones exteriores. Trabajó mucho en favor de los comerciantes genoveses, pisanos y marselleses. Por su parte Alfonso XI siguió esta política de su antecesor, pero favoreció además al comercio francés como un medio de dificultar el tráfico del comercio inglés que ya tenía designios extraños con respecto a España.

La estimación de la producción mundial de oro se dan generalmente por año. Sin embargo, una cantidad apreciable del valioso mineral se produce en un cierto número de países de los cuales no se pueden obtener estadísticas auténticas. Tal es el caso de la Rusia soviética que de tiempo en tiempo da únicamente el porcentaje de crecimiento de su producción. Hay que tener en cuenta que Rusia es, después de Sud Africa, el mayor productor de oro.

Adóptanse medidas respecto a la venta de carnes a Francia

En las últimas licitaciones efectuadas por el gobierno de Francia para la compra de carnes destinadas al abastecimiento de su ejército, concurrieron las empresas industrializadoras y exportadoras de ese producto radicadas en la Argentina, en abierta competencia con la Corporación Argentina de Productores de Carnes, con perjuicio para los intereses de los productores del país.

En conocimiento de estos hechos, el Ministerio de Agricultura, se tomó una inmediata intervención dirigiendo una nota a la Junta Nacional de Carnes, haciendo notar que la concurrencia de las empresas frigoríficas de nuestro país en la forma en que la venían realizando en el mercado francés, provocaba una competencia que hacía bajar el precio de colocación.

La Junta, al considerar dicha nota, resolvió que todas las ventas de carne destinadas a Francia se harán previo conocimiento de los precios y demás condiciones que estipularán los exportadores.

Los hechos referidos han sido, por otra parte, puntualizados por la Corporación Argentina de Productores de Carne.

Revisión de derechos aduaneros

Todos los años en etsa misma época florecen los pedidos de rebajas de tarifas aduaneras para este o aquel artículo. En esta época y no en otra. La causa es muy sencilla. El presupuesto nacional se estudia siempre en el último mes del año. Los apuros no dejan lugar al estudio detenido y profundo de la ley de las leyes. La característica es tan conocida que no sentimos necesidad de reiterarla. Pero sí es necesario señalar con energía la situación que consideramos anómala, de las modificaciones sin mayor estudio, de tarifas aduaneras, que se precipita todos los años y en las cuales a causa, precisamente, de la velocidad inusitada con que se contemplan todos los aspectos del presupuesto, no siempre prevalecen los mejores intereses.

No podríamos indicar con precisión la cantidad de solicitudes de industriales o entidades que les agrupan, que esperan en las carpetas legislativas la consideración de asuntos de esta clase. La arena, la piedra, los automóviles, las lámparas eléctricas y las de radio, el hierro en lingotes. Sería inacabable la lista de los artículos que están a la espectativa del premio de esta especie de lotería que se juega también a fin de año y en la que se cifran esperanzas que muchas veces nada tienen que ver con el progreso auténtico y las necesidades de la industria nacional.

La ley de presupuesto no es la más a propósito para considerar estas cuestiones a pesar de que se encuentran en su campo natural y sólidamente vinculadas a aquélla como que forman parte de los recursos del país. Pero en su consideración habría que buscar el procedimiento que evitara todos los años, la repetición de un espectáculo desagradable en cierto modo, y que tiene la gran desventaja de no constituir el mejor resorte para llegar a soluciones de problemas tan delicados como lo son, generalmente, las reformas de los derechos aduaneros para ciertos artículos. El Congreso debería arbitrar un recurso sencillo para alcanzar el máximo de garantía y eficiencia en el estudio de esas solicitudes. Podría, por ejemplo, fijar un plazo para la recepción de los pedidos de modificaciones que estuviera dentro del período ordinario y dar un trámite inmediato a las mismas a los organismos técnicos, de tal manera que el estudio no estuviera apremiado por circunstancias de tiempo. Las comisiones podrían así despachar sin urgencias contraproducentes las modificaciones que juzgarán necesario, a la vista de todos los antecedentes posibles. Sería ésta una medida de orden y método para eliminar de una vez las improvisaciones en materia tan fundamental.

Líos y Malandanzas

Una escapada milagrosa

El de Basilio Andueza ha sido tal vez uno de los casos más desconcertantes que ha registrado la medicina moderna. Han pasado quince años y muchos médicos del Hospital Malaria aun tuercen el gesto cuando se ven en el trance de explicar cómo Basilio Andueza logró curarse definitivamente a pesar de contar con treinta y nueve diagnósticos, veinte pronósticos y siete tratamientos en contra.

Desde el portero hasta el director, o viceversa si mejor se prefiere, todo el mundo creyó en un milagro providencial y durante mucho tiempo la cama 17 de la sala 9ª (la ocupada por Andueza durante su estada), fué vivamente disputada por los enfermos, quienes aseguraban que en sus hierros, colchón o elástico debería existir algún talismán cúralotodo...

Yo, y nadie más que yo, puede explicar la misteriosa curación del desahuciado Basilio Andueza, curación a la cual colaboré inconscientemente y que sólo me produjo la pérdida de una suculenta comisión y un empleo que me brindaba un porvenir magnífico. Fué en 1923 cuando ingresé en "A la mejor vida", una de las más florecientes empresas de Pompas Fúnebres, cuyo propietario me ofreció un puesto de corredor y se sirvió explicarme algunas entretelas del negocio:

—Su trabajo, joven aprendiz, consistirá en recorrer diariamente hospitales, sanatorios, canchas de fútbol, atrios comiciales y demás lugares donde alguna persona pueda morir pacífica o violentamente. Su preocupación constante, sin ahorrarse molestias ni sacrificios, debe tener por objeto que "A la mejor vida" sea la empresa encargada del sepelio, recibiendo usted una comisión de acuerdo con el "servicio" prestado. ¿Comprende?

—Perfectamente, señor; no es muy difícil, según veo.

—Sí que es difícil, amigo mío. La dificultad estriba en que la competencia es grande y según nuestras recientes estadísticas existen ocho corredores por cada posible cliente. Al sitio donde usted acuda, creyendo hacer un buen negocio, ya encontrará a otros corredores de otras empresas y entre ustedes se entablará una lucha tan enconada que la victoria sólo será del más astuto, el más fuerte o el más constante de todos.

—Eso sí que no lo esperaba.

—Y eso es lo de menos, jovenzuelo. Conozco casos de corredores que siguen la pista de un cliente durante años y años; hay quienes visitan las maternidades y se informan cuidadosamente del estado de salud de los recién nacidos, confeccionándose listas de seres que se inician en la vida con anemia u otras enfermedades que pueden proporcionarles alguna comisión más adelante. El trabajo de esos corredores les da gran ventaja sobre sus colegas, pues su tarea se reduce a informarse periódicamente del estado del "candidato". Teníamos un corredor que trabajaba solamente con el teléfono: todas las mañanas sentábase frente a su escritorio, tomaba su lista y llamaba:

"—¡Hola! ¿Con la casa del señor Bonkus?

"—Sí... ¿Qué desea?

"—¿Cómo sigue el señor?

"—¿El señor? Bien, gracias.

"—¿Que está bien, dice? ¿Y eso de la anemia y " falta de peso que tenía al nacer?

"—El señor no es anémico ni le falta peso; el " señor es boxeador y está en excelente forma.

"—Bien, bien, gracias por el dato... ¿Conque " boxeador, eh?"

Entonces aquel corredor colgaba el auricular y frotábase las manos con satisfacción. E inmediatamente corregía su lista:

"Bonkus, ex anémico, ahora boxeador. Seguir " su trayectoria por los rings: él o alguno de sus " rivales pueden ser clientes."

◆

Me inicié en el extraño corretajes visitando diariamente el Hospital Malaria. De inmediato identifiqué a seis corredores rivales, habilísimos todos en la búsqueda de la clientela. En aquel lugar y con tan grata compañía aprendí cosas que jamás se le ocurrirían a cristiano alguno. Aquellos hombres tenían tal dominio de su profesión que un solo vistazo por la mañana les bastaba para saber si debían volver a la tarde. Llevaban, además, una lista de médicos de turno, valiosísima lista que les permitía hacer los pronósticos más acertados.

—¡Mala semana esta! — solían lamentarse. — El doctor Filisteo Quijada se ha retirado con licencia.

O bien:

—Parece que el negocio tiende a mejorar: si





el doctor Drástico Menjurje se hace cargo de la Sala de Cirugía tendremos trabajo en abundancia.

Los "corredores" conocían a todos los médicos, enfermeros y practicantes; sabían cuáles eran los médicos en quienes se podía tener confianza, y cuáles los galenos que sólo daban un cliente de tarde en tarde, y eso después de mucho hacerse desear. ¡Cuántas miradas de fastidio lanzaban a ciertos facultativos que las acertaban todas! ¡Y cuánto agradecimiento para con los cirujanos entusiastas, de esos que entran a cortar y no paran hasta la autopsia! Uno de mis compañeros llegó a detener a un médico cuando se dirigía a la sala de operciones, y le dijo:

—¡Doctor!... Sé que el caso no es grave, ni siquiera complicado, pero... ¡Haga lo posible, doctor, haga lo posible!

Y volvamos ahora al escurridizo Basilio Andueza. Estaba, como ya he dicho, en la cama 17 de la sala 9ª y tenía una "performance" *inmejorable*: once enfermedades y con el atractivo de que con cualquiera de las once bastaba y sobraba para enviarlo al otro barrio.

Se trataba de mi bautismo de fuego y me propuse vencer o transformarme en cliente de mis colegas. Mis seis rivales y yo aprovechamos la hora de visita para acercarnos a su cama y obtener los preciosos datos que necesitábamos. Eramos siete contra uno y el score no podía sernos desfavorable.

—Hola... ¿Qué tal? — dijímosle a manera de saludo. — ¿Conque se nos va, eh?

—Sí, señores, así parece... En fin, ¿qué le vamos a hacer?

—¿Qué le vamos a hacer? — preguntó el más osado. — ¡Pues uno de primera clase, si usted no se opone!

—¡Je! Pues no está mal pensado, no... Ahora que, como no tengo parientes, tendrán ustedes que tratar el asunto directamente con el consumidor; tengo unos ahorros y...

—¿Ahorros? ¿Sabe usted que es la mar de simpático?

—¡Bah, regular! — asintió modestamente.

No es cosa fácil describir el cuadro que formábamos los siete forajidos encaramados sobre el lecho y su enclenque ocupante, metiéndole por los ojos folletos, fotografías, participaciones, avisos y demás artículos pertenecientes al ramo.

—¡Un momento! — pudo exclamar Basilio Andueza, y su voz paralizó nuestra arremetida final — ¡sólo me entregaré a quien satisfaga mis últimos deseos!

—Bien, así se habla — dije entusiasmado. — ¡Viva el enfermo!

Las duras miradas de mis seis colegas me dieron a entender que no había sido oportuno en mi exclamación. Afortunadamente, el moribundo continuó dictando sus condiciones:

—Sabrán ustedes que los médicos me han desahuciado y que desde hace una semana no pruebo más que agua tibia. Mi estómago, dicen, no resistirá alimentos de ninguna clase; el hígado explotará, los riñones saltarán hechos astillas y el corazón anunciará "¡stop!" a la vista de algo comestible...

—¡Es la verdad! — gritamos a coro. — ¡Afortunadamente, esa es la verdad!

—Permitidme que os felicite... Pero, ya que no tengo escapatoria, quiero darme el gusto... ¡Me entregaré sólo a uno de vosotros y ese será quien me traiga el más rico manjar!

—¡No es posible! — fué la exclamación unánime. — Primero, porque no podemos contravenir la prescripción médica; y segundo, porque no podemos hacer rebajas de precio: ¡sería sentar un desgraciado precedente!

—Bien, queridos: en ese caso no hablemos más y no hay negocio... ¡Cabo de guardia! ¡Acompañad a estos señores hasta la puerta!

Furiosos y echando pestes contra aquel semidifunto que se les escapaba, mis colegas retiráronse del Hospital Malaria. Unicamente yo quedé rumiando una idea maravillosa: ¡si llevaba comestibles en abundancia y bebidas en damajuana, Basilio Andueza me sacaría de perdedor! Como lo pensé lo hice. Media hora después, quince pesos de mi capital particular habíanse transformado en dos pollos al espiedo, tres botellas de espumante, una pizza tostadita y un flan digno de mejor destino. Unas monedas bastaron para anular la intervención prohibitiva de un enfermero, y casi me desplomé sobre la cama de Basilio Andueza cuando le entregué los comestibles y le dije:

—¡Hártese y reviente! ¡La empresa "A la mejor vida" se encargará del resto!

◆

FUERON los pollos? ¿Fué el vino? ¿La pizza, tal vez? ¿O el sabroso flan? ¡Nadie lo supo jamás! Lo cierto fué que Basilio Andueza abandonó el hospital al día siguiente, ante la desesperación de los seis corredores, la estupefacción de trescientos médicos y mi desilusión moral y material... Y ante el fracaso inicial y temeroso de que mis colegas conocieran mi baja traición, envié mi renuncia indeclinable al propietario de "A la mejor vida".

¡Pero lo que nunca perdonaré a Basilio Andueza serán los quince pesos de comestibles que el canalla se negó a devolverme!

Dibujos de Alvarez



Las solemnes declaraciones de paz emanadas durante toda época en América, fueron ajustadas por pactos, tratados o convenciones internacionales y respetadas por los países que las suscribieron con honrosa tradición para los convenios arbitrales que fundamentan la soberanía sobre indiscutibles principios de nacionalidad, que expresan una voluntad popular surgida de derechos consagrados y laborada trabajosamente, con sincera rectitud internacional, durante los años transcurridos desde la independencia americana hasta nuestros días.

El espíritu en que se fundió tan respetuoso principio consta en el acta de capitulación de la batalla que selló la independencia de América, en el mismo día y sobre el campo de gloria de Ayacucho: 9 de diciembre de 1824, porque hasta los héroes militares del nuevo mundo aspiraron a la tranquilidad civil de sus pueblos.

Desde entonces la vida continental de la América latina conservó en su raigambre un tácito anhelo de acercamiento y unidad intercontinental que la bosquejó el argentino Monteagudo, bajo los auspicios de Simón Bolívar, expresándolo claramente en las bases que redactó para el primer Congreso Americano de Panamá.

Desde la paz de Westfalia — 24 de octubre de 1648 — todos los habitantes del mundo han esperado de buena fe el afianzamiento de una política internacional sana, altruísta y pacifista que des-

Por M. VIZOSO GOROSTIAGA

PACIFISMO AMERICANO

Desde un polo hasta el otro resuena
De la fama el sonoro clarín,
Y de América el nombre enseñando
Les repite: mortales, oíd!

Es aquí, en América, en donde está de pie, sostenida por sus hijos, la tradición más firme de libertad, democracia y paz.

Fué América el primer continente donde terminaron los virreyes coloniales y los reyes exóticos, por voluntad de los pueblos, renaciendo la igualdad de que ya gozaban nuestros padres primitivos del Tahuantinsuyú y Tenochtitlan; perdurando la idiosincrasia nativa a través del brioso "roto" chileno, del "lanero" venezolano, del "charro" mejicano o del gaucho argentino, vigorosamente unidos a los vínculos ancestrales de las razas nativas, fundidas en el molde de los hijos del Cid y del Gran Capitán hasta Quijote, o de Jefferson y Lincoln hasta Rooseveelt, que representan la médula espiritual del americanismo, desprejuiciado de egoísmos, y plasmado en la virtud de la igualdad que afianza el derecho.

La América ha tenido abiertos sus hogares, los brazos de sus hijos y sus códigos, para abrigar en ellos a los hombres de todas las razas y religiones del mundo que han querido sumarse a sus anhelos de fraternidad humana, y para los que desearan hacerlo en el futuro, desde que aquí se está fundiendo, como en un crisol, la raza del porvenir, que llevará, tarde o temprano, a todos los pueblos de la tierra la simiente bendecida para ancianos y niños, madres e hijos, hombres de letras o trabajadores, artistas o científicos, pobres o ricos, gobiernos y gobernador que aspiran — en este momento de incertidumbre social que se refleja sobre Europa — a lograr bienestar, progreso y tranquilidad.

tierre para siempre los trastornos y las amenazas movedizas, que surgen alternativamente, en distintas épocas, con diversas doctrinas absorbentes que personifican hombres con orientación equívoca, que contribuirían a la felicidad humana, si su enorme esfuerzo — viciado desde su gestación — no se basara en el avasallamiento de otras soberanías y en la negación de otros derechos.

Y ahora, precisamente, a ciento catorce años de distancia del glorioso día de la batalla de Ayacucho, y a la misma hora, se inaugura en Lima la octava Conferencia Panamericana que ha de señalar nuevos rumbos en la política internacional para ejemplo de los caducos organismos europeos, porque ellos dejaron de ser imparciales por el espíritu prevenido de amenazas guerreras, en los que prima la fuerza sobre el derecho.

Luego de la natural gestación anárquica — que tendió a la perfección — por la que pasaron, en lógica evolución estos países, reapareció la aspiración solidariamente continental que se evidenció en diferentes países, promovida por distintos hombres, en cambiantes épocas como lo expresara otro argentino esencialmente democrático: "Desde el sur del Canadá hasta Magallanes y del Atlántico al Pacífico, una sola democracia comparte los destinos del nuevo mundo y desde el Istmo hasta el Estrecho, todas las soberanías se funden en el molde de la misma raza: la raza latina." (1)

M. Vizoso Gorostiaga

(1) *Pensamiento del doctor Roque Sáenz Peña, "Caras y Caretas". Nº 816. Mayo 23 de 1914.*

El ditirambo del reloj

La carcajada rasgó el aire como una cuchilla. Las vibraciones agitaron los cristales y fueron a morir contra el muro lejano. Sentados en el suelo, hombres y mujeres, departían con sinceridad. La galantería había salido por la ventana. Los hombres golpeaban a las mujeres y ellas reían complacidas.

— ¡Silencio, señores!

Dos ojos desorbitados descubrieron íntegra la esclerótica, y una cabeza revuelta se irguió entre dos hombros de atleta. Calló el auditorio ,y sobre la prominencia de una piedra, se destacó un hombre.

— ¡Yo fuí el relojero del rey! Todas las catedrales del país me deben la misericordia de un reloj. Los hice de mármol, de acero, de oro, de piedra y de ónix; los hice enormes; pequeñitos como dientes de mujer: rosas, jacintos, lotos; la flora toda ajustó su belleza al capricho de mi mano.

"Eran finos, durables, irrompibles; relojes femeninos, coquetos y armoniosos. Alineados en mi mesa de trabajo, parecían un batallón de fantasmas, que movían la infinita variedad de sus agujas hacia adelante, con una seguridad calculada. Me sobrecogía de espanto ante aquellos doce signos, reproducidos en formas diversas, riendo en sus muestras con risas blancas y azules. Se contorsionaban en las serpientes; disimulaban su contento en las rectas; eran hipócritas descarados en las curvas y fingían compostura en las flores. Eran relojes cínicos.

" Sentía ansias de romperlos, de arrojar a los vientos la inutilidad de sus piezas; de quebrar sus volantes y de pulverizar sus vidrios.

" Me inquietaban sus ojos blancos y fijos, su quietismo mentiroso; me perseguía su tictac asesino, y mi vida empezó a oscilar como un péndulo maldito.

" En un arranque de deliciosa perversidad, tomé un martillo y destrocé mi obra; crujía el acero; se despedazaba el mármol; el oro se ofuscaba en reflejos y se ponía amarillo de ira. El asa de un ánfora saltó en mil pedazos blancos, y la pobre joya mostró el flanco fácil e insinuante; el Hada Cristal gimió bajo el martillo que, despiadado como un nerón metálico, me vengó sonoramente.

" Pero, a pesar de todo, me ha quedado un reloj: lo llevo en un estuche rojo, aquí dentro del pecho; no se para nunca; es constante, es un martirio".

El auditorio se ha llevado la mano al corazón y ha comprobado la existencia del reloj.

El loco se inflama:

— Señores — prosigue, — ahora busco la manera de detenerlo. Yo que sujeté mi vida al sonido acariciante de un reloj; que regulé sus movimientos por el de mi sangre; yo que hice florecer el arte bajo mis dedos de artista; que cuidé de la belleza como de una mujer amada; que presté movilidad y encantos femeninos a la impasibilidad metálica; yo que dominado por los relojes llegué a vibrar al par que ellos y al fin, hastiado, los rompí para no oírlos, he sido castigado: un reloj de carne me palpita dentro; un reloj perfecto, que marca mi vida con un tictac inacabable.

La carcajada de los locos interrumpió el discurso, y rasgó el aire como una cuchilla.

MARIA EASTMAN

Los ojos de la Fe

(Parar las niñas que reciban la primera comunión).

TODAS las cabezas se inclinan en señal de muda adoración, al oír el toque de campana que anuncia el milagro portentoso de la conversión del trigo y de la vid.

A una niña de cinco años le impresiona tanto recogimiento, y ansiosa así pregunta:

— Mamá, eso blanco que alza el sacerdote, ¿qué es?

— Es Jesús Sacramentado.

— ¿El mismo que está en la cruz?

— El mismo.

— ¿Y por qué veo al de la cruz y al otro no?

— Porque en la cruz lo vemos con los ojos del cuerpo y en la hostia con los ojos de la Fe.

¡Los ojos de la Fe! ¿Dónde estarán? Esta pregunta es su *obsesión*.

Y ya en su casa en vez de buscar la compañía de las muñecas como acostumbraba, se retira a la parte más solitaria del jardín, y allí tendida indolentemente sobre un tronco viejo, medita.

¿Qué extraños pensamientos revolotearán cual fantásticas mariposas en aquella tierna inteligencia?

. . . .

Seis años han transcurrido.

La iglesia está engalanada. Los fieles, devotamente arrodillados, esperan algo.

Todos sonríen, y de todos los semblantes desaparece la nota de ansiedad al ver que una niña blanca y candorosa como un ángel se acerca al *¡Santo altar que circundan los querubes!* y recibe en su alma el primer beso de Jesús. Beso que se convierte en gozo, gozo que se transforma en lágrimas . . .

Cuando de su éxtasis sublime volvió en sí, abraza a su madre y le dice:

— ¡Ya sé dónde están los ojos de la Fe! ¡Están en el alma! He sentido, he visto a Jesús aquí adentro . . . hasta allá adonde se *adentra* el alma.

JULIETA GONZALEZ TAPIA



El doctor Gustavo Pérez Herrera, director general de Escuelas de la provincia de Buenos Aires, en su despacho, acompañado del inspector general, señor David Kraiselburd (de pie).

El director general de escuelas de la Provincia es uno de los altos funcionarios más jóvenes de la Administración

Bachiller a los dieciséis años; médico a los veintiuno; diputado y funcionario, es un ejemplo para la juventud estudiosa.

Cuando penetramos en el despacho, un despacho de puertas abiertas sin antesalas fastidiosas, nos sorprendió un hombre joven que se movía entre un grupo de personas. Creímos que fuera algún diligente empleado de secretaría.

Ensayamos un tímido, ¿el doctor Pérez Herrera? Y el hombre joven, se adelanta con un gesto cordial y una sonrisa comprensiva, para nuestra natural sorpresa.

—A sus órdenes — y nos estrecha la mano.

La entrevista se desarrolla de pie e interrumpida frecuentemente por personas que entran y salen, como si estuvieran en su casa. Este detalle, que pudiera parecer un defecto de organización, no es más que el deseo del director de estar en contacto permanente con todo el mundo, y de evitar trabas a los que lo necesiten. Decíamos que la entrevista tenía que desarrollarse lógicamente de pie, porque el doctor Pérez Herrera es un hombre inquieto, movedizo, que no sabe perder el tiempo.

—Pero, ¿cuántos años tiene usted, doctor? — preguntamos conscientes de que nuestra curiosidad no era indiscreta.

—Treinta y uno — contesta sonriendo. — Creían encontrarse con un personaje venerable, ¿no?

—¿Detalles de su carrera?

—Bachiller a los dieciséis años y médico a los veintiuno — apunta con énfasis el señor Kraiselburd, inspector general, que se hallaba presente.

— He vivido un poco más de prisa que los otros — continúa el doctor Pérez Herrera. — Actúo en política desde que adquirí los derechos cívicos, y

me eligieron presidente de comité a los veinticuatro años. Diputado provincial en dos períodos, ocupé la vicepresidencia de la Cámara junto a Uzal, el prestigioso dirigente de Vicente López. Además, sin querer justificar mi juventud para el puesto...

—No es necesario — interrumpimos. — Debe ya terminar aquello de que somos un país joven con funcionarios viejos...

—Así es, como le decía. Los problemas educacionales me han preocupado siempre, y he encaminado mis estudios buscando el perfeccionamiento de los sistemas.

—¿Qué le preocupa más en estos momentos, el maestro o el niño? Sus últimas disposiciones han sido en defensa del escolar. Tal, la resolución por la que advierte al personal docente que será aplicado el reglamento estrictamente a los que infrinjan castigos corporales a los alumnos.

—El maestro de nuestra Provincia, en general, posee una cultura que está por debajo de las necesidades del cargo. En las escuelas rurales que he visitado me encontré con cuadros desalentadores. El maestro debe luchar en esas condiciones con factores que anulan sus posibilidades y descuida sin quererlo la ampliación de sus conocimientos. Sin aliciente y olvidado de las autoridades, se resiente la eficacia de su labor. Pienso que será posible en breve, mejorar sus condiciones de vida. Como primera medida, he dispuesto que se dicten cursos de cultura generalizada a impartirse en las horas libres. Cuando sea oportuno será mejorada su situación económica, factor esencial que no puede descuidarse.

—¿Qué opinión le merece el ejercicio físico obligatorio?

—¡Excelente! El ejercicio obligatorio — afirma el doctor Pérez Herrera, — cuyos cursos son dictados por personal técnico y no como erróneamente se ha dicho por las mismas maestras, que sólo lo hacen en aquellas escuelas alejadas de los centros urbanos y que cumplen el programa fijado por el método de la Dirección General de Enseñanza Física y Cultural solamente, ha dado resultados notables. La Dirección de Enseñanza Física, creada con el objeto de difundir entre grupos dispersos la afición por los deportes, oficializando así la tarea inherente a los clubs y dando mayores facilidades, intervino directamente en las escuelas por ser éste un lugar propicio por su organización. Los alumnos concurren a las aulas con un aliciente más. La juventud es amiga del ejercicio físico, porque lo necesita. La escuela se lo proporciona y no se puede pensar que haya quien se moleste porque el niño argentino no practique deportes, sobre cuyo beneficio es obvio insistir. La nueva generación, que se prepara en las escuelas de la Provincia, será fuerte, de físico y de espíritu.

....

De regreso, no tuvimos que andar mucho para comprobar el acierto de la segura manifestación del hombre joven que nos llenó de asombro. Un enjambre rumoroso de pequeñas que salían del campo de deportes del club Estudiantes de La Plata y que asaltó bullicioso el pintoresco tranvía de la ciudad de las diagonales, llevaba impreso en los rostros arrebatados por el esfuerzo y en los ojos brillantes, el placer inmenso que produce la plena vida al aire libre.

E. M. E.

Educación

EL amor maternal es, sin duda alguna, el más intenso, el más puro, desinteresado y altruísta de los amores; pero, cuando no lo equilibra dulce severidad, es pasión desordenada que daña y malea a los mismos a quienes anhela favorecer. "Quien bien te quiera te hará llorar, y quien mal te quiera reír te hará", dice un adagio, cuyas quince palabras cifran el espíritu de la pedagogía.

Amar a los hijos no es evitarles momentáneamente los sufrimientos inherentes al ser humano, rodeándolos con mimo de cuantas comodidades físicas ha inventado la molicie y satisfaciendo imprudentemente sus antojos. Amar a los hijos es ponerlos en condiciones de que, cuando ya hombres y faltos del paternal apoyo, se valgan por sí mismos en la incruenta pero espantosa lucha por la vida.

El arma más eficaz que los padres pueden poner en manos de sus hijos es una buena educación, la educación integral de cuerpo y alma, de espíritu y materia; única arma que, a un tiempo ofensiva y defensiva, preserva al hombre de los golpes de sus enemigos y fortalece su brazo para descargarlo con vigor, oportunidad, acierto y justicia sobre el adversario.

Créese comúnmente que, para prevenirse contra la miseria, bastan los bienes de fortuna, y a esta vulgar preocupación alude el tan sabido adagio: "Fortuna te dé Dios, hijo, que el saber poco te vale"; pero si bien consideramos, la fortuna material es cosa que fácil se pierde si no se maneja con prudencia, y aun a veces burla toda previsión y cálculo, al paso que las cualidades físicas, intelectuales y morales, el sistema de fuerzas interiores dimanadas de la buena educación, es manantial de positivas riquezas que jamás mengua ni se agota; antes al contrario, multiplica su caudal en diversos cauces, como la llama enciende otras muchas sin perder calor ni brillo.

Más vale saber *cómo se gana el dinero*, que atesorarlo por fortuna o herencia y *no saber cómo se gana;* pues para *llegar a ser hombre*, como el vulgo dice, es necesario estar *bien educado*, esto es, en condiciones *físicas, intelectuales y morales* que faciliten el triunfo en la lucha por la existencia.

Para dar buena educación a los hijos con preferencia a otros bienes menos duraderos o más deleznables, han de tener los padres también en cuenta que su mayor tormento en este mundo es la ingratitud filial; y precisamente esta ingratitud suele ser tanto más procaz y des-

▼ F. CLIMENT

de los niños

carada, cuanto más irreflexivo y desordenado fué el amor paterno.

De cada mimo, de cada condescendencia, de cada ruidosa muestra de cariño prodigados por la debilidad de los padres, se aprovechan los hijos para satisfacer todos sus caprichos; y cuando los padres desvalidos por la vejez, requieren las solicitudes y atenciones que inconsideradamente prodigaron, se ven abandonados o, por lo menos, mal correspondidos por los mismos en quienes cifraron toda su esperanza y pusieron todas sus complacencias. La burla, el menosprecio, la aspereza, la altanería, el desvío o la indiferencia son condigno castigo de la debilidad y de la condescendencia.

Por el contrario, los padres que saben acariciar y castigar oportunamente y con justicia, que equilibran el cariño con la severidad, el amor con la prudencia y la ternura con la energía; que sólo conceden a sus hijos lo que verdaderamente merecen o necesitan; que no acceden a sus volubles caprichos; que, en una palabra, saben educarlos, ven recompensada tan meritoria labor con el agradecimiento, el respeto y la tierna solicitud del amor filial. No han de olvidar los padres que el sufrimiento es la primera condición de la vida; que todo ser que siente, padece; y que, por lo tanto, es violentar a la Naturaleza querer que los hijos no sufran. Extraña contradicción se nota acerca de este particular entre los anhelos y la conducta de los padres. Todos apetecen la mayor suma de bienes para sus hijos y les desean un porvenir repleto de goces y dichas sin sombras de mal alguno, como si fuera asequible la felicidad sobre la tierra; mas casi todos equivocan el camino para satisfacer tal anhelo, creyendo cumplir los deberes paternales con sólo confiar a manos mercenarias la educación de sus hijos. Y aun muchas veces la indiferencia y abandono de los padres, que sin ningún esfuerzo por su parte todo lo esperan de la escuela, malogran los buenos propósitos del maestro, cuyas tareas de poco sirven si el padre no coadyuva paralelamente a la obra de la educación en el seno de la familia.

El verdadero maestro es el padre, porque las lecciones de su ejemplo y de su conducta son, por atracción moral y conexiones de herencia, de mayor eficacia para el niño y aunque las ocu-
de mayor eficacia para el niño, y aunque las ocu-
mente a la educación de sus hijos, debe vigilarla y presidirla, colaborando activamente en la obra del maestro, que al fin y al cabo no es más que un delegado de la autoridad patria.

T E R R E R Y



En las manos de Juan Brignardello, el hierro habla con ritmo de poema



Juan Brignardello patinando una hermosa cabeza de Beethoven, obra del escultor Rogelio Yrurtia.

Por

LUIS M. GRAU

Cuando se evoca la figura de Juan Brignardello, forjador y artista, las metáforas surgen variadas y expresivas. El, ese rincón de su taller — oasis de bohemia conservado amorosamente en mitad del siglo más utilitario que recuerda la Historia — y las figuras que el hierro formó dócilmente al imperio de sus manos magníficas, manos con sensibilidad propia; todo, en fin, lo que rodea al visitante apenas traspuesto el umbral de su *cueva,* contiene algo de poesía, esa poesía sutil pero dominante que emana de todo lo bello, lo puramente artístico, aunque el esplendor no lo decore, ni la sabia disposición premeditada pretenda realzarlo a nuestra admiración...

—Juan Brignardello es un soberbio forjador. Patina el hierro admirablemente — nos dijo alguien.

Nosotros sonreímos.

Juan Brignardello es más que todo esto. Juan Brignardello es un artista. El hierro habla en sus manos con ritmo de poema y hay en su espíritu la facultad de revivir la historia, cuando la fuerza de su brazo impulsa el certero golpe del martillo.

¡Pim!... ¡Pim!... ¡Pim!...

Le vemos resucitando mundos. Mas allá, el volcán de la fragua. Y frente a él, siguiendo el compás de los martillazos, una danza de brujas, iluminadas de rojo, que cantan al forjador de su esfuerzo hoy casi anónimo...

Pero todo esto — ¡oh, Macbeth! — no hace mella. Silencioso y ceñudo sigue su trabajo. No hay ambición en él. ¡Es un artista!

Ya se han ido las brujas y los golpes de martillo cesaron en su canto. Frente a nosotros está el hombre, despojado de fantasías y tan sencillo y cordial, que su gesto es una invitación a la amistad.

Juan Brignardello es, además un hombre afectuoso. Habla de sí mismo, de sus cosas — que es, también, como hablar de sí mismo—con una naturalidad encantadora. Y cuando relata aspectos de su vida, hay en él ese buen humor que sólo surge de una conciencia limpia, sin remordimientos. Y, en verdad, no los tiene. Su vida es lo que él ha querido que fuera y no está arrepentido.

Maestro de toda una generación de artistas, en 1905 tenía una academia de la que surgieron muchachos cuyo nombre ha adquirido hoy la madurez. Pintor él mismo y dibujante, hemos visto obras suyas perdidas en algún rincón de su taller, frente a las cuales pensamos en la extraordinaria riqueza de sus dotes naturales y en la disciplina de sus estudios.

—Más tarde — relata él mismo — mis conocimientos artísticos y mi dominio de la química, me transformaron en lo que soy ahora.

Y luego, echando una mirada de cariño a cuanto le rodea, exclama:

—Alguien me ha llamado el último bohemio. No. Me hacen muy viejo con esto y, además, creo que hay muchos bohemios todavía.

Vemos en sus palabras una íntima necesidad de no negar algo que es tan caro a su espíritu, porque, en seguida, añade:

—Bohemio soy, naturalmente. Y soy bohemio porque no he sabido ser comerciante. Nunca supe vender mis cosas. Cuando el que las elogia sé que es capaz de admirarlas sinceramente... se las regalo...

Y, sonriendo picarescamente, termina:

—Claro que a veces las cobro bien a quien sé que las puede pagar.

Pero el rasgo confesado primeramente, lo define. Por sincero y por irremediable...

Su vida es una sucesión de altibajos. Desde el bienestar declarado hasta la medianía y la pobreza o viceversa, conoce todos los estados económicos. Pero jamás se ha inquietado. El dinero no es para él una cosa interesante. A lo sumo, lo sabe imprescindible.

—No me interesa la fortuna — dice. — Y señalándome un clavo en la pared, descubro, pinchados en él, un montón de billetes de lotería Los compro por costumbre — continúa — y los archivo. A veces ni sé si han salido premiados. ¡Bah! El dinero es una cuestión de suerte... En cambio, me enamora una realidad artística.

Y, en este tren, nos va enseñando objetos: Pulseras... candelabros... cofres... todo en hierro, admirablemente forjado. Así, llega a su tema favorito: la patina.

—En la patinación — afirma con un convencimiento tan pleno como desprovisto de mezquindad — he conseguido lo que nadie ha hecho todavía en el país. Trabajo sobre modelos de yeso, de madera y hasta sobre modelos naturales...

Y ahí vemos unos cardos, que fueron naturales, convertidos por arte y ciencia de su magia en dos cardos de hierro, sin haber perdido una sola espina.

—En eso — prosigue con entusiasmo — me he perfeccionado mucho. Y hace tiempo que vengo acariciando el proyecto de fundar una escuela en la que los escultores aprendieran no sólo a modelar sus obras, sino también a terminarlas completamente, a fundirlas y a patinarlas como hacían antiguamente. Con González Castillo, gran amigo mío, perseguimos mucho este fin...

Se interrumpe y la nostalgia vela su voz:

—La muerte se lo llevó demasiado pronto.

Hay un silencio penoso.

Sabíamos de la gran amistad que le unió al gran dramaturgo. En este mismo taller en que ahora nos hallamos y que sigue siendo centro de reunión de casi todos los artistas e intelectuales de Buenos Aires, González Castillo estaba presente todas las tardes.

—Venía aunque fueran cinco minutos. Nunca faltó. Allí se sentaba, y yo en mi trabajo y él con sus ideas, nos interrumpíamos para conversar, en un intercambio de opiniones que a veces adquiría contornos muy interesantes. Sus obras, su Peña Pacha Camac, todo lo que formaba el mundo de su cerebro privilegiado, lo volcaba entre estas cuatro paredes, para desenredarlo y retenerlo otra vez en forma más completa. Podría afirmar que para más de una obra halló inspiración en mi taller.

Y se repite:

—Ni un solo día faltó. Salía de Argentores para venir a esta cueva, que ya comenzaba a ser algo muy suyo.

Luego, intenta definirlo. Nos dice:

—No era un revolucionario, como le llamaron. Era un hombre extraordinariamente bueno, con un inmenso amor a la humanidad.

Callamos nuevamente. Y nuestras miradas convergen hacia una placa — obra del escultor Sassone — que Brignardello ha patinado.

Escuetamente, dice:

—Es mi último trabajo.

Y en la forma de decir estas palabras, está íntegro todo un homenaje cordial al amigo dilecto.



Brignardello con nuestro colaborador, Luis M. Grau, junto a la "misteriosa" cabeza de Moisés.

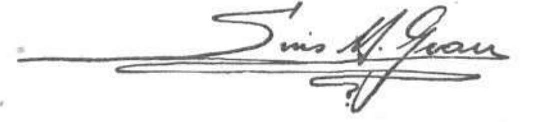
La conversación se ha generalizado nuevamente. Antes de irnos nos acercamos a una pequeña cabeza de Moisés. Brignardello, sonriendo, nos dice:

—Esta cabeza "desapareció" una vez de mi taller. Después de algún tiempo de inútiles averiguaciones, una persona me la trajo. Explicó que la había encontrado no sé dónde. En realidad no me interesaba nada más que volver a tenerla junto a mí. Ahora, cuando alguna vez, estando solos, le pregunto qué fué de ella durante su ausencia, Moisés no sabe responderme. Se ha convertido en uno de los tantos misterios que me rodean...

Y sonríe, con su sonrisa buena, amable, cordial...

Al despedirnos, para dejarlo nuevamente con sus misterios, sus hierros y sus brujas, recordamos esos versos que González Castillo le dedicara en el homenaje tributado a Brignardello por la Peña Pacha Camac, y que tan exactamente lo retratan.

No hay, por cierto, prodigio de más honda poesía.
Vivir frente a los yunques en la ruda porfía
de vencer en el hierro la inmortal rebelión,
para luego en la onda de una suave tristeza
ser para éste alegría, para el otro terneza,
para todos blandura, tolerancia y unción!...





Cabeza yacente de José González Castillo, obra del escultor Sassone. Esta placa, homenaje al ilustre dramaturgo tributado por la Peña Pacha Camac, de la que Brignardello es consejero, ha sido también "patinada" por él.

Los libros y sus autores

Por EDUARDO DEL SAZ

ALMA Y SANGRE, por DANIEL GARCIA MANSILLA

Ediciones "Andrés de Luján" - Buenos Aires.

Un inesperado y hermoso poema místico, en el que culmina la obra de este cincelador del verso francés. Sus anteriores poemas han de tenerse como ensayos preparatorios, mediante los cuales afinaba poderosos medios de expresión. Tras los afortunados tanteos, vino, en 1920, "Alma y sangre", plena de fe y de maestría. Indudablemente, el autor tuvo siempre el propósito tenaz de superarse, y lo ha conseguido, al escribir este poema. Inesperada llamamos a la obra, ya que en este período crítico son peregrinas las concepciones estéticas de tanta altura espiritual. Maduramente meditados los trances de la gesta mística, el autor dedicóse al logro de una amplia y profunda forma estética. Publicado en París "Alma y sangre", nos llega ahora a los que habitamos el suelo argentino. Sedientos de ideales, reducidos a esferas limitadas por el materialismo utilitario, la aparición del generoso poema nos alivia. ¿Qué importan la naturaleza y la intensidad de nuestro credo, si en el fondo del espíritu somos creyentes de Algo Superior? El poeta argentino que nació en París, el nómada diplomático, supo hacer a sus compatriotas y a los que comparten el vivir criollo un presente noble.

Críticos de verdadera autoridad han alabado el primor con que García Mansilla ponía en el verso francés esa meticulosidad difícil y descontentadiza, tradicional de los versificadores y estilistas de la estirpe literaria hispanoamericana. Versos pulidos, depurados de asonancias internas y otros defectos, que a pocos vates y prosistas franceses les importan. Todo este trabajo, hay que añadir, lo hizo sin caer en el rebuscamiento y la oscuridad.

Eduardo Marquina ha traducido el poema. Príncipe de la métrica española, nunca hará alguna cosa mala; pero, las necesidades de la rima le han inspirado momentos de infidelidad y algunos prosaísmos. Hubiera sido preferible la traducción casi literal y fiel, como aquella que puso Lamartine a "Mireio".

"Alma y sangre" es un galardón del pensamiento argentino y del sentir cristiano.

EL NIÑO y sus LIBROS, por ANGELICA ROJAS de ALVAREZ

Editorial A. Kapelusz y Cía. - Buenos Aires.



Entre otros conceptos, que revelan la justa visión y el saber de la autora, hay que anotar y comentar éste: "Defendamos al niño en el hogar y en la sociedad del mal ambiente. De la radio grotesca, del tango de verso indecente; del cine, cuando es escuela de delincuencia y de bajas pasiones; y del deporte brutal. Tres elementos que, bien utilizados, pueden aliarse a la obra de cultura que nos proponemos. Además, hoy, en muchos hogares, la radio substituye a la lectura, y el cine, por dar al niño argumentos y figuras realizadas, le vuelve penoso el esfuerzo de realizarlas por medio de la lectura, y el libro se le cae de las manos". Estas verdades las saben o las intuyen todas las personas de criterio; mas sólo a las de criterio exacto y justo les son permitidas las maneras de aconsejar la curación de esos males. Existen fraguadores de libros, que, sin conocer las exigencias de la niñez, sirven a los lectorcitos versos y prosas malos. No conocen la penetración de la curiosidad infantil, y por ello le dedican parrafadas y tiradas poéticas de una ñoñez estúpida. No han logrado idiotizarlos, porque la inteligencia del pibe argentino sale victoriosa de tales pruebas. La señora Rojas de Alvarez escribió este magnífico tratado, a base de experiencia y de amor maternal. Por eso, las páginas del libro deben servir de guía a los educadores y a los padres. Ha logrado agotar el arduo tema, pues cosa alguna de las que tienen relación con el problema educacional le es ajena. No resulta este estudio una improvisación, sino el fruto de meditaciones, expuestas con método. Merced a esas condiciones bien cumplidas, merece ser leído y practicados los consejos y observaciones dados por la meritoria escritora con toda autoridad.

Eduardo del Saz

El mar de hielo

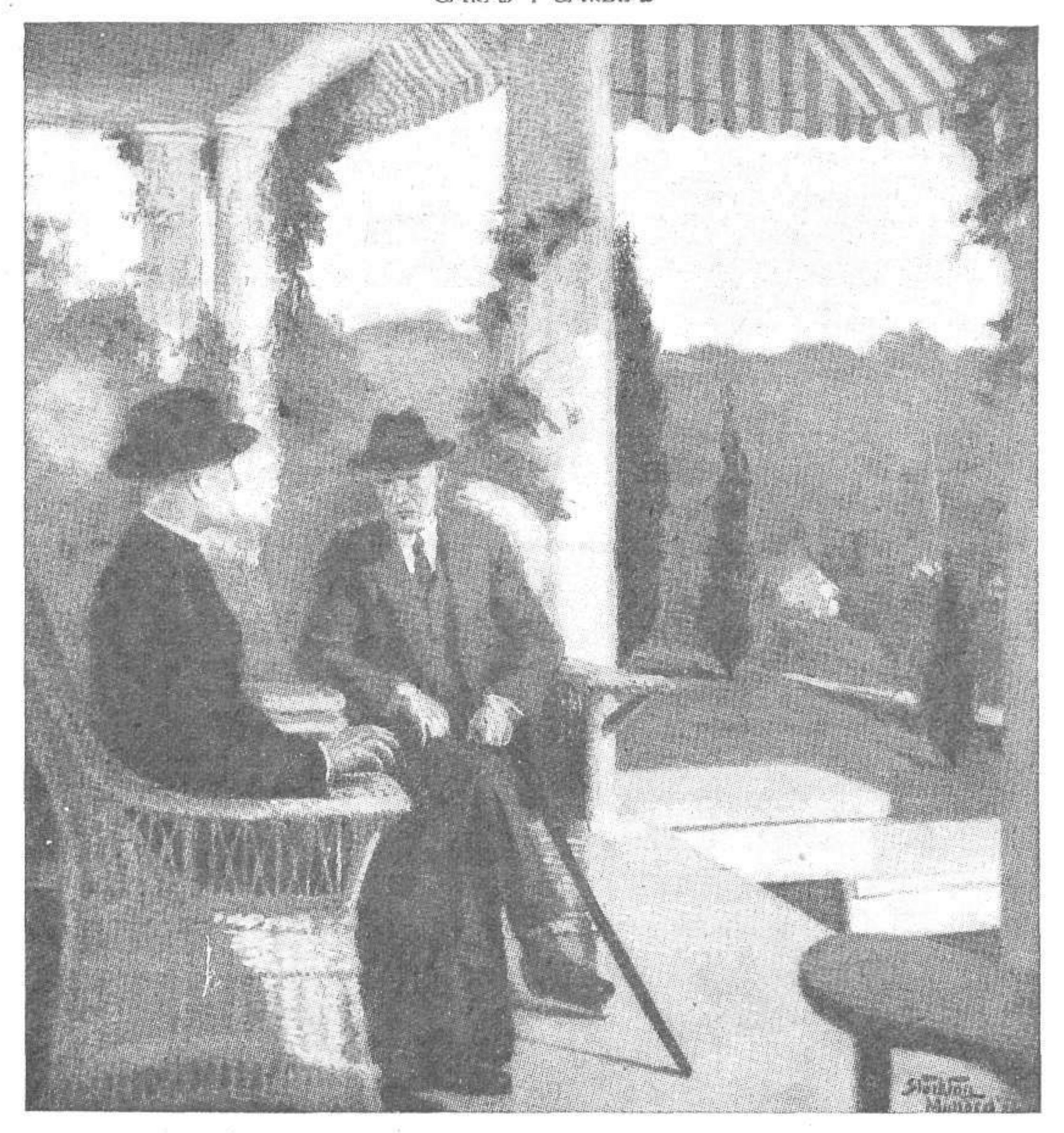
ALTO! Hemos llegado. La emoción no puede estar dispuesta con mejor arte. La áspera senda termina a la puerta de una especie de ventorrillo edificado sobre el borde del monte. Entremos y desde sus ventanas contemplaremos a vista de pájaro todo el *glacier*... que en español se traduce *ventisquero,* a pesar de que "ventisquero" es otra cosa muy diferente. Y si no, veamos qué es un *glacier*...

¡Oh!... ¡qué asombro! Asomaos... Mirad.

Su nombre lo dice... ¡Este es un mar de hielo! Pero un mar en cólera, petrificado en el momento del combate. Desde aquí no se ve más que hielo y nieve: blancas montañas en torno nuestro y rocas de cristal por todas partes; agujas de plata que penetran las más altas regiones de la atmósfera, y por medio de una y otra mole bajan torrentes de alabastro a abastecer este piélago mudo, inmóvil, aterrador como la muerte. Y este mar, este inmenso río que se pierde de vista allá a lo lejos, a dos leguas de nosotros, está como volcado en un violento declive; está colgado, por decirlo así; ¡parece que se despeña, a la manera de poderosa catarata, amenazando sumergir valles y montes! y así llega a un punto dado, y allí se detiene, y allí termina de pronto, como si la clemencia de Dios le hubiera dicho *¡párate!* o como si él, condolido de los estragos que iba a causar, hubiera refrenado su propia ira. Por eso digo que está petrificado en el momento del combate.

Y esto mismo se puede suponer de todas las cosas que nos rodean. El rizado oleaje de la superficie del mar de hielo; las amplias ondas que simula este hielo al arrastrarsse por la vertiente de los montes; la violenta actitud de los témpanos suspendidos a las alturas; la animada disposición de las masas y de sus menores accidentes; todo da idea del movimiento, todo revela que aquí hubo un período de acción, todo recuerda una pasada vida, como el gesto permanente de un cadáver traduce el último pensamiento del espíritu que huyó de él. Diríase que en algún tiempo este mar había sido líquido, esos torrentes habían fluído, esos montes habían palpitado, esta soledad amortajada había tenido voz y perfume, vida y actividad, y que, repentinamente, en un súbito momento, el invierno había asomado por encima de las sierras su cabeza de Medusa, congelando, cristalizando, petrificando esta naturaleza. *El mar de hielo,* en fin (y aquí termino por ahora las metáforas), parece un mundo muerto, el planeta tallado en mármol, la estatua sepulcral del globo, la haz funeraria de la luna, tal como la hallamos en remotísima apariencia.

P. A. DE ALARCON



La CONFESION *de un* LADRON

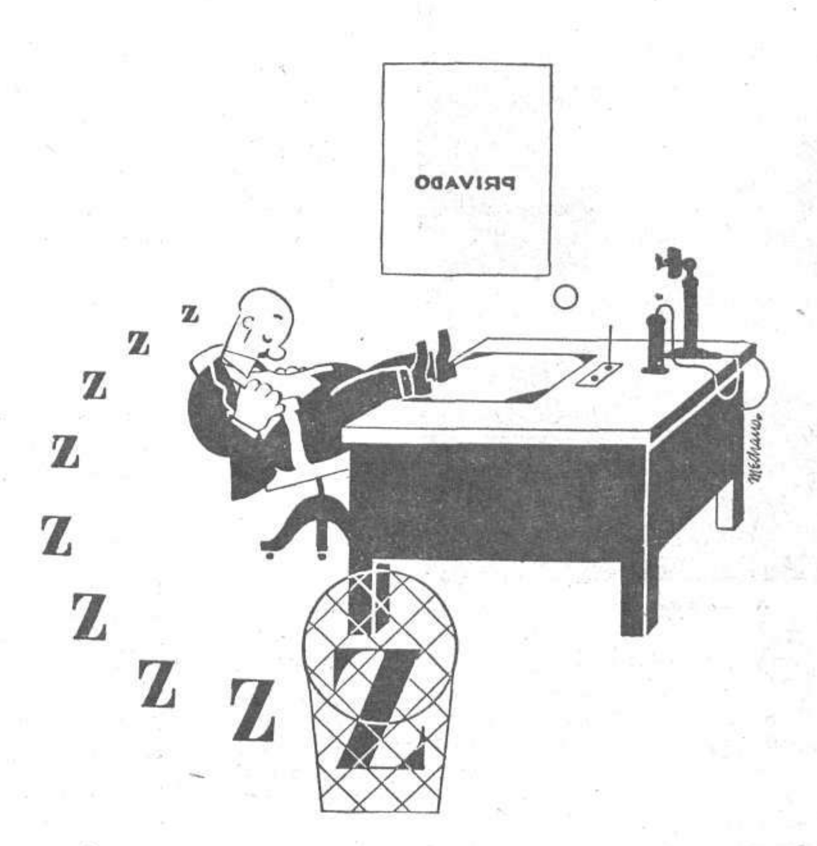
Por HUGO HALIFAX

CERCA de treinta años han pasado desde que Raimundo X y yo nos despedimos de nuestros camaradas y amigos de colegio para emprender con decisión la ardua tarea de ganarnos la vida; él cumpliendo un propósito que hacía largo tiempo acariciaba para hacerse misionero; yo para seguir la tentadora senda de la literatura, esperando llegar algún día al pináculo de la fama.

Buenos amigos fuimos a través de todas las vicisitudes de la vida de escuela primero, de colegio después, y a pesar de los divergentes caminos que elegimos, al terminar ésta, nuestra amistad, con el transcurso de los años, se hizo mayor y más estrecha. Después de semanas y meses, a veces de años, de penosos viajes predicando, enseñando y consolando, suele venir el padre Raimundo, como con cariño se le llama, a descansar a mi hogar. En esas visitas me ha referido, en momentos de expansión, muchas cosas singulares. Varias veces le he pedido que me permitiera poner por escrito, para perpetuarlas, algunas de sus narraciones, y habiendo por último logrado arrancarle el consentimiento a regañadientes, voy aquí a reproducir una que cuando por primera vez la oí me causó profunda impresión. Hasta donde me sea posible la referiré con sus mismas palabras, suprimiendo los nombres de personas y lugares con arreglo a lo que él expresamente me exigió.

Estábamos sentados junto a la lumbre una noche ventosa de

(*Continúa en la página* 90)



Aquel buen hombre que no hacía propaganda en favor de su negocio porque creia que "eso" significaba un gasto inútil y no una inversión provechosa, dormía largamente a la espera de hipotéticos clientes... La propaganda fomenta la acción, las ventas y el éxito.

EN NOMBRE DE LOS PUBLICITARIOS DE LA ARGENTINA

ASOCIACION DE JEFES DE PROPAGANDA  DIA DE LA PROPAGANDA 4 DE DICIEMBRE

Nuevos valores en la poesía


Norma Piñeiro.

LO han dicho ya maestros y poetas como Horacio y Virgilio, de que la poesía lírica o poesía subjetiva, en que el autor es el protagonista de su canto, tiene en el paisaje que lo rodea una fuente inagotable de emoción. Y es claro: el panorama y el suceso familiar — presencias objetivas y humanas que se reflejan en el alma del hombre — vuelven al panorama y al suceso, traducidos en versión artística.

No es posible, a menos que se trate de un genio introspectivo, y ello en ciertas ocasiones, producir obra de belleza sin una comunión con la comarca y con el pueblo. Por eso, y dado que en estos momentos la poesía lírica atraviesa por un estado de deshumanización, de neo-sensibilidad, que felizmente ya ha perdido su virulencia; época de versos "oníricos" — como se dice — porque según parece fueron concebidos en un trance de sueño: por ello, mantenemos la esperanza de que el renacimiento de la poesía lírica, auténticamente argentina, ha de llegar a las grandes ciudades, desde los pueblos y tierras del interior. Allá, el paisaje, el episodio cotidiano, las cosas grandes y los seres humildes, conviven con el poeta en una armoniosa amistad. Hasta los momentos de éxtasis de la naturaleza parecen coincidir más con los estados del alma: y el alma, en amable confidencia, suele entregar a la naturaleza y a la vida toda su riqueza interior.



Pero dejemos la palabra a los poetas. Por hoy es Norma Piñeiro, joven poetisa de Mercedes, provincia de Buenos Aires, quien nos hará oír su voz. — C. C.

NORMA PIÑEIRO



Canción para el hijo que no tengo

Ternura, ternura
de mi corazón;
agua de mis ojos,
canto de mi voz.

Cierra los ojitos,
¡ay, amor, amor!

Duerme, niño, duerme,
ala sin plumón;
hilito de seda,
silencio de flor.

Nube, nube, el alma...
¡Nube y algodón!

Cierra los ojitos
pensando en mamá.
Gotita de vida:
mi ëternidad.

Y frente a mi asombro
ellos se abren más.

Duérmete y no llores.
¡Ay, amor, amor!...
Tanta dicha, tanta
no soñaba yo.

Dulzura hecha ala
en mi corazón.

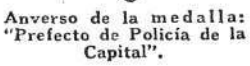
Viento, viento, viento,
calla tu dolor.
Cierra los ojitos...
¡Mi amor lo venció!

Contigo en los brazos:
¡montaña y canción!

Mi niño ya duerme:
¡detente, rosal,
que si tú floreces
lo despertarás!

Hijo, sin ser niño,
y sin ser mamá...

Norma Piñeiro


Anverso de la medalla: "Prefecto de Policía de la Capital".

Reverso: "Marcos Paz — Diciembre 9 de 1880".

HACEN DONACION DE LA MEDALLA DE MARCOS PAZ PARA EL MUSEO POLICIAL

El señor Marcelo Costa Paz, sobrino del que fuera jefe de la institución policial al federalizarse la Capital y que fué sin duda alguna el verdadero organizador de la repartición, acaba de hacer donación de la medalla de oro perteneciente a don Marcos Paz, a la Jefatura de Policía con destino al Museo Policial, cuyas autoridades han dispuesto la colocación de la valiosa pieza en sitio de preferencia.



Don Marcos Paz, primer jefe de Policía, durante el período 1880-1885.

Como cada vez que le dan el pesto a Boca, me fuí muy caritativamente a darle el pésame a dun Cuan, el hincha máximo de los boys del Xena; y cuando creí encontrar allí un menú de moñitos a la funerala, puchero a la criolla, trenetis a lo Lázaro Costa y vino Lágrima Cristi, me encontré, con gran asombro, que los genoveses estaban de gran batifondo corrido, con baile, fainá a pasto, pizza y fugasa a la marchanta y vinillo de cuel bun... del que alegra el ánimo y hace cantar en coro la Violeta.

—¿Qué pasa aquí? — dije, creyéndolos locos a los tipos. — ¿Es así como sienten ustedes esos cuatro a cero que Independiente le puso a Boca Juniors?

Y me contestaron, tras de obligarme a alzar un vaso de spumante amábile y de mandarme a la trastienda un cacho de pasta frola:

—¿Ma no manyás, vichensín, que stamo de festecos?

—¿Y qué es lo que festejan, colibrillos allo spiedo?

—¡Poca cosa!... Festecamo el triunfo del equipo de basketeballe contra los norteamericanos... E poi festecamo l'ésito de nostri campioni al torneo de lucha... E poi festecamo la vitoria de Luciano Iñacio, corredor del Buca Chuaior, a la Maratón de los Barriose... E poi.. ¡e poi festecamo qu'Indipendiente va gañar el campiunato, e River se queda con la gana!... ¿Poca cosa, si vi pare?

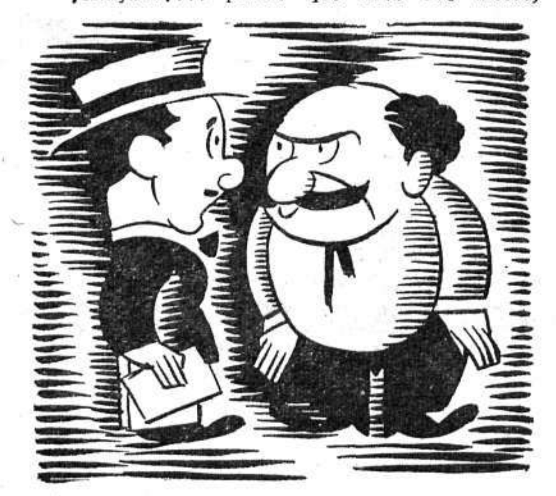
¡Cómo habían sido de malos, estos genoveses, sacramento!

FIJAS, SHOTS,

◆

Cada vez que el público recibe ahora a Leguisamo con una de esas salvas de aplausos que parecen destinadas a borrar todas las tonterías que el respetable dijo antes con respecto al Hombre, éste sonríe... sonríe... y por dentro piensa...

—¡Ahijuna!... pensar que hace dos meses, algunos de estos que ahora se rajan las manos aplaudiéndome, me gritaban maleta y pedían que me jubilara!...



◆

Desde que tenemos en la pista de Huracán a los terribles Midgets, no hay propietario de esos picolinos a los que llaman babys que deje de sentirse velocista; a consecuencia de lo cual, en mi barrio — yo vivo ras con ras con la provincia — estamos a puchero de gallina en todos los almuerzos.

◆

—¿Han visto que la Asociación anda preocupadísima a fin de resolver la ardua cuestión de los referees malos, de los jugadores que no respetan a los referees y del público que casca a éstos y aquéllos?

—¡Claro que hemos visto! Pero consideramos que todo eso no es más que aparato y bandera de los faraones. ¿Por qué no echan a los referees malos y suspenden a los jugadores desobedientes y reacios?

—¡Hombre, porque entonces se quedaban sin futbolistas y sin referees!

◆

—¿A quién le jugaste?

—Al uno.

—¿Sabés algo?

—Sí; va derecho, lleva "aquello" y lo herró Ausonio.

Y un rato después, cuando el uno entra modestamente porra, vuelvo a verlo a mi informante y me lo explica todo...

—Mirá, ¿sabés lo que hubo? El burro llevaba aquello... lo había herrado Boni e iba al frente, pero... ¡tenía tanta hambre el pobre mancarrón, que ande el pastito estaba alto, se paró y tocó rancho por su cuenta!

◆

Si serán vivillos estos cerveceros de Quilmes, que antes de decidirse a secar el barril del campeonato de segunda, pidieron...

—¡Traigan otras dos vueltas más... una blanca y otra negra!... ¡Paga el público!

◆

Cuando los bejaranos del sare se ponen a jugar uno de esos campeonatos de veteranos en los que se insumen sendos litros de bebida blanca cada veinte tantos para lubricar los caracuses, el barrio donde viven los interfectos se entera en seguida en razón de que las patronas de los susodichos salen a cada rato a la puerta a pedirles a los pibes de la cuadra que juegan en la calle:

—Chicos, por favor, vayansé un poco más lejos que mi esposo quedó de cama...

Y nunca falta algún diablo que refunfuña, al irse...

—¡También, diga, por qué lo deja ir a hacer papelones con esa panza de agua que el tipo ha echado al diario, doña!...

◆

—Che, pero al fin, ¿vamos o no vamos al Perú a jugar el Campeonato?

—Mirá, no me preguntes nada, porque ¡cualquiera sabe la última palabra d'eso! ¿No te acordás del aspaviento que hicieron contra la Confederación? Bueno, ahora andan por pedirles el cacharro... ¿No se inscribieron de prepotencia en el Mundial y luego se sentaron tranquilamente en la retranca?... ¿No le pusieron la proa a la F.I.F.A. y ahora mandan buscar al presidente de la misma? Lo mejor, para no errarla, es esperar a que empiece el sudamericano porque con colibrillos de esa clase, nadie sabe cuándo es nunca.

◆

El grone Lovell bajó del ring después de haberle dado un pícnic a Campolo y se le fué derecho al árbitro que lo había amonestado continuamente porque el morocho le ponía el coco en la quijada del quilmeño:

—Diga, don Benito, ¡no tanta cabeza, caray, que por poco más no me deja sordo con sus retos!...

Y Rodríguez Jurado se puso a reír, lo palmeó a Lovell y le dijo:

—No, si tenés razón... La cosa no era para tanto... Pero si yo te dejo a vos que sigas con tus refregadas, al final tu cabeza iba a tener que buscarla adentro de la de Campolito... ¡Y yo soy referí, no soy minero!

Lovell se dió por satisfecho, pero, ya al irse reaccionó...

—¿Cómo minero, diga? ¿Qué me quiere decir con eso?

—¡Que yo no soy de los que sacan carbón de adentro de la tierra!

◆

—Este paisano Andrada es la mascota número uno del polo criollo; club cuyos colores viste, es club que gana el campeonato... ¿Te diste cuenta de cómo les pasó la esponja este año con la camiseta blanca y negra de Los Indios?

—Sí que vi... Y si querés que te dé un dato para el año que viene, desde ya jugate un boletito a que en 1939 el paisano gana el abierto con una camiseta marrón que responde al nombre actual de un club de rugby...

◆

—¿Qué vas a decir si sale campeón Independiente este año?

—Que sería justo, honroso y lógico.

—Y tendrías razón en todo eso... Pero no te olvidés de decir que los rojos, si salen campeones, debían darle una buena mano de dorado al travesaño ese que les salvó el partido contra Boca...

(Sí, el que me dijo eso es de la Vuelta...).

◆

Giorgio le gana a Valle, y todo el mundo clama...

—¡Qué macanudo el viejo Giorgio! ¿Han visto que no se puede con los veteranos?

Pocos días después Valle le gana a Giorgio y exclaman los mismitos de antes:

—¡Ese Valle sí qu'es macanudo! ¿No se dan cuenta de que contra la juventud no hay caso?

¿Que eran unos macaneadores quienes así charlaban? ¡No señor, eran... éramos periodistas!

◆

Los ajedrecistas argentinos que fueron al Brasil, se quejaban en todas sus cartas del calor que allí pasaron; y un alacrán de lengua venenosa (¡sí, ese mismo en quien usted piensa ahora!...) dijo:

BOLLOS Y ETCETERAS

Por LAST REASON

—¡M'extraña, che, porque mandamos los más frescos que teníamos en plaza!

◆

El día aquel en que Berazategui hizo seis sapos seguidos con sus pingos, un amigo le pidió, al salir de San Isidro:

—Che, gordo, ¿me yevás en tu auto?

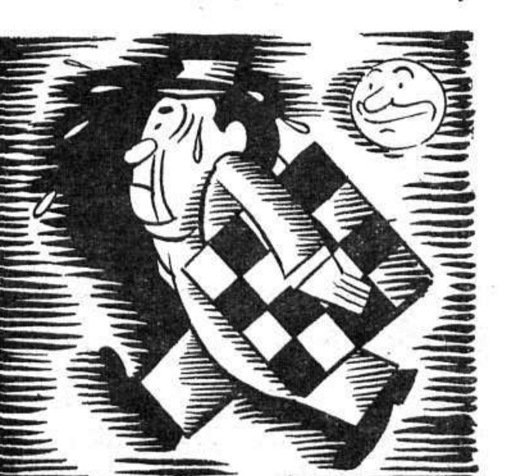
—No puedo, che... No tengo sitio...

—¿Cómo, si vas solo?

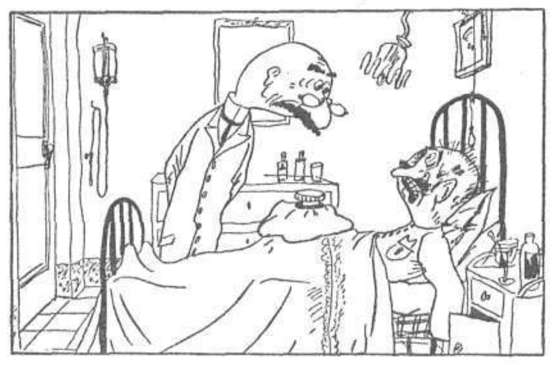
—¿Solo? ¿Y la bronca, ande la pongo?

Dibujo de Caballé

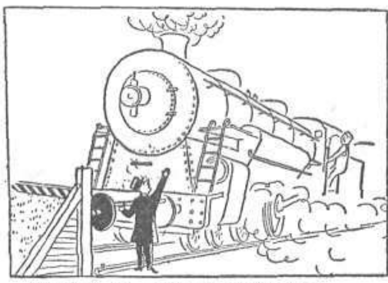
Last Reason



DE LA GRACIA AJENA



— ¿Eran hongos venenosos? ¿Y no se los hiciste comer al gato primero?
— Sí: pero después me comí al gato.
(De *Bertoldo*, Milán)



El jefe de estación meticuloso. — ¡Eh! ¡Maquinista! ¡Todavía faltan noventa centímetros para llegar!
(De *Il Settebello*, Roma)





— ¡Levántate, haragán! ¡Son las once! ¿No oyes el "gong"?
(De *Esquire*, Chicago)

No se dejen sorprender por los fotógrafos

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

EL CONDE THEO ROSSI,

viajero, deportista e industrial, es un hombre dominado por el vértigo de la velocidad





A la derecha, el conde Theo Rossi de Montelera, vicepresidente del directorio de la firma Martini & Rossi, de Turín. A la izquierda, el señor Amílcar Touthier, representante general de la misma firma en Buenos Aires.

El conde Theo Rossi de Montalera acaba de ser grato huésped de nuestro país. Cuando estas líneas vean la luz pública irá ya rumbo a su patria, de retorno de un largo viaje por América, cortando los aires sobre el Atlántico, en un avión raudo y nervioso como él mismo. Porque el conde Rossi es un hombre inquieto, ágil, que parece dominado por el afán del movimiento o por el vértigo de la velocidad. Durante la entrevista que con él tuvimos en el Plaza Hotel, pudimos observar su nerviosismo, su incesante inquietud. Efusivo en el trato, simpático en el gesto y en la conversación, charlamos primero sentados en el sofá. Luego él se pone de pie. Va hacia un lado y a otro. Se asoma a la ventana que da sobre la plaza San Martín.

—¡Qué bello! — comenta, admirando la hermosa vista que ofrece desde lo alto aquel paseo porteño.

Vuelve, nos muestra una revista inglesa y otra revista argentina. Toma "Caras y Caretas", la hojea y la elogia. Consulta la lista de sus "appuntamenti" del día. Los minutos corren y la hora de sus próximas citas se acerca.

—¿Un cigarrillo? — nos ofrece.

Aceptamos.

El conde fuma también, nerviosamente. Y entre bocanada y bocanada de humo, nos va contando su vida, sus actividades, sus aficiones industriales y deportivas.

—Mi viaje es de turismo y de negocios. Deseaba conocer los países de América, y me decidí a hacer esta rápida gira. He visitado los Estados Unidos y los países sudamericanos del Pacífico. Antes de la Argentina estuve en Chile. Al venir en avión hacia Buenos Aires, he podido contemplar, "a vuelo de pájaro", el hermoso panorama de las sierras y de los campos argentinos, que me ha impresionado de una manera grata. Y ya en Buenos Aires, he podido admirar su portentoso desarrollo sus hermosos parques, su grandiosa edificación ultramoderna, sus amplios estadios deportivos, la elegancia incomparable de sus mujeres. Y he podido también captar la cordial simpatía de sus habitantes porteños. Estoy cautivado. Volveré el año próximo por más tiempo.

—¿Y los negocios?

—Son un complemento de mi viaje de turismo. Como vicepresidente del directorio de la firma Martini & Rossi, de Turín, vengo visitando nuestros establecimientos de América y estudiando en cada país las condiciones que hagan posible una mejor organización de nuestras actividades y un más amplio desarrollo de las mismas.

El conde se interrumpe un instante.

—¿Un vermut? — nos brinda.

—Con mucho gusto.

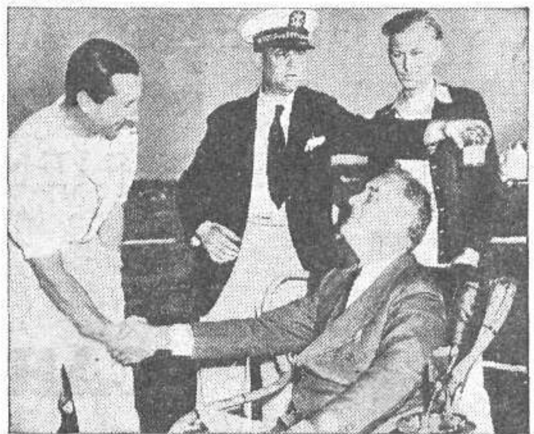
El "garçon" del hotel trae un baldecito con hielo y vuelca sus trozos en tres copas, que luego llena gentilmente el conde poniendo una en nuestras manos. Otra la ofrece al señor Amílcar Touthier, representante de la firma en Buenos Aires e intérprete, por momentos, entre el conde y el redactor. L la tercera la levanta él en su diestra. Hay un brindis cordial. Luego, el saboreo del rico producto provoca comentarios del visitante, que el conde interrumpe para proseguir sus referencias.

—¿Otro cigarrillo?

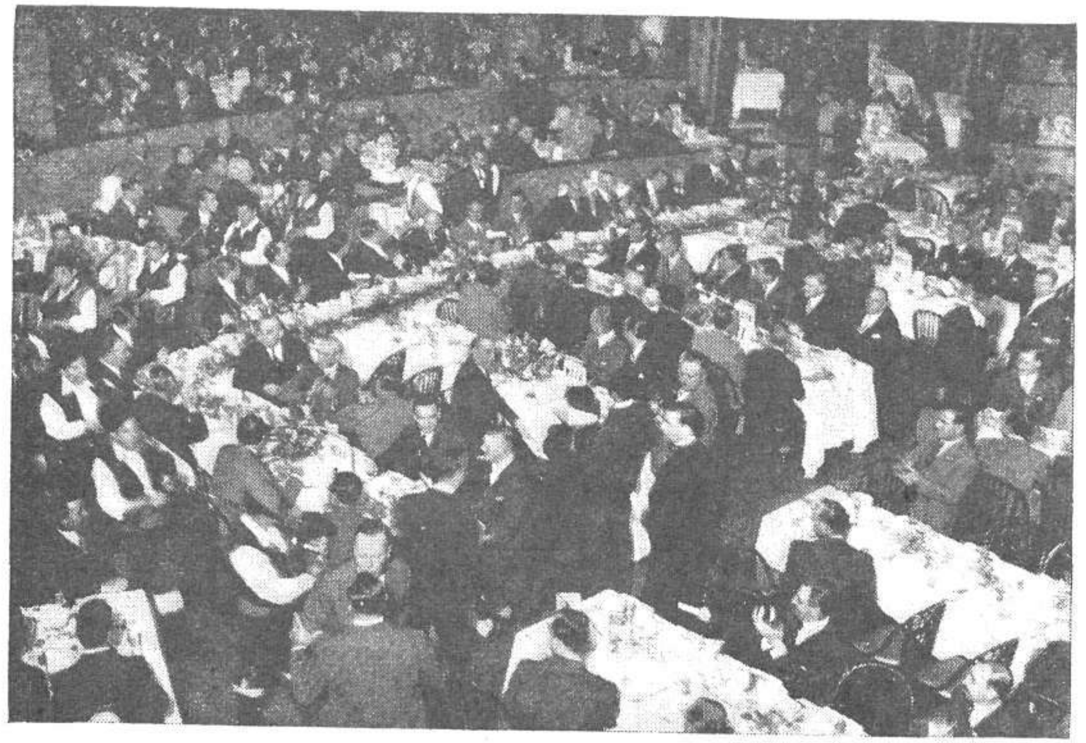
—Grazie.

—A pesar de mis múltiples ocupaciones industriales y comerciales, practico con intensidad los deportes, tanto los de fuerza como los de destreza. Sin embargo, mis aficiones más fervientes son las de velocidad. He intervenido en grandes carreras automovilísticas en mi patria, en Francia y en Alemania. Pero mi verdadera pasión está en el deporte motonáutico. Con mi "Alagi" gané el campeonato del mundo corrido en Detroit hace poco, y también mi lancha llegó primero en el concurso por la copa Roosevelt. Con anterioridad hace de esto tres años, intervine en el campeonato europeo de motonáutica integrando el equipo italiano, que resultó triunfante. ¡Me gusta correr sobre el agua, sobre la tierra y por los aires! — comenta, finalmente, el viajero deportista cuya inquietud corporal, dentro del reducido "living" del hotel, es constante, como la de un pájaro enjaulado.

Y el redactor confirma, después de esta referencia, que el nerviosismo del conde, su movilidad, su impaciencia, no son los del viajero apremiado por el tiempo ante la partida inminente. Son, en cambio, una modalidad temperamental, una característica lógica de quien vive dominado por el vértigo de la velocidad.



El presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, felicitando al conde Rossi, durante la visita que éste le hizo a bordo del yate presidencial, después de unas regatas en el Potomac, en las que salió vencedor.



Aspecto parcial del banquete realizado en "Les Ambassadeurs".

Banquete en honor de los volantes que participaron en el Gran Premio Argentino 1938

A una brillante fiesta dió lugar el banquete realizado en los salones de "Les Ambassadeurs", en honor de los participantes en el Gran Premio Argentino 1938, colaboradores, autoridades que organizaron la magna prueba y figuras representativas del comercio allegado al automovilismo.



La mesa de honor ocupada por el general Camilo C. Idoate; Ricardo Rissatti, ganador absoluto de la carrera; Frank Foss Griffith, gerente general de la Ford Motors; Augusto de Muro, secretario general de la Dirección Nacional de Vialidad y otras personas.

Otra de las mesas que reunió a destacadas figuras del comercio.

Espigas de maíz Colorado Casilda, es un cultivo del colono Zanchi, en estación Sebastián Elcano, F. C. C. A., provincia de Córdoba.

Nuestros grandes cereales:

POR la extensión cultivada y por el volumen de su producción, el cultivo del maíz en la Argentina, ocupa el segundo lugar, entre los grandes cereales, siguiendo inmediatamente después al del trigo.

Hasta hace algunos años, se cultivaban únicamente variedades comunes o acriolladas; fué en base a los estudios de la genética oficial y privada, que se encaró el mejoramiento de tan importante cultivo; y, como consecuencia de prolijas investigaciones y experimen-

Agrónomo Silvio Spangenberg, decano de los genetistas de maíz en la Argentina y creador de la variedad Colorado Casilda M. A.



Los agrónomos ferroviarios Sánchez de Bustamante, Munck, Garaventa y Brovedani, con el señor Spangenberg, en un plantel de las selecciones de maíz para reducir el ciclo evolutivo, en Carreras, F. C. C. A., Provincia de Santa Fe.



Plantas de maíz Colorado Casilda, bien espigadas, de una sementera de la Chacra Experimental Cooperativa, en estación Sumampa, F. C. C. A., provincia de Santiago del Estero.

EL MAIZ MEJORAMIENTO DE SU CULTIVO

Por Hugo Miatello (hijo)

tos, se han obtenido resultados estupendos; el precursor, el iniciador de los trabajos para mejorar y perfeccionar el maíz, fué uno de los técnicos más capacitados y dinámicos con que cuenta el país; nos referimos al veterano agrónomo Silvio Spangenberg, que durante más de treinta años consecutivos prestó señalados servicios en el Ministerio de Agricultura de la Nación, habiendo desempeñado los cargos de mayor relieve, entre ellos, el de Inspector de Enseñanza Agrícola, Director de la Escuela de Agricultura de Casilda, Inspector General de Genética Vegetal, y, por último, el de Director General de la Defensa Agrícola y Sanidad Vegetal.

Hace justamente veinticinco años que el agrónomo Spangenberg comenzó sus trabajos de creación del maíz Colorado Casilda y siendo el decano de nuestros genetistas de maíz, consideramos oportuno entrevistarle para escuchar de viva voz su autorizada palabra. Oigámosle, pues.

"El doctor Tomás A. Le Bretón tuvo la clara visión de la importancia que la fitotecnia tendría en la evolución progresista de la agricultura argentina e hizo de su parte todos los esfuerzos que estuvieron a su alcance para dotar al país de los organismos necesarios para la producción científica de la semilla de pedigree. Desde el primer momento — continúa diciendo Spangenberg — me he inspirado en los rumbos trazados por el patriota estadista, guiando mi acción un absoluto rigor científico, con el noble propósito de producir semilla cuyo control ratifica la buena calidad y altos rendimientos."

"El maíz Colorado Casilda M. A. tuvo su origen en las selecciones masales y luego genealógicas — continúa Spangenberg — que comencé en la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, en 1913; el material primitivo pertenecía a la variedad de maíz Piamontés, que entonces era el de mayor cultivo en toda la región del Sud Santafecino. Los trabajos selectivos los continué sin interrupción hasta 1928, año en que abandoné la dirección de la Escuela para hacerme cargo de la Inspección General de la División

Espiga "standard" de maíz Colorado Casilda M. A.

de Genética del Ministerio de Agricultura; pero fué recién a partir de 1925, después de un viaje de estudio que realicé en 1924 al "Corn Belt", de los EE. UU. de Norte América, enviado especialmente por el entonces Ministro doctor Le Breton, que la Escuela de Agricultura de Casilda empezó a difundir su maíz con el nombre de "Colorado Selección Casilda", reemplazando así al "Piamontés Selección Casilda"; desde el año 1937 y por resolución del Tribunal de Semillas del Ministerio de Agricultura, la nueva designación oficial es "Colorado Casilda M. A."

Este maíz pertenece a las variedades medias tardías; su ciclo evolutivo oscila entre ciento cincuenta a ciento sesenta días, según las zonas de ultivo y época de siembra; aventaja al maíz Piamontés en unos ocho días, siendo asimismo más resistente al frío y a la sequía. En condiciones normales de cultivo, dicho maíz supera en rendimiento a las variedades similares, principalmente por su resistencia a la sequía, debido a su potente sistema radicular. Entre las variedades comerciales tipo exportación, de grano grande y mediano, el maíz Colorado Casilda M. A. está reputado como el mejor, por su alta calidad y la resistencia del grano a la picadura del gorgojo. Se calcula que esta variedad ocupa el primer lugar entre las variedades comerciales de mayor cultivo en el Sud y Norte de Santa Fe, Entre Ríos, Sud de Córdoba, Santiago del Estero y una gran parte de la Zona Norte de la provincia de Buenos Aires.

"Durante la reciente cosecha — dice el agrónomo Spangenberg, — se ha podido constatar el comportamiento de los nuevos planteles y selecciones que estoy realizando desde 1935, sobre el viejo y prestigioso maíz Casilda; felizmente, los resultados obtenidos han colmado mis aspiraciones, pues los rendimientos medios oscilaron alrededor de tres mil trescientos kilogramos por hectárea, o sea cincuenta y cinco quintales por cuadra, a pesar de la adversidad del clima, habiendo sido la única variedad de maíz que soportó victoriosamente las heladas y la sequía intensa, esta última, en el período de la floración y polinación, que es el más crítico para este cultivo."

Esto y los numerosos testimonios de agricultores que sembraron dicho maíz, confirman lo que se ha venido manifestando hasta ahora sobre la rusticidad que le caracteriza, frente a otras variedades similares. En condiciones normales de clima, el maíz Colorado Casilda M. A. rinde hasta cinco mil kilogramos y más por hectárea.

Se refirió luego Spangenberg a nuevas selecciones que ha comenzado a llevar a cabo, habiendo aislado algunas formas para reducir el ciclo evolutivo del maíz Colorado Casilda M. A.; los resultados satisfactorios obtenidos en los ensayos comparativos de rendimientos efectuados en el año agrícola 1937/38 con las diversas selecciones, no pueden ser más alentadores para la obra iniciada en tal sentido.

El cultivo del maíz promueve el progreso agrícola donde se le explote, pues son muchas las actividades y los recursos que requiere hasta su cosecha; es una industria que ofrece todas las posibilidades para radicar poblaciones laboriosas y prósperas.

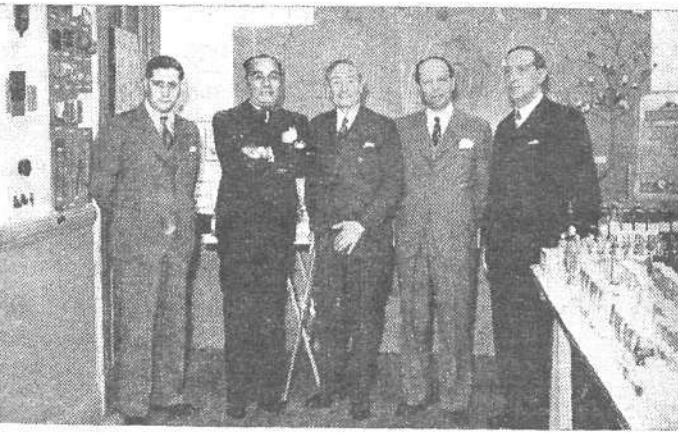
"Más que un cultivo confiado a la suerte, el maíz reclama esfuerzos continuados, con inteligencia y tenacidad. Así lo creían los aztecas e indios peruanos, quienes le dedicaban las mejores tierras de regadío y le prodigaban cuidados culturales esmerados, iniciando la siembra con ceremonias solemnes que decían de toda la importancia que el precioso grano tenía para la alimentación de esos pueblos primitivos de America."

Con esta nota, CARAS Y CARETAS cree destacar convenientemente la mejor herencia que nos legaron los autóctonos de nuestro continente y a la que, sin duda alguna, debemos en buena parte el grandioso progreso que hemos alcanzado con las industrias fundamentales: la agricultura y la ganadería. Por ello, repetimos, con Estanislao S. Zeballos: "Salve Su Majestad el Maíz" (1).

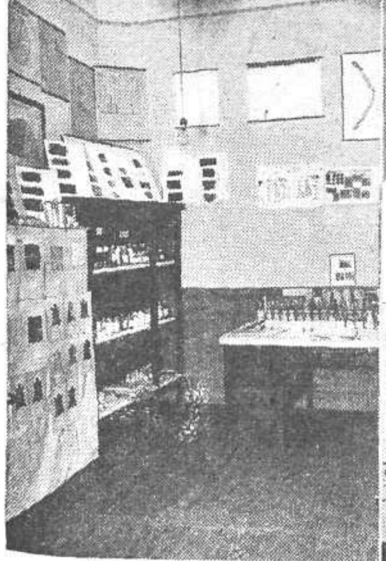
(1) "La Agricultura en ambas Américas y la Concurrencia Universal", por Estanislao S. Zeballos.

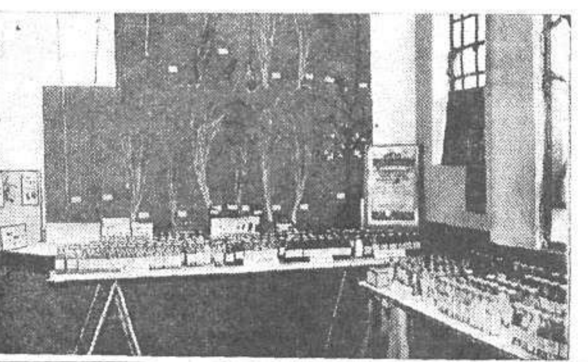
Fotografías del autor.

Donación de un museo de Merceología



El doctor Lamberto Berardi, que hizo donación del interesante museo de gran valor didáctico y científico, aparece acompañado del profesor doctor Carlos H. Pizzurno, el inspector de Enseñanza Secundaria, doctor Pedro Acuña, el doctor Walter Schiaffino y el doctor Julio Levene.





Dos rincones del museo que servirá de base y modelo para la organización de los similares en el país.

LA ALEGRIA

Porque nadie da lo que no tiene.

Si esta rosa embalsama el aire, es porque ella, de sí, es fragante.

Si encanta con la pureza de su color y la tersura de sus pétalos, es porque ella, de sí, es tersa y divinamente coloreada.

La suavidad, la fragancia, la luz, son en ella constantes y rebosantes gracias, y espontáneamente se derraman y esparcen para dicha nuestra.

Pues tú, si no eres dichoso, ¿cómo harás dichoso a nadie? ¿A quién harás feliz si no tienes felicidad en ti?

Y si no haces feliz a nadie, ¿para qué sirves en la vida?

Una florecita, una hierba, un pájaro, hasta una nubecilla que en un instante se forma y se deshace, nos regocijan y fortalecen con su hermosura y con su gracia.

¿Sólo tú has de ser tenebroso, fúnebre y sembrador de hastío y desesperanza?

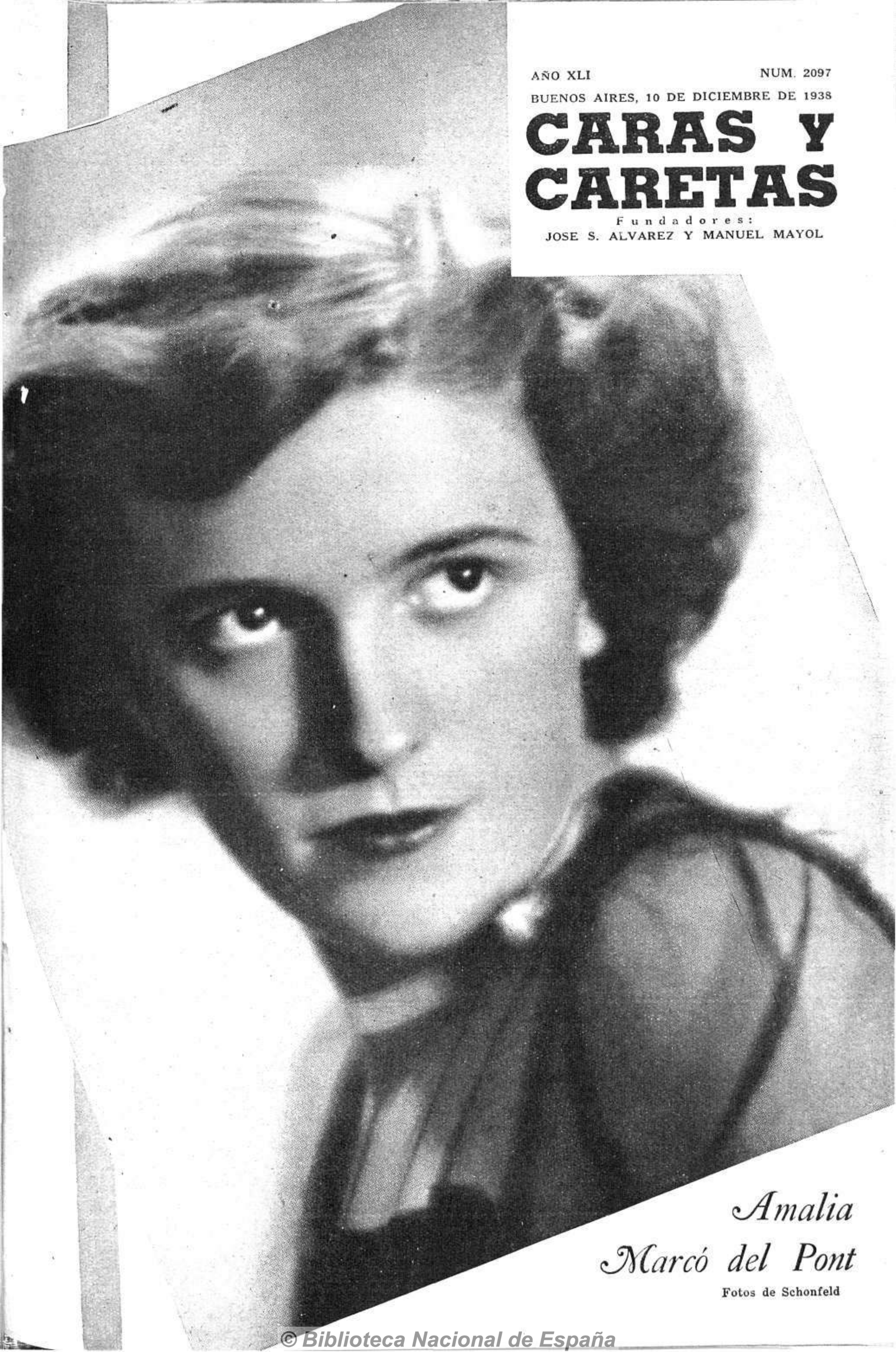
Vive, pues, alegre. A toda costa, aunque te halles muy agobiado y muy herido, conserva un rinconcito luminoso en tu espíritu, para que de ahí emanen luz y serena ventura.

ALBERTO MASFERRER

AÑO XLI NUM. 2097
BUENOS AIRES, 10 DE DICIEMBRE DE 1938

CARAS Y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ Y MANUEL MAYOL



Amalia Marcó del Pont

Fotos de Schonfeld

El quiosco de los aros fué uno de los más concurridos en el interesante y original festival benéfico realizado en el Plaza Hotel por la Congregación cuya comisión preside doña Josefina Vedoya de Ocampo.

MAGIC CITY

Quermese a beneficio de la Congregación de Hijas de María del Sagrado Corazón



Señoras de Kenny. Escalante, Aberg Cobo y Avellaneda.

El quiosco de ropa para bebés atendido por Esther Pereyra Iraola, Angélica Arroyo y Magdalena Bullrich.



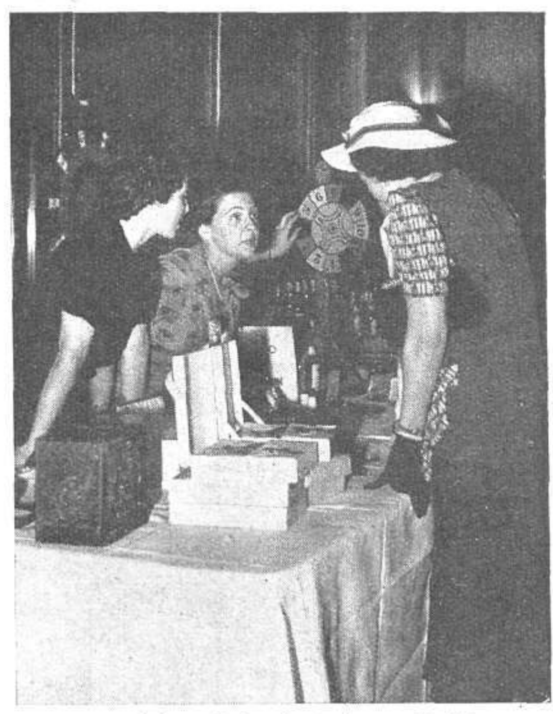
María Luisa Solier Bilbao de Zemborain, Mary Martin de Aliaga Cano, Carmen H. Olmos, Sara Moreno de Pando Carabassa, Mercedes Isabel A. de Hunter y Carlos Aliaga Cano.



Elvira Agote, María Lía Arroyo, Magdalena Madero y Carmen Domínguez Madero, en una de las tómbolas que integraban la diversidad de juegos de la brillante fiesta de beneficencia.

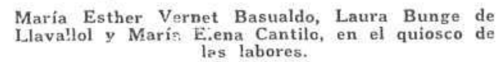


Sara Fernández Ocampo y María Laura Uriburu, en el quiosco de los aros.

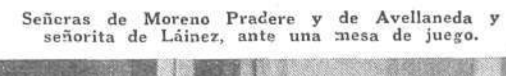


Delia y Elvira Agote Ayerza, Matilde Ayerza y María Lía Arroyo.

Fotos de Sdrubolini.



María Esther Vernet Basualdo, Laura Bunge de Llavallol y María Elena Cantilo, en el quiosco de las labores.



Señoras de Moreno Pradere y de Avellaneda y señorita de Láinez, ante una mesa de juego.



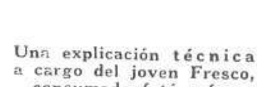


En un rincón del "hall" el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, doctor Manuel A. Fresco; su esposa, doña Raquel Monasterio de Fresco; su hija Raquel, y el señor Horacio Resta, posan para "Caras y Caretas".

Y después de las rudas tareas, un día dedicado al hogar

El gobernador Fresco en la intimidad

Frente a la jaula con su pájaro favorito: un tordo.



Una explicación técnica a cargo del joven Fresco, consumado fotógrafo.



En el salón biblioteca, los esposos Fresco en amable tertulia. A los costados, los retratos de Benito Mussolini y del teniente general Uriburu.



¿Bichos canasto?... ¡No!.. La señora de Fresco ha insinuado una protesta contra el inocente jardinero. Pero no hay tal plaga en los árboles.



Una sentencia no muy firme, por cierto, a juzgar por el rostro de la "sentenciada".



Aspecto que ofreció el salón de fiestas del Club del Progreso durante el festival infantil realizado en celebración de la terminación de los cursos escolares.

Un grupo de pequeños aspirantes a los premios que fueron otorgados a los mejores disfraces de fantasía.

CONCURSO Y BAILE DE FANTASIA

Otro de los números de baile, a cargo de los pequeños artistas del teatro Labardén.

Una precoz artista del teatro Labardén que deleitó a la concurrencia infantil.

El entusiasta público siguiendo atentamente las alternativas de la fiesta.

Notas de la Capital



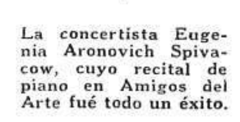
El presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz, ofreciendo su cordial brindis de homenaje al doctor Mariano R. Castex, con que inició la fiesta realizada para celebrar las bodas de plata del eminente médico argentino con la enseñanza.



El doctor Antonio Sagarna, con los miembros de la Comisión de Estudios Históricos, de San José de Flores, que le ofrecieron una comida en el Círculo Militar.

Un aspecto de la demostración, ofrecida al señor José A. Negri, con motivo de dejar la presidencia del Colegio de Escribanos, acto que se realizó en el Alvear Palace Hotel.





La concertista Eugenia Aronovich Spivacow, cuyo recital de piano en Amigos del Arte fué todo un éxito.



El director del Instituto de Medicina Experimental doctor Angel H. Roffo, entregando una de las medallas de estímulo a una de las nurses.



Durante la entrega de diplomas y distribución de premios a las nurses del referido establecimiento, acto realizado en la Facultad de Ciencias Médicas.



Momento en que el primer magistrado hace entrega del diploma a uno de los nuevos aviadores militares de vuelo a ciegas, recién recibidos.



El señor Ezequiel Carreira, presidente de la Asociación Deportiva Empleados de "La Prensa", entregando la copa Emilio Silva a Julio Salvador, capitán del equipo que ganó el trofeo.



Alumnas de la profesora C. Iglesias de Marmolejo y Pitusa Marmolejo, que tomaron parte en el festival de danzas españolas, realizado en el teatro Politeama.



Niña Yaya Rossi, interpretando "Flamenca de antes".

A la derecha, señorita Sylvia Esther Correa Morales, en "Fandanguillo de Almería".



Cena dada por los bachilleres egresados del Colegio Nacional Domingo F. Sarmiento.



Vista parcial del patio de honor del Colegio Calasanz, durante la fiesta realizada con motivo de la distribución de premios.



Durante el baile dado por el gobierno de la Provincia en honor de los oficiales y cadetes, en la Escuela Centenario.

Cabecera del banquete ofrecido en la Casa de Gobierno por el gobernador, doctor Eduardo Tibiletti, a los marinos de las dos naves argentinas.

Fotos de Almeida.

La "Sarmiento" y el "Entre Ríos" en Paraná

En la recepción realizada en el Comando, organizada por el general Gras, comandante de la Tercera División del Ejército.

A bordo del destructor "Entre Ríos", el Gobernador y su señora esposa, madrina de la nave, son presentados a la oficialidad y marinería.

La señorita Iris Géricke, que habló en nombre de los escolares, durante el acto de la entrega de la enseña patria.

◆

En el instante de izar la bandera donada por los escolares de la provincia al destructor "Entre Ríos".



El nuevo gobernador, señor Mendoza, y el vicegobernador de Mendoza, señor Guevara Civit, y otras personalidades, en la recepción ofrecida en la Casa de Gobierno.



Señoras de Malbrán, Moyano, Zarázaga, Videla, Núñez, Mendoza, Sáez y señorita de Allende.

Recepción en honor del nuevo gobernador de San Luis

Fotos La Vía



Señoritas María del Carmen Mendoza y Susana Sosa Carreras, en compañía del doctor Pinto Lucero y de dos militares.



Señoritas De la Vega, Mendoza, Montenegro, Sainz y Barboza, y los señores Mendoza, Voguet, Franzini y Moreno.

Señora Mendoza de Núñez Torres, Reynolds de Sáez y señorita María del Carmen Mendoza.



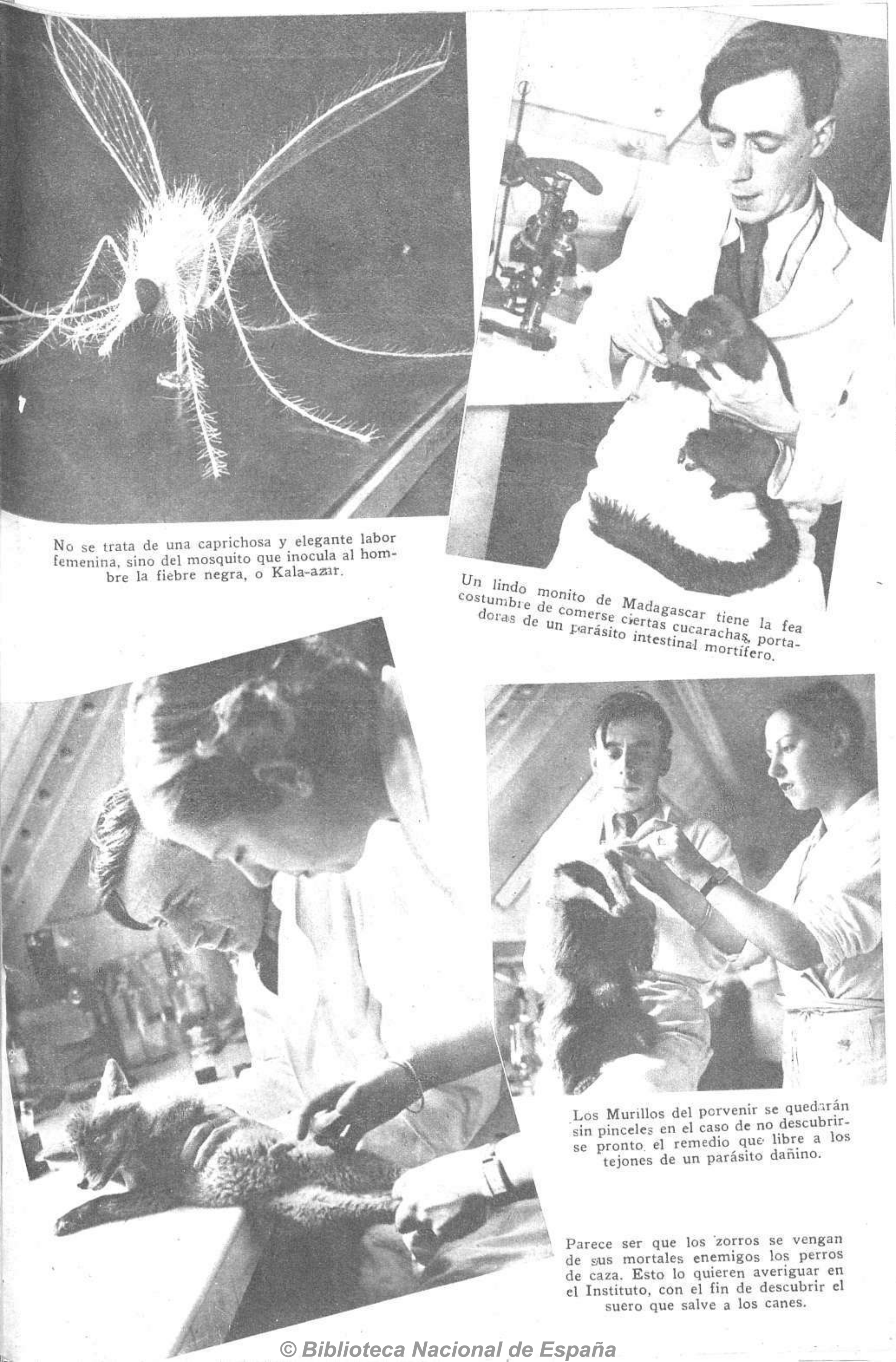


En un instituto de parasitología

La tristemente famosa mosca "tse-tsé", que transmite la enfermedad del sueño, según una maqueta existente en el Instituto de Parasitología de la Facultad de Medicina, de París.

Las serpientes también son objeto de experiencias. Aquí le están dando un indigesto almuerzo de parásitos.

El pobre cobayo o cuí, como de costumbre, es el patito de la boda. En el estuche aplicado a la piel de éste hay una colección de los bichos que producen fiebres mortales.



No se trata de una caprichosa y elegante labor femenina, sino del mosquito que inocula al hombre la fiebre negra, o Kala-azar.

Un lindo monito de Madagascar tiene la fea costumbre de comerse ciertas cucarachas, portadoras de un parásito intestinal mortífero.

Los Murillos del porvenir se quedarán sin pinceles en el caso de no descubrirse pronto el remedio que libre a los tejones de un parásito dañino.

Parece ser que los zorros se vengan de sus mortales enemigos los perros de caza. Esto lo quieren averiguar en el Instituto, con el fin de descubrir el suero que salve a los canes.

Así se aprende a zapatear

La estadística dice bien claro del entusiasmo de la juventud por los bailes modernos. En Dinamarca, por ejemplo, 4.300 alumnos mensuales se renuevan constantemente en siete escuelas de baile, en una ciudad de tres millones y medio de habitantes, evidenciando el furor de los alegres muchachos del país nórdico por las danzas norteamericanas.



La juventud siente verdadera admiración por el arte de Fred Astaire y Ginger Rogers. Aquí vemos una pareja de alumnos de una de las escuelas de Copenhague, ensayando una figura del zapateo.

Uno de los profesores con un grupo de alumnas de las más jóvenes.

◆

Se baila en las academias casi sin interrupción, ya que las clases empiezan a las nueve de la mañana y finalizan a las 24 horas.



Las chapitas de metal que dan la clásica sonoridad al zapateo.

◆

El espejo corrige defectos y es el mejor consejero de los émulos del as de los ases: Fred Astaire, el acrobático bailarín norteamericano, por quien sienten mayor admiración los dinamarqueses.

Una figura difícil y que requiere largas horas de ensayo.

Los alumnos observan detenidamente los rápidos movimientos del pie, durante el zapateo.



ROSARIO. — La señorita Aída Mendoza, haciendo uso de la palabra en el homenaje tributado a la memoria de Alfonsina Storni, por la Asociación Nosotras, en el Club Español.

Nos llegan noticias de...



CORDOBA. — Señoritas y jóvenes que asistieron a la reunión realizada en la casa del señor Infante, festejando un acontecimiento íntimo.



PARANA. — La señorita Fanny Segovia Mayer, rodeada de sus amistades, durante el cóctel realizado en el Plaza Hotel con motivo de su cumpleaños.



PARANA. — Alumnos de la escuela normal "José M. Torres", que tomaron parte en el festival que se llevó a cabo en el teatro "3 de Febrero".



TUCUMAN. — En la comida de beneficencia, organizada por el Círculo de Damas Tucumanas. Señoritas de Haurigot Posse, López Mañán y Olmos Arredondo; señores Frías Silva, Paz, Colombres y Fragalde.

Otra de las mesas de la fiesta de caridad.

Señora de Colombo y señores Martínez Zavalía y Colombo, haciendo comentarios más o menos caritativos.

Doctores Ernesto Aráoz y Luis Palacio, con sus respectivas esposas, dos gentiles damas tucumanas.

PARANA. — Fiesta infantil, ofrecida por los padres de la niña Ofelita Rancillac Aranguren, con motivo del cumpleaños.

SANTIAGO DEL ESTERO. — El niño Jorge Lionel, rodeado por amiguitos el día de su cumpleaños, durante la fiesta dada por sus padres, don Juan Jorge Mema y doña Catalina Salvatierra.

ROSARIO. — Alumnas que representaron "Blanca Nieves y los siete enanitos", en la Escuela Normal de Profesoras Nº 7, para festejar el fin de curso.



Los agentes de tráfico de Bruselas han sido dotados de unos amplificadores portátiles por medio de los cuales hacen las indicaciones necesarias que pueden ser oídas a 300 metros de distancia.

NOTAS DEL MUNDO



Esta encantadora elefanta de un zoo norteamericano acepta graciosamente que le "hagan las manos" como a cualquier beldad que se estima.

He aquí la armoniosa silueta de miss Marilyn Meseke, que fué consagrada con el título máximo en el último concurso de belleza realizado en Atlantic City, Estados Unidos.



El ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, doctor Roberto J. Noble; el director de Correos y Telégrafos de la Nación, doctor Adrián C. Escobar, y autoridades del Censo, momentos antes de iniciar la propaganda radial de las actividades de éste.

Se inició por Radio del Estado la propaganda del Censo General de la Provincia



El doctor Noble pronunciando su discurso por los micrófonos de Radio del Estado en favor del Censo General de la Población, Inmuebles, Comercio e Industrias de la provincia de Buenos Aires.



Cuando la "mamita" ignora el encargo, la escultora se vale de fotografías para reproducir la muñeca a imagen y semejanza de la gentil dueña. Aquí la vemos tomando la proporción exacta de las facciones de una futura "mamá".

Muñecas que son exacta reproducción de las inocentes "mamitas"

(Fotos de Keystone).

Una vez modelada la cabecita, procede a sacar el molde en yeso.

◆

Terminada la cabeza, sigue la operación de colocarle una cabellera. Como el peinado debe ser igual al de la dueña, la artista, a fuerza de practicar, se ha convertido en una experta peluquera.



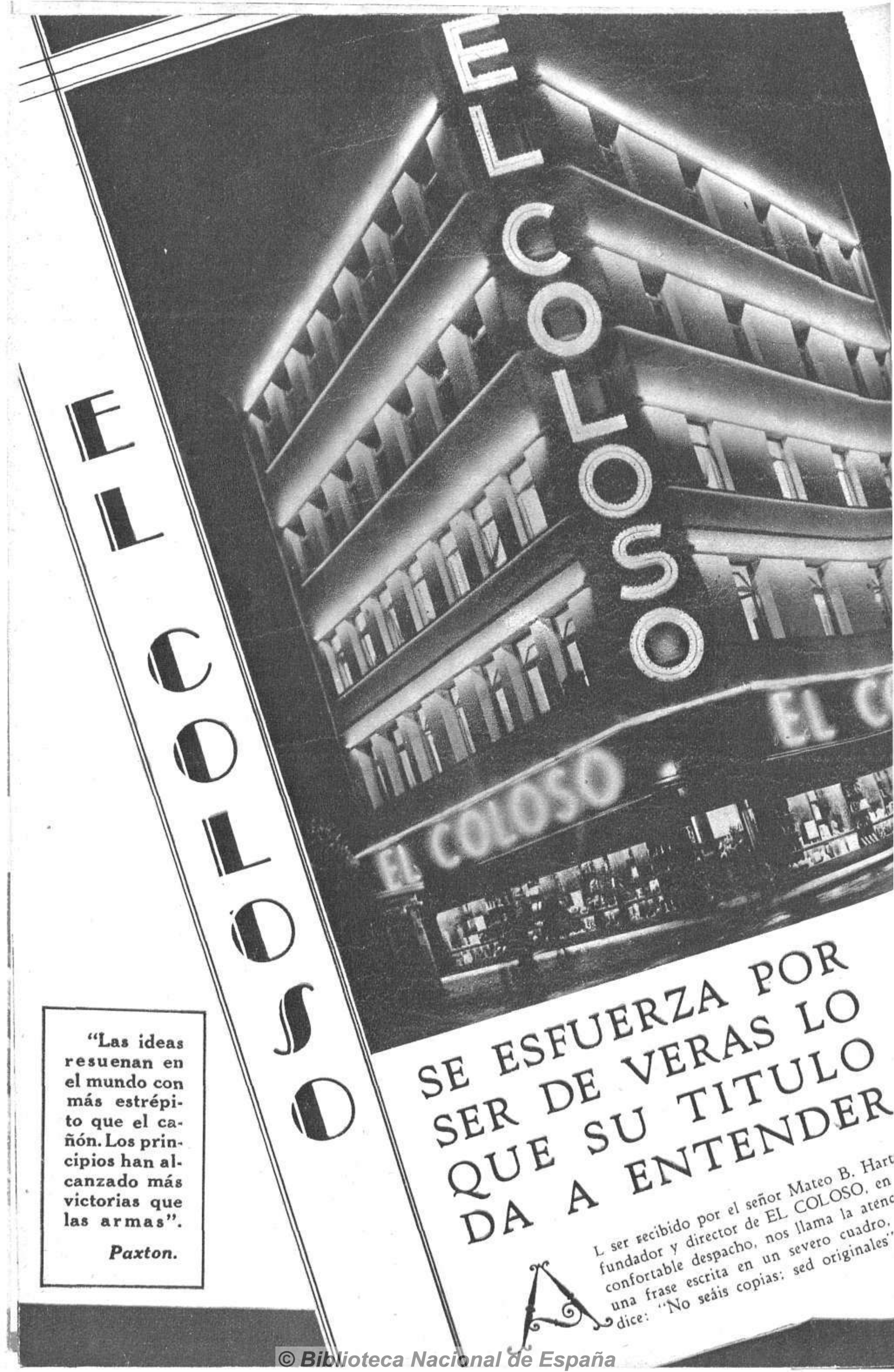
UNA escultora de Nueva York ha introducido una original innovación en el arte de fabricar muñecas. Las hace a semejanza de las que serán sus dueñas. Aparte del indudable beneficio que reportará en la psicología infantil la fidelidad del parecido, tiene interés para los padres que deseen conservar una imagen permanente (son irrompibles) de las hijas en la edad más encantadora, cuando sólo se sabe jugar con muñecas...

También modista de sus inanimadas "clientes", la escultora no olvida ningún detalle.

◆

Y aquí la muñeca es vestida por primera vez. Cada etapa de la fabricación de estas maravillosas muñequitas la realiza después de un detenido examen de las fotografías.

Lista ya para ser obsequiada al original viviente. La creadora de este nuevo arte, que hará la delicia del mundo infantil, ha logrado copiar fielmente la encantadora sonrisa de la nueva "mamá".



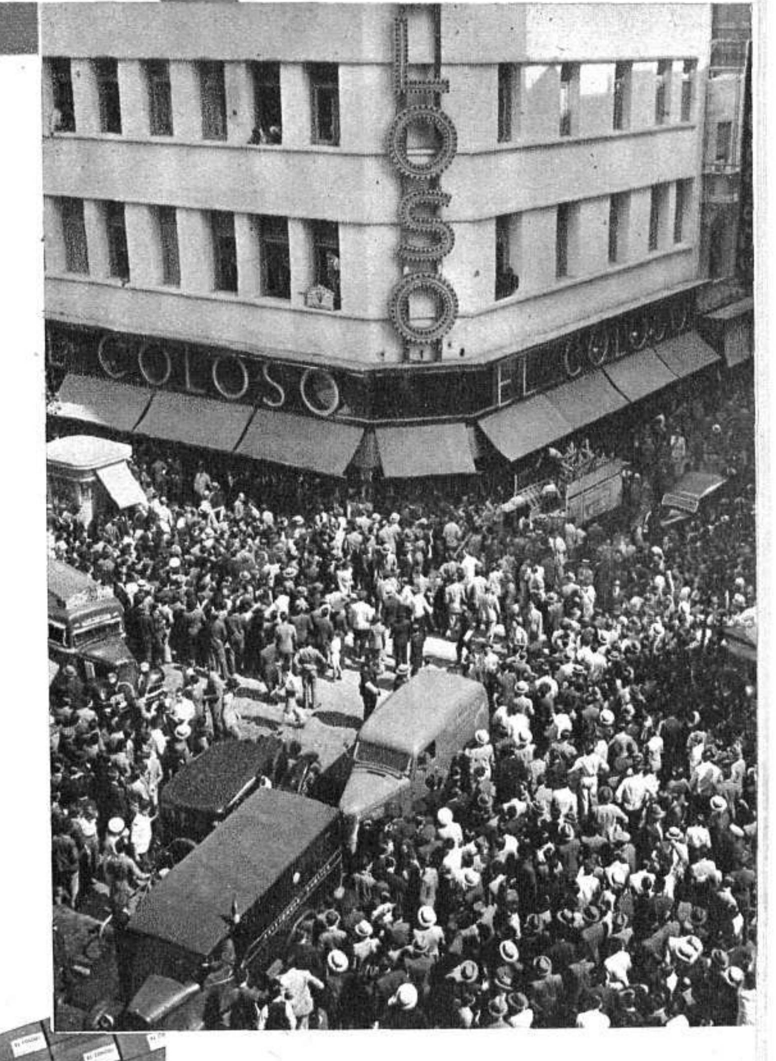
EL COLOSO

> "Las ideas resuenan en el mundo con más estrépito que el cañón. Los principios han alcanzado más victorias que las armas".
>
> *Paxton.*

SE ESFUERZA POR SER DE VERAS LO QUE SU TITULO DA A ENTENDER

AL ser recibido por el señor Mateo B. Hart fundador y director de EL COLOSO, en confortable despacho, nos llama la atenc una frase escrita en un severo cuadro, dice: "No seáis copias; sed originales".

Siguiendo la vieja costumbre europea después de los bautizos El Coloso inauguró su palacio arrojando entre otras cosas, una llave de oro premiada con 12 mensualidades de 100 pesos.



◆

En efecto: muchos comerciantes no hicieron cuanto serían capaces de hacer porque fueron copias en vez de originales. Se esforzaron en imitar a otros en vez de procurar *ser ellos mismos*, y así acabaron por ser *nadie*.

Una obra imitada denota evidentemente falta de capacidad. Es la confesión de la impotencia por emular el original. Ahora bien: al hablar de comercios y comerciantes, diremos que los imitadores son los comerciantes de ayer, por no decir los vencidos, los que viven estancados en su propia rutina, consumiéndose en un otoño vergonzante. Esta vigorosa organización, que lleva por título EL COLOSO, nació ayer; pero nació con ese sexto sentido que los sabios orientales denominan *rajá* de los sentidos, y que no es otra cosa que el sentido del dinamismo.

CARAS Y CARETAS, tradicionalmente dispuesta a bautismar todo legítimo surgimiento, al presentar esta nota de EL COLOSO, lo hace recogiendo la simpatía y admiración que el público siente por todos los que, en buena lid, descuellan en sus actividades. Digamos, pues, que desde su nuevo edificio, EL COLOSO muestra a la ciudad un índice levantado por alguien que representa legítimamente el ideal de una nueva generación: la generación de la eficiencia comercial. Ese nuevo edificio, que se prolonga en varias sucursales, cristaliza y representa, de cuerpo entero, la personalidad de sus creadores; y las atentas actividades que desplaza, de orden estético y económico, se multiplicarán ahora por todos los ámbitos de la metrópoli, porque está fundamentado en ese espíritu de captación que es privilegio del verdadero comerciante. Ese es el lema inspirador: ejercer atracción simpática mediante una robusta y servicial personalidad, y así responde al favor de su numerosa clientela moderna, la más inteligente del mundo, sin asomo de duda. Por eso EL COLOSO es único en la Argentina. Habría que cruzar el mar hasta el brumoso *West End*, barrio comercial londinense, o hasta el Broadway neoyorquino para encontrarle un digno rival.

Terminaremos esta nota repitiendo que alguien que es *alguien*, desde un escritorio céntrico, con teléfonos y timbres que obedecen a la mente directora, maneja los púgiles músculos de EL COLOSO, suavemente, armónicamente, eficientemente. Y de este modo, se extiende y *sirve*, porque la verdadera función de todo comercio consiste en servir al público.

U. H. P.

El héroe y feliz poseedor de la llave de oro, señor Rigoberto Castro, en compañía del señor Mateo B. Hartz, y el marinero que le salvó la vida ante el entusiasmo del público.

Buenos Aires, 30 de noviembre de 1938.

El Museo Histórico Sarmiento tiene ahora la sala Presidente Avellaneda

El doctor Emilio Ravignani pronunciando su conferencia en el acto inaugural. Presiden la ceremonia los ministros de Justicia e Instrucción Pública y del Interior.

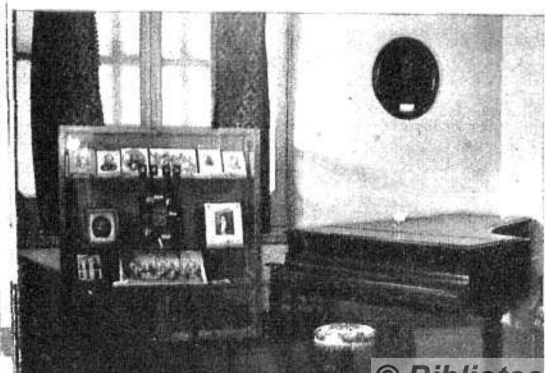
Entre la concurrencia figuraban los hijos del prócer.

El presidente de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, doctor Ricardo Levene, dando por inaugurada la nueva sala.



Una vitrina con las obras de Avellaneda, y un retrato de San Martín que perteneció al gran tribuno.

Un rincón de la sala con el magnífico piano de cola.



Un aspecto de la nueva dependencia del museo, en la que se destaca un retrato del prócer epónimo.





Durante el "cocktail-bridge" de beneficencia organizado por la Asociación de Damas Católicas del Asilo San José, de Belgrano.



Señora Ana María López de Bertodano y señoritas Beatriz Claverie, María Angélica Paats y María Elena Pertino Arzeno.

"Cocktail-bridge" de beneficencia



Señoritas Carmen Crosso, Lucrecia Moreno, Ana María Gauna y María Elvira García González.



Señoras de Facio, de Detry, de Bollaert, de Paats y de Peffaret.

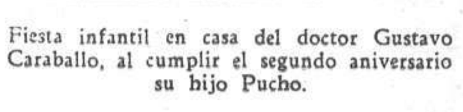


Señoritas Mercedes y Josefina Beláustegui, Susana Barbieri, Ana María Canevari y M. Elina Manzano.



Señoras de Saggese, de González Vidal, de Manzano Small, de Raggio y de Velarde.





Fiesta infantil en casa del doctor Gustavo Caraballo, al cumplir el segundo aniversario su hijo Pucho.

Niñas encargadas de uno de los números en el festival con que la profesora de declamación y danzas clásicas, señorita María Teresa Villanueva, presentó a sus alumnas de 1938, en el Consejo de Mujeres.

LOS PIBES SE DIVIERTEN



Señorita Aída Resio, con las niñas que la acompañaron en el recital de danzas clásicas, realizado en el teatro Lassalle.



Reunión infantil en la residencia de los esposos Rovira - Harrington, en honor de su hijito Carlos Angel, que ha cumplido cuatro años de edad.



POTENCIA
SAN MARTIN
COCKTAIL
San Martin
Cocktail
El último toque del exquisito SAN MARTIN COCKTAIL está en la refrigeración, extremadamente fácil, gracias al frasco especial que lo contiene. Un trozo de hielo y unos minutos bastan para saborear la tónica mezcla.
Demaria
COCKTAIL
Demaria
COCKTAIL
En cambio, el DEMARIA COCKTAIL debe tener espuma, como el mar. Por eso su lindo envase es mejor que una coctelera. La operación resulta sencilla, no requiere grandes esfuerzos y bien vale la pena de realizarla para tomar un delicioso copetín.
Solicítelos en los Bares, Confiterías y Almacenes. — Fabricantes: PINI Hnos. y Cía. Lda., Buenos Aires.



CULTO A

Sección femenina a cargo de la señora Emma F. de Solernó.

MODELO Nº 113. (Con molde)

Hermosa combinación de tela "imprimé" y lisa se ha elegido para este tentador modelo. Su adorno lo constituyen las hombreras que forman parte de la manga, marcando las ondas unos vivos en color rojo; el mismo adorno se repite en el frente del vestido.

MODELO Nº 114. (Con molde)

De impecable línea es este moderno vestido confeccionado en crep "marrocain" de seda negro. Espléndidos bordados en color "bleu" adornan la parte superior del mismo. Cierra el cinturón con un precioso broche, en igual tono que el bordado.

LA MODA



MODELO Nº 116. (Sin molde)

Graciosos drapeados lleva este bonito vestido en tela estampada, que van sostenidos en la terminación del escote por unos adornos hechos con tela lisa que combina con los tonos del modelo.

MODELO Nº 115. (Sin molde)

Magnífico modelo en crep color "bleu". Lo engalanan un finísimo encaje del mismo color, que luce en la parte superior de la blusa. La pollera, lisa; ajusta el talle un cinturón muy angosto.



MODELO Nº 117.
(Sin molde)

Muy práctico resultará este encantador tapado tres cuartos, para viaje o deporte, realizado en lino blanco. Lo adornan botones y pespuntes en color azul marino.

MODELO Nº 118. (Sin molde)

Precioso vestido interpretado en "surah imprimé". Grandes solapas en piqué blanco, dan realce al modelo; nacen de las mismas unas tiras que ajustan el talle terminando en la espalda en un moño.

CULTO A LA MODA

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

El consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, y por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS', "Culto a la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Todas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto a la Moda", un molde de vestido o tapado de los modelos que se publican en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS
Valor $ 100.— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista u otro que se indique. Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"

"Culto a la Moda"

CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . . talle . . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
(Localidad).

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

"Culto a la Moda"

EDICION Nº 2097
VENCE EL 31 DE DICIEMBRE DE 1938

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, PUES NO SE ATENDERA NINGUN PEDIDO CON CUPONES VENCIDOS.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectoras que al cortar la tela deben dejar espacio para la costura.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

EL MENSAJE DE LAS DECLARACIONES

En el transcurso de una serie de conferencias que, a pedido de un grupo de socios, di a mediados de este año en el Club Social de Bridge, ofrecí a mis oyentes un resumen de cada una de ellas bajo el título que lleva esta nota. Por tal mensaje debe entenderse lo que el par de palabras que constituye un canto determinado, está encargado de sugerir en la mente del compañero.

Como dichas disertaciones despertaron interés entre los aficionados, he decidido reunirlas en un folleto que espero publicar a principios del año entrante; entretanto, respondiendo a la promesa que hiciera a mi auditorio, transcribo los resúmenes citados que espero han de interesar a los lectores de esta página.

Los "Mensajes" que iré tratando sucesivamente se refieren a:

1. — La Apertura.
2. — La Respuesta.
3. — La Redeclaración.
4. — Remate defensivo.
5. — Remate competitivo.
6. — Remate de "slams".

I. — El Mensaje de una Apertura

Cuando un jugador inicia el remate envía a su compañero un mensaje que éste debe interpretar de la siguiente manera:

"UNO" EN PALO MAYOR. — Tengo un palo declarable y estoy listo para volver a hablar, ya sea redeclarándolo, nombrando otro, apoyando el suyo si lo tiene, o anunciando Sin Triunfo. Sólo podré pasar si Vd. me contesta con un simple aumento en mi palo o con 1 ST.

Tengo algunos valores defensivos y probablemente preferiré que Vd. ataque en mi palo, si tiene la salida contra un contrato de los adversarios.

Mi mano puede ser tan fuerte que esté en el límite de una apertura de "2" a palo; haga pues un esfuerzo para mantener el remate abierto para que yo pueda hablar por lo menos otra vez.

"UNO" EN PALO MENOR. — Lo mismo que en el caso anterior, salvo que la mano puede ser un poco más débil y por lo tanto le ofrezco mayor facilidad para responder a nivel de "UNO".

Recuerde que mi palo puede constar de sólo tres cartas y que en consecuencia no debe usted aumentar en él descuidadamente, pero tenga en cuenta que en tal caso tengo posibilidades en todas partes.

"UN" SIN TRIUNFO. — Tengo una mano fuerte: por lo menos 3½ B. H. con buen "relleno", pero no espere más de 4½ B. H. Puedo tener un palo declarable. Lo más probable es que mi distribución sea equilibrada (4-3-3-3), pero puede ser también 4-4-3-2 ó 5-3-3-2 y hasta 6-3-2-2 con un largo y sólido palo menor y ningún "doubleton" débil.

"DOS" SIN TRIUNFOS. — Tengo gran fuerza en B. H. (no menos de 5+). Ninguno de mis palos es más débil que Q-10-x. Necesito muy poco de su parte para cumplir un "game".

"TRES" SIN TRIUNFOS. — Tengo alrededor de 6½ a 7 B. H. y tal vez más. Mi distribución es, salvo excepciones, 4-3-3-3. No hable si no quiere llegar a "slam", pero recuerde que con un palo largo, aunque no tenga B. H., el "slam" es factible. Tengo tantas cartas altas que una Q, en su mano, puede ser prácticamente asimilable a un As.

"DOS" A PALO ("FORCING"). — Dispongo de una mano formidable que garantiza el "game". Queda establecido que ninguno de los dos ha de pasar hasta haber alcanzado tal contrato en la mejor denominación.

"TRES" EN PALO MAYOR. — Mi mano es rígida y difícilmente se puede jugar en otra denominación. Su valor defensivo es casi nulo. El palo que he anunciado es suficientemente bueno para poder jugarlo sin ayuda suya. Deme un aumento si tiene tres Bazas Ganables.

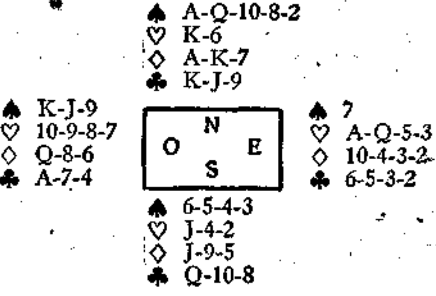
"TRES" EN PALO MENOR. — Tengo un palo largo y sólido; si usted puede detener los otros, aunque sea con Damas y Jacks, vaya a 3 ST.

"CUATRO" EN PALO MAYOR O "CUATRO" O "CINCO" EN PALO MENOR. — Mi mano no vale nada si no se juega en el palo que he nombrado. Temo cualquier contrato de los adversarios y deseo impedir sus cantos. No me "salve" si me doblan y no vaya más lejos si no tiene Ases y Reyes en buen número.

Solución del Problema Nº 37

Sur debe jugar el As sobre la Q de ♠ y cuando Este falle, descartar el K. Después tomará la mano con cualquier devolución de Este, dará un arrastre, adelantará una baza del otro palo lateral para eliminar a Oeste y lo pondrá en juego con ♠, obligándolo a salir al mismo palo. Esa primera baza no la ganará, descartando ♣ de una mano y ♡ de la otra. La siguiente jugada de ♠ le servirá para descartar otro ♣ y fallar. El resto de las bazas lo ganará por fallo cruzado.

PROBLEMA Nº 38
Por Rafael Baggio.



Sur juega 4 ♠. Oeste sale con el As de ♣ y cambia al 10 de ♡. Sur debe cumplir su contrato.





La DAMA DUENDE

VIBRAN en la imponente nave de la basílica de la Merced, los acordes solemnes de la marcha nupcial. Rumorosa y aristocrática asistencia admira la juvenil figura de la desposada, Juana Barreto Castro — hoy señora de Alzaga, — que seguida de brillantísimo cortejo se acerca al altar resplandeciente, iluminada la fina belleza de sus rasgos por la íntima emoción que palpita en el fulgor de sus ojos negros. Viste rico atavío de raso bordado de finísima mostacilla, que dibuja arabescos luminosos sobre el tono marfil del suntuoso traje, el mismo que luciera con igual elegancia la joven señora Magdalena Barreto Castro de González Alzaga en el día de su boda.

Destácanse por su belleza y exquisita elegancia en el cortejo nupcial doña María Florentina Moreno de Alzaga, que luce con señoril distinción traje de "crêpe georgette plissé" gris plata, que forma manto abriéndose en alas sobre los hombros y gran sombrero de paja, negro, cubierta la copa por "aigrettes" grises; y doña Juana Castro de Barreto, que lleva traje gris claro guarnecido con ancha franja bordada de colores en estilo ruso; airoso sombrero en forma bolero de color azul completa su original atavío.

Brillantes proporciones asumía, después de la boda, la suntuosa recepción realizada en la residencia de los señores de Muñiz Barreto, donde fué muy admirada la riqueza y profusión de regalos ofrecidos a la nueva pareja.

SUELE ofrecernos el espectáculo de la vida, temas que pueden rivalizar por artificiosos y complicados con los argumentos de los films que pretenden reflejar ciertos aspectos de la vida sentimental.

Así, el de las peripecias que ha sufrido el decidido galán que se empeñara en celebrar una boda descabellada y a la que se oponen — "et pour cause" — sus familiares y amigos. Resuelta, sin embargo, a sortear todos los obstáculos, la pareja ambula de Herodes a Pilatos recorriendo los románticos paisajes de la región costanera, buscando un funcionario complaciente que "se lave las manos" para unir legalmente sus destinos.

Y se suscitan entonces todos los incidentes característicos del film sensacional: la huída en auto, sin recordar que el teléfono y la radio anticipan los acontecimientos, y que la autoridad impone sus derechos. Luego se menciona el nombre y jerarquía de los amigos que se interponen liberando a los detenidos, mientras bulle y rebulle el comentario que trasciende como reguero de pólvora, merced a la inconsciencia y malignidad de las gentes, hasta producir la dolorosa y profunda decepción que amenaza destruir la dicha y la integridad de un prestigioso hogar.

Hay que confiar, sin embargo, en que la serenidad y la tolerancia pesen con la fuerza milagrosa del sentimiento en los corazones heridos por el desengaño, y que la frialdad de la ley no pueda salvar el dintel del hogar que fuera cimentado por un cariño grande y verdadero.

NO puede pasar por alto esta vieja Duende que tanto se interesa por todas las manifestaciones del espíritu, el acontecimiento artístico que constituyera recientemente la representación, en el teatro de la Biblioteca del Consejo de Mujeres, de "Pigmalion", de Bernard Shaw, espectáculo organizado por el Círculo Profesor Roberto Dupuy de Lome, formado por las ex alumnas de los cursos de declamación en castellano fundados en aquella prestigiosa institución.

Un grupo de señoras y caballeros jóvenes, cuyas actividades intelectuales son bien conocidas, quiso poner a prueba, una vez más, su preparación y sus aptitudes artísticas, y haciendo justicia a tales condiciones, consagradas por la crítica oficial de grandes diarios, quiero dejar constancia de ese alarde, coronado por un éxito rotundo. La obra de Bernard Shaw, tan conocida ya de nuestro público por las versiones inglesa, castellana e italiana, adquirió, si cabe, un relieve especial, pues los distintos papeles, hasta el más simple, merecieron por parte de los intérpretes justeza y comprensión extraordinarias. Juego escénico animado y correctísimo, escena lujosamente servida y la naturalidad y la elegancia con que cada uno encarnó su rol dieron al espectáculo un realce y un calor extraordinario que premió el selectísimo público que llenaba la preciosa sala con aplausos tan calurosos como merecidos.





María de la Torre

Ha sido muy lamentado el fallecimiento de la señorita María de la Torre, prestigiosa figura de nuestros círculos sociales y que perteneciera a varias sociedades de beneficencia, en las que por sus dotes de bondad y culto espíritu se había hecho acreedora al respeto y estimación de cuantos la trataron.

RADIO



La señora Julia Valentina Bunge de Uranga, presidenta del Departamento del Interior y prensa del Patronato de Leprosos, firma, en presencia del director-propietario de Radio Belgrano, señor Jaime Yanquelevich, el convenio de la gran campaña que dicha institución iniciará de acuerdo con la prestigiosa emisora porteña.

▼ INSISTIMOS ▼

Los señores locutores, salvo raras excepciones, parece que no tienen en cuenta ni la prédica periodística ni lo dispuesto por la sociedad de autores y compositores, y lo más doloroso es que los directores de las emisoras nada hacen para evitar este estado de cosas. Mencionar el título de las composiciones olvidando el nombre de los autores es una falta de respeto y una desconsideración, mucho más si se tiene en cuenta que la ejecución de esas obras produce a las emisoras ganancias fabulosas. Désele al autor siquiera la satisfacción única de nombrarlo y decimos "única" porque ya es sabido lo que producen las obras propaladas por radio.

El autor de una canción que se hizo popular, cobró en seis meses, en concepto de derechos de transmisión, la enorme suma de *ochenta y tres centavos*. ¡Ya ven, señores locutores, si merecen los pobrecitos creadores que supriman ustedes algunos calificativos elogiosos, que con tanta generosidad prodigan a los intérpretes, para mencionar los nombres de los músicos y poetas autores de las obras, sin disminuir el espacio dedicado a los avisos! Y ellas... sobre todo ellas... que sean un poco más generosas con los autores y dejen las predilecciones para otros menesteres.

Hay algunas que figuran a la cabeza de las consagradas, que parece que han firmado contrato para interpretar, "solamente, únicamente, exclusivamente", el repertorio de un solo compositor. Simpatía personal, no. Espíritu selectivo, gusto artístico, sí.



Niños del sexto grado de la escuela "Paula Albarracín de Sarmiento" que intervinieron en la audición escolar de fin de curso, propalada por L V 5, Radio Los Andes, de San Juan.



El destacado barítono Ibarra, que se reincorpora a los programas de Radio Prieto y Argentina. Numerosas simpatías conquistó este artista en su actuación anterior.



Inés de León, inteligente folklorista chilena que integra los programas de L S 2 y L R 2.



Carlos Arturo Orfeo, comentarista cordobés que actúa ante el micrófono de L V 3, Radio Córdoba, emisora que lo cuenta con carácter de exclusividad.

NOTICIARIO SINTETICO

Directamente desde Rosario propala L T 8, Radio Rosario, conjuntamente con L R 5, Radio Excélsior, todos los miércoles a las 22.15 los interesantes recitales de órgano que están a cargo de Franz Mulhankamp.

♦

En Radio Excélsior continúa desarrollando con gran éxito sus recitales de piano, el joven artista del teclado Antonio de Raco. Son muchos los oyentes conquistados por la encomiable labor que realiza todos los domingos a las 21.30.

♦

Se incorporan a los programas de Radio Belgrano el dúo de las hermanas Del Valle y el trío de los hermanos Abrodos, artistas a los que conocen los oyentes de esa emisora, en la que realizaron una labor apreciable.

♦

La orquesta de Jimmy Alvarez, número reciente de Radio Prieto y Argentina, ha contratado para su conjunto a Diana Dun, cantante especializada en motivos centroamericanos, de la que nos adelantan los mejores informes.

Ha vuelto a las ondas de Radio Prieto y Argentina el apreciable cantor flamenco José Pena (hijo), que en su anterior actuación había conquistado la simpatía de una buena parte de los oyentes de esa emisora.

♦

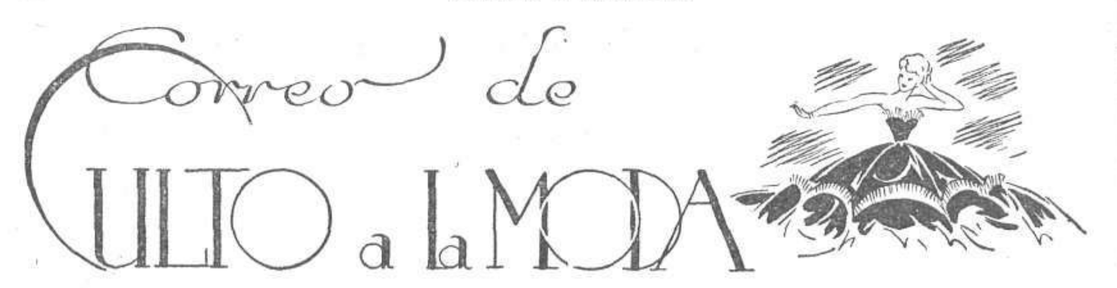
En Radio del Pueblo ha comenzado a propalarse la obra episódica de Oscar R. Beltrán "Una nueva y gloriosa Nación", que se perfila como un gran éxito.

♦

Terminan en Radio Spléndid las populares audiciones de El Juzgado de Camama, que, con Rodolfo Zenner y libretos de Goicoechea y Cordone han hecho reír, podía decirse que "A mandíbula batiente" a los oyentes y espectadores de esa emisora.

♦

Juan de Dios Filiberto, el gran autor de "Caminito", continúa con su orquesta en L R 4, después del éxito alcanzado en la serie de conciertos que ofreció en el Salón Nacional de Bellas Artes, con el auspicio del Club Argentino de Mujeres.



Lía J. Palma. (F. Varela). — Por ahora lamento no poder complacerla en el pedido que me formula, pues los moldes son a cambio de cupones, exclusivamente.

◆

Lina. (Capital). — La parte interior de la delantera tiene que coserla en los hombros y el talle, a mano, y de la cintura hasta el ruedo, a máquina, en costura, y plancharla como si se formara una tabla. Si no fuera suficiente esta explicación, le ruego pase por la revista, y con el mayor gusto daré a usted más detalles.

Nena Asturiense. (Asturias. Buenos Aires). — Puede adornar su vestido con ese encaje, aplicándolo sobre los hombros o alrededor del escote, dándole forma de picos u ondas.

◆

Isabel Lamas. (Lobos). — El molde de ese modelo es irregular, por lo tanto la delantera es entera. La espalda debe cortarla doble, como los demás moldes.

◆

Chiche. (Concordia). — Puede hacerlo de manga corta, no afectará en nada al modelo.

Trini. (Capital). — Para ese modelo necesita cinco metros y medio de tela de un metro de ancho. Puede adornarlo con un lazo de terciopelo en color verde nilo.

◆

Herminia. (Ramos Mejía). — Ese modelo puede hacerlo todo de un color, pero perderá su buen efecto. Le aconsejo adornar las vistas, bies de las mangas y botones, en un tono que combine con el vestido.

◆

Lauchita. (Juárez). — El modelo que usted solicitó es sin molde. Elija otro de los que se indica "Con molde".

En la última jugada de la Lotería Nacional del mes de noviembre ppdo., resultó favorecido con el premio mayor el número 01881. Por lo tanto, la poseedora del cupon con dicho número puede pasar por la Administración de "Caras y Caretas" a retirar el vestido o tapado de CIEN pesos con que se le obsequia. Si la persona agraciada residiera en el interior puede solicitarlo por carta, a: Culto a la Moda, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151 - Buenos Aires.

LA CONFESION DE UN LADRON

(Continuación de la página 40)

marzo, fumando y charlando, como de costumbre, antes de retirarnos a dormir. Habíamos estado discutiendo la cuestión de la moralidad de ciertos negocios y de ciertas maneras de labrarse una fortuna por medio de especulaciones, cuando, al ir a contestar a algunos reparos míos, se nubló el hermoso semblante de Raimundo y me dijo:

—No, no; paréceme que es imposible fijar a nuestro gusto un patrón único al cual hayamos de ajustarnos al juzgar la conducta de los demás, porque aquello mismo que sea completamente opuesto a nuestro preconcebido concepto de lo lícito y de lo que no lo es, puede que aparezca a la conciencia de otro como perfectamente legítimo. En prueba de ello te contaré una entrevista singular que tuve, por este tiempo hará un año, cuando predicaba los sermones de cuaresma, en la gran ciudad fabril de Z. Estando ya próximo a terminar la serie, el cura de la parroquia una tardecita vino a felicitarme por la grande y escogida concurrencia que había asistido a la iglesia aquel día. De pronto sonó la campanilla de la puerta de entrada y un caballero preguntó por mí. Rogando al cura que me dispensase, me dirigí al salón de recibo y quedé sorprendido al ver en él a míster S., un caballero a quien hacía poco me habían presentado; una de las personas de más arraigo y respetadas de la población y gran partidario de la Iglesia. Creyendo que sería una visita de pura cortesía a persona que apenas conocía, me apresuré a saludarle afectuosamente y a preguntarle el objeto de su venida.

—Padre — me respondió, — si no estuviera usted ocupado, me alegraría de que me proporcionara el placer de tener una hora de conversación con usted. Sé que regresa usted a Londres muy pronto, y por lo tanto, tal vez no se me presentaría otra ocasión como ésta. Sabe usted — añadió sonriéndose, — que desde que le vi a usted por primera vez en el púlpito he sentido lo que el antiguo marino cuando dice: "En el momento mismo en que vi su rostro conocí quién era el hombre que había de oírme. A él he de contarle mi cuita." Cosa extraña, yo nunca antes había experimentado esa sensación ni creo que la volveré a tener si usted me permite que le abra mi pecho.

Después de estarme mirando unos momentos con fijeza, míster S. sacó del bolsillo una cartera de regulares dimensiones, tomó de ella unos cuantos billetes de Banco y me los alargó diciéndome:

—Aquí tiene usted cien libras esterlinas, que le ruego tome y emplee como mejor a usted le parezca, siempre que sea para aliviar la suerte de algún desgraciado que, a su juicio, lo merezca. Déselo usted todo, padre, a uno solo, porque a uno solo se lo quité; efectivamente, esa es la cuantía exacta de mi primer y único robo. Ahora bien: no vaya usted a imaginarse — continuó diciendo con mucha calma, — que le doy a usted ese dinero por remordimiento de conciencia, ni como una especie de expiación; no, señor, nada de eso. Hágolo sencillamente en cumplimiento de una promesa que me hice a mí mismo cuando lo robé; entonces prometí que si me salía bien el golpe que intentaba, algún día daría la mis-



AJEDREZ



Por GASTON PEDRO DUBOX

LA DIFUSION DEL NOMBRE DEL PAIS EN EL EXTRANJERO

El Campeonato Mundial de Ajedrez le dará gran impulso. Atención mundial

El Torneo de las Naciones — Campeonato Mundial de Ajedrez por Equipo a realizarse en Buenos Aires en el mes de julio de 1939 — tendrá entre otros efectos beneficiosos para el país, el de contribuir a la difusión de su nombre en el extranjero.

De acuerdo con las perspectivas que hasta este momento ofrece la organización del torneo, llegará a cuarenta el número de las delegaciones que concurran en representación de otras tantas naciones. Dada la trascendencia del acontecimiento, la atención internacional permanecerá fija en nuestro país ocupando un lugar de preferencia en el comentario de la prensa mundial.

Es interesante recordar algunas anécdotas ocurridas en países europeos, con motivo de las destacadas actuaciones que tuvieran en torneos anteriores los representantes argentinos. Un representante diplomático, en vista del extraordinario interés con que eran observados los argentinos, convertidos por sus éxitos en una atracción, suplicó a éstos que durante el juego tomaran mate, con el propósito de atraer la atención sobre esta costumbre argentina y procurar por este medio la difusion del consumo de yerba. Y hubo un destacado dirigente polaco que se vió precisado a dar una breve conferencia gracias a sus conocimientos sobre nuestro país, explicando que la Argentina era una nación civilizada, con grandes ciudades, y que no era extraño, por lo tanto, que de ella procedieran aquellos jugadores que actuaban con tan buena fortuna. Y no faltó tampoco la consabida "gaffe" geográfica: Un jugador europeo que preguntó a uno de nuestros jugadores, por un amigo mejicano. Creyó que viviendo en Buenos Aires, debía ser amigo o por lo menos, vecino del ciudadano de Veracruz.

Las cuarenta delegaciones que vendrán a Buenos Aires, estarán a su regreso a los países de origen en condiciones de informar sobre lo que es la Argentina. Y todo cuanto se haga en tal sentido, habrá de ser profundamente saludable para el prestigio y crédito de nuestra nación en el exterior.

EUWE SE OCUPA DEL TORNEO DE LAS NACIONES

Sigue con gran interés los preparativos del Campeonato Mundial de Ajedrez, en Buenos Aires.

El doctor Max Euwe ha tenido recientemente oportunidad de referirse al próximo Torneo de las Naciones que organiza la Federación Argentina de Ajedrez y que se realizará en Buenos Aires en julio de 1939, juntamente con el Campeonato Mundial Femenino y el 16º Congreso de la Federación Internacional.

Encontrándose en Alemania en una de sus estaciones balnearias, la señora madre de nuestro compatriota don Luis Piazzini, el doctor Euwe que tuviera oportunidad de conocerla en ocasión del torneo de Estocolmo fué a saludarla. En su conversación le hizo presente el interés con que seguía los preparativos del próximo torneo, como asimismo su decisión de concurrir al mismo integrando la representación holandesa. El doctor Euwe formuló elogiosas apreciaciones acerca de la actitud de la Federación Argentina al acometer la ímproba tarea de organizar un acontecimiento ajedrecístico de tales proporciones, cuya resonancia habrá de ser mundial y agregó palabras de admiración y reconocimiento, de cuya actuación pasada hizo elogios, expresando la convicción de que habrán de repetir su brillante comportamiento en 1939.

No es necesario señalar la significación y trascendencia que tienen estas opiniones del doctor Euwe, cuya sobresaliente posición en el ajedrez mundial, es suficientemente conocida.

EL CONCURSO DE AFICHES DE AJEDREZ

El jurado procedió a la adjudicación de los seis premios establecidos

PROXIMA EXPOSICION

El jurado que integran los señores Atilio Chiapori, C. R. Martínez Reyes y Augusto de Muro, ha procedido a la adjudicación de los premios en el concurso de afiches organizado por la Federación Argentina de Ajedrez, en su campaña de propaganda del Torneo de las Naciones (Campeonato Mundial de Ajedrez por Equipos), que será disputado en Buenos Aires en el mes de julio de 1939.

El número de trabajos que hubo que considerar ascendió a 103, procediéndose a una meticulosa selección, después de la cual fueron acordados los premios en la siguiente forma:

Primer premio, de $ 500, al afiche firmado con el lema "Dama"; segundo premio, de $ 250, al afiche firmado con el lema "Monarca"; tercer premio, de $ 100, al afiche firmado con el lema "Sombra" y tres cuartos premios, de $ 50 cada uno, a los trabajos firmados por "Peón", "Camp-Peón" y "A. P. P. C.".

Abiertos los sobres correspondientes a los lemas mencionados, resultaron ser autores de los trabajos, las siguientes personas: Del primer premio, el señor B. Juan Dell'Acqua; del segundo premio, el señor Ernesto M. Scotti; del tercer premio, el señor Alfredo Pranzetti, y de los premios restantes los señores B. Juan Dell'Acqua, Eduardo Bermúdez y López, Bonet y Vera Barros.

La Federación Argentina de Ajedrez realizará una exposición de todos los trabajos presentados.

IMPRESIONES SUGERIDAS POR EL PROBLEMISTA CORDOBES SEÑOR JUAN CARLOS MORRA

Hemos recibido del destacado problemista argentino señor Juan Carlos Morra, impresiones sintetizadas referentes al progreso del problema argentino y a nuestro grandioso certamen de solucionistas fenecido el 30 de junio del corriente año con un éxito sin precedentes.

Insertamos a continuación, textualmente, la carta que el señor Morra nos ha enviado gentilmente, agradeciéndole su delicada atención:

"Debo empezar en felicitarle por su excelente actuación en el certamen Carioca, lo que resulta muy honroso para nuestro país; máxime por cuanto se ha reconocido hasta hoy — y quizás justicieramente — superioridad a los brasileños en materia de problemas. A mi juicio, nada tenemos ahora que envidiar a las otras naciones, ni aun en el sentido expresado: los inmejorables trabajos de nuestros nuevos autores y, sobre todo, el notable incremento que la afición va tomando, son hechos demasiado significativos y constituye un resultado lógico de la campaña tan acertadamente emprendida por usted, campaña que ha culminado recientemente en magnífico éxito con el Concurso de "Caras y Caretas".

"Considero, en consecuencia, que si nuestras revistas técnicas imitaran a la mayor parte de sus similares que dedican una sección exclusivamente al problema, donde ofrecen artículos sobre temas de actualidad y organizan concursos de composiciones y resoluciones; entonces, el "Arte ajedrecístico" nacional podría alcanzar el nivel que exige y merece la alta calidad de su juego".

ma cantidad para que sirviera de ayuda a otro que se viera en tanta desgracia como yo en aquella sazón me vi. Bien puedo asegurar que he dado mucho más que eso en varias partidas, pero no era eso lo que yo me había propuesto, y he pensado que usted, con su experiencia y su bondadosa perspicacia, podría disponer de ella más provechosamente de lo que yo podría hacerlo.

—¿He de creer, míster S., que esta suma, en realidad, es el producto de un robo — pregunté asombrado, — y de un robo del que no parece usted arrepentirse?

—¡Arrepentirme, caballero, arrepentirme! — exclamó con calor. — ¿Por qué me he de arrepentir de una acción que sólo sabemos mi creador y yo, que ha sido el medio de hacerme, para toda la vida, feliz a mí y a centenares de otras personas, de levantar a una familia desde los abismos de la desesperación hasta las alturas de la riqueza y la influencia? ¡No, mil veces no! Si me viera en las mismas circunstancias volvería a obrar del mismísimo modo, con esta sola diferencia: que no vacilaría tanto como entonces antes de hacerlo. Pero si yo le contara a usted los motivos de mi acción, tal vez llegara usted a verla bajo el mismo aspecto que yo la veo.

Esto último, claro está, no podía yo prometérselo; sin embargo, tenía verdadera curiosidad por saber desde qué punto de vista podía un caballero bien educado y de buenos principios considerar semejante ultraje a la moral. Le manifesté mi deseo de oírle y en el acto comenzó a referirme lo siguiente:

"Hace unos veinte años era yo un joven de buenas disposiciones y reputación, y desempeñaba un destino de confianza en una gran casa comercial de esta misma ciudad de Z. Aun cuando disfrutaba de un buen sueldo, los gastos ordinarios de una casa, más los extraordinarios que necesitábamos a veces mi mujer y yo o alguno de mis seis hijos, eran otros tantos obstáculos para que pudiéramos economizar algo que valiera la pena; pero éramos jóvenes, llenos de ilusiones y sólo deseábamos hacer el bien a todos los que nos rodeaban. Desgraciadamente, la casa decidió traspasar su negocio a cambio de una bonita suma, y un día, yo y varios de los otros empleados fuimos advertidos de que los nuevos dueños no necesitaban de nuestros servicios y que habían reducido el personal. El estado de mi ánimo cuando aquella tarde entré en mi modesta, pero feliz morada, más es para imaginado que para descrito. El golpe era tan inesperado y tan terrible, que mi mujer se quedó horrorizada. Sin embargo, como nada habíamos de adelantar con lamentaciones, resolvimos hacer frente a lo inevitable del mejor modo posible. Desde luego se redujeron todos los gastos que eran susceptibles de serlo; quitamos del colegio a los niños mayores y yo me dediqué a buscar algún destino que algo me produjera. Para hacer más grande todavía nuestro infortunio en aquella ocasión, dos parientes ancianos e impedidos que se habían quedado sin un céntimo, nos pidieron que los admitiéramos en casa. A eso no podíamos negarnos mi mujer y yo mientras tuviéramos un techo bajo el cual cobijarnos, así es que era cuestión muy apremiante la de hallar dinero.

"Siempre nos habían demostrado muchas simpatías los amigos y conocidos. Ninguna reunión familiar se consideraba completa si no la amenizaba mi mujer con su conversación o con sus talentos musicales, y más de un amigo a quien había ayudado a salir de algún mal paso había jurado eterno agradecimiento a mi humilde persona. Pero ahora parecía que todo había cambiado. Nadie ignoraba, como era consiguiente, nuestro cambio de fortuna, y al principio nos abrumaban con sus expresiones de simpatía, y condolencia; pero a medida que corría el tiempo, despacio, pero indefectiblemente, fueron dejando poco a poco de invitarnos a las casas donde siempre nos habían recibido con agasajo. Nuestros amigos venían a vernos cada vez a intervalos mayores y con nuestros niños no se contaba para las muchas fiestas y reuniones infantiles que se celebraban en el vecindario. Por lo que a mí respecta, no había tropezado con dificultades para conseguir una colocación; pero el sueldo era muy corto en comparación con nuestras necesidades, y todas mis tentativas para establecerme por mi cuenta habían resultado inútiles. Sabía que si yo pudiera conseguir el capital necesario todo marcharía bien; pero a la mera insinuación de semejante cosa mis antiguos amigos huían de mí como de un apestado. Los primeros y los más presurosos fueron los mismos a quienes yo había ayudado con dinero.

"Todo esto, naturalmente, me llenaba de amargura. Ahora.



Señor RAUL ALBERTO BATIZ

La desaparición del malogrado joven ha producido hondo sentimiento de pesar entre sus numerosas amistades.



Señora **PATROCINIA S. DE RAMOS**

El fallecimiento de la venerable anciana ha producido hondo pesar entre los vecinos de Lanús.

me decía, soy el mismo hombre, moral e intelectualmente, que hace un año, si es que, desde ciertos puntos de vista, no *soy mejor*; *mi mujer y mis hijos* son los mismos de antes, y sin embargo, sin haber otro motivo que haber perdido ese dinero y esa posición social, evitan nuestro encuentro, nos compadecen o nos miran con aire de protección, según los diferentes caracteres de cada uno. Si me hubiera acontecido cualquiera otra desgracia, dejando intacto el bolsillo, todos se hubieran comportado de modo muy diferente. Verdaderamente la inteligencia, la buena conducta y todo lo demás, nada valen comparados con el oro. Habiendo llegado a adquirir esta convicción, decidí que en la primera oportunidad favorable me haría con tan precioso metal para recobrar mi anterior posición. Si mis amigos me negaban los medios de rehacerme, tal vez la Providencia vendría en mi socorro.

" Indudablemente fué algo más que pura coincidencia el que tan pronto como hube tomado esa resolución, se me viniera a mano el medio de realizarla. Pocos meses antes, uno de los curas de nuestra parroquia había sido trasladado a otra de más importancia; como había permanecido en ella más de veinte años trabajando mucho en pro de sus feligreses, éstos aprovecharon aquella oportunidad para manifestarle su gratitud, abriendo una subscripción a fin de obsequiarle con una bolsa llena de oro y un mensaje escrito de despedida. La cantidad recaudada fué de cien libras esterlinas, las que, junto con el pergamino, debían serle entregadas en una gran reunión que se había convocado en honor suyo y a la que había sido especialmente invitado. Yo había contribuído con mi pequeña cuota y de corazón deseaba al buen señor toda clase de venturas, así como que tuviera mucho éxito la subscripción; pero cuando supe hasta dónde ésta había llegado, mis buenas disposiciones se cambiaron. Otra vez entré en cuentas conmigo mismo. Esta es, pensaba, justamente la cantidad que necesito para comenzar mi negocio. ¡Qué bien nos vendría! El reverendo J. no es casado, no tiene afecciones y predica el desprecio de los bienes terrenales. Sin embargo, estoy completamente seguro de que si me dirigiera a él, a pesar de ser un hombre bueno y digno, para pedirle prestado aunque fuera sólo la mitad de esa suma, me la negaría en términos muy claros y positivos.

" Decidí, pues, que sucediera lo que sucediese, no volvería nunca a pedir favores a nadie y que, si fuera posible, me apoderaría de las cien libras antes del día de su entrega, de cualquier modo que fuese. Por de contado que yo no pensaba tomarlas sino en calidad de préstamo, proponiéndome devolverlas tan pronto como mis negocios marcharan bien. Así, pues, lo único que quedaba que hacer era concertar un plan de acción y ejecutarlo tan pronto como se pudiera, pues sólo faltaban cuatro días para la reunión convocada. Después de mucho pensar, resolví que trataría de dar el golpe la misma tarde de la ceremonia, durante el concierto que había de darse en obsequio del respetable sacerdote.

" Yo había recibido una tarjeta de invitación para el acto, como la mayoría de las familias de la parroquia, así es que no había dificultad en entrar y todo había de depender de mi sangre fría y aplomo.

" La noche de aquel memorable día, mi mujer, que no tenía ni la más remota idea de los planes que en mi mente bullían, me acompañó al gran salón donde había de celebrarse el concierto y efectuarse la entrega del mensaje y de la bolsa, llena de agradables ilusiones, esperando pasar unas horas muy a gusto. Yo me había provisto de un antifaz negro y de una especie de muceta corta del mismo color; ambas cosas las traía muy bien dobladas y guardadas en un bolsillo de la levita.

" Saludamos a todos nuestros amigos y vecinos y nos instalamos cómodamente en un banco de las últimas filas. Cuando se hallaba en todo su apogeo el concierto, que realmente era muy bueno, aproveché un intermedio del programa para levantarme sin hacer ruido de mi asiento y salir afuera. Aquel era el momento en que iba a decidirse mi porvenir.

" La calle estaba desierta; dirigiéndome de prisa y con cautela a la parte posterior del edificio, saqué del bolsillo el antifaz y la muceta y me los puse. Después de haber echado una ojeada alrededor mío, procedí a forzar una ventana que daba luz de la calle a una pequeña antecámara, donde, como yo ya sabía de antemano, estaban guardados, en un pequeño armario o cómoda, la bolsa primorosamente bordada con el oro y el mensaje, obra maestra del arte caligráfico, esperando la hora de ser entregados. Empujando un poco la tarabilla del picaporte con un cortaplumas, pronto me vi dentro de la habitación; inundada la frente de sudor, me di-

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE OCTUBRE DE 1938

Ejemplar Nº 2087 (1 de octubre). — Número 1: Desmantelados; 2: Como anillo al dedo; 3: Sarmiento; 4: Adamitas-Taimadas; 5: Una mancha de aceite; 6: Siglo.

Ejemplar Nº 2088 (8 de octubre). — Número 1: Tira la pelota al arco; 2: Semíramis; 3: Alta comedia; 4: Sumatra, tramas, matar, rata, mus, as, m; 5: Clave: Culta-Envío, texto: "Tanto tienes cuanto vales".

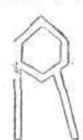
Ejemplar Nº 2089 (15 de octubre). — Número 1: Malayo; 2: Escaparate; 3: Lo que va de ayer a hoy; 4: Anteriores; 5: Basto-bastón; 6: Promeso (PROmesA); 7: Mula-Luma; 8: Misa-sima; 9: Luna de enero amor primero.

Ejemplar Nº 2090 (22 de octubre). — Número 1: Sinasina; 2: Endiablado; 3: Rosal de flores encarnadas; 4: General; 5: Cantábrica; 6: Aparcero; 7: (Anulado); 8: Eterno; 9: (Anulado por defecto de presentación; se publicó posteriormente).

Ejemplar Nº 2091 (29 de octubre). — Número 1: Números de canto; 2: Uso externo; 3: Petacas-pecas; 4: Desgraciado; 5: Pomada - pcma; 6: Tropa - trapo 12345 12543; 7: Cruzada; 8: Meterete; 9: Alternativas; 10: Dominó; 11: Se devana los sesos; 12: A bajo precio; 13: No hay atajo sin trabajo.

A Manuel Casais, Pehuajó (F. C. O.). — Agradezco las dos piezas de música con que me obsequia, con su letra y música del señor Ernesto Nóbile, las que he juzgado interesantes. Muchas gracias. — Micerinos.

Nota importante. — Hacemos presente una vez más a los colaboradores, la necesidad de fechar todas las colaboraciones, agregando firma y dirección en cada una de ellas, cuando se envía una serie, y, no una dirección y firma para todas.



Nº 1

Frase interpretativa, por H. F. Viglione (Mendoza).

Nº 2

Logogrifo-jeroglífico comprimido, por "Mastón" (Rosario de Santa Fe).

VARIEDAD DE TIRO

5 2 1 7 6 4 5



Nº 3

Frase interpretativa, por Mauricio Ruffon (Avellaneda).

Nº 4

Logogrifo-jeroglífico comprimido, por "Minerva" (Capital).

NOMBRE FEMENINO

3 1 5 4 2 6



Nº 5

Comprimido interpretativo, por J. B. Villa (R. Cárcano, F. C. C. A.).

Nº 6

Anagrama, por "A. B. C." (Capital Federal).

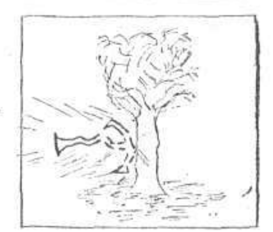
SARA DE LOND

Con las letras de esta tarjeta, formar el nombre de un estrecho.

Nº 7

Comprimido, por J. M. Garciarena (General Pirán, F. C. S.).

1 0 0	R	1	Nombre
1 0 0	R	1	
1 0 0	R	1	Femenino

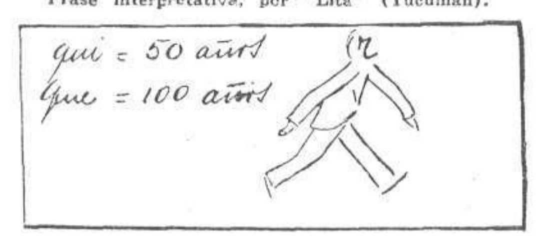


Nº 8

Comprimido, por "Gordo" (Verónica, F. C. S.).

Nº 9

Frase interpretativa, por "Lita" (Tucumán).



RESULTADO DEL CONCURSO DE ENIGMOGRAFIA CORRESPONDIENTE AL MES DE OCTUBRE DE 1938

Por colaboraciones. — Primer premio: señorita Rosalía N. Teijeiro, 21 número 834, Balcarce (F. C. S.); segundo premio: seudónimo "Winox", señor Germán W. Berraondo, San Nicolás 50, Capital Federal.

Por soluciones. — Primer premio: señor M. Ernesto Baizán, San Pedro (F. C. C. A.); segundo premio: señor Néstor Iturriza García, Fringles 363, Temperley (F. C. S.).

Nota. — Los premios deben retirarse de la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Capital Federal, reclamándolos por carta, cuando los ganadores residan en el interior o exterior, y no al redactor de esta página.

Concurso de noviembre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Concurso de diciembre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE DICIEMBRE DE 1938
CUPON Nº 2097

rigí al armario, abrí la hoja mal cerrada y me apoderé de la preciosa bolsa. Un minuto después estaba sano y salvo en la calle. Lanzando en derredor una rápida ojeada, me quité el disfraz y lo volví a meter cuidadosamente en el bolsillo. Me enjugué la cara, me arreglé un poco y con mi presa junto al corazón volví a mi asiento en el salón del concierto.

"Me parecía que había estado horas ausente, pero en realidad estuve apenas quince minutos; cuando me preguntó en voz baja mi mujer qué me había pasado, le contesté que me había sentido mal por el calor que allí había, pero que ya estaba bien.

"El momento de hacer la entrega iba acercándose a prisa y yo seguía sentado preparando los nervios para oír, sin demostrar más emoción que la que en semejante caso era de rigor, la inevitable nueva de no haber nada que regalar. Por fin llegó el intermedio del programa destinado a la ceremonia, y uno de los individuos del comité, mientras otro pronunciaba un entusiasta discurso de despedida, fué a la antecámara para traer la bolsa y el mensje en su correspondiente bandeja de plata. Después de alguna espera varios señores fueron llamados desde adentro y luego uno de ellos se adelantó sin aliento dando la terrible noticia de que había sido robada la bolsa con el dinero. Hallaron la ventana en parte abierta y el armario forzado; pero el ladrón había huído sin dejar ninguna huella.

"Toda la concurrencia quedó consternada; por todas partes se oían frases de furiosa indignación, a las que, como era natural, uní también las mías. Por último, el alboroto se apaciguó un poco, y hecha entrega de la dedicatoria, que ya había perdido gran parte de su valor, y después de pronunciadas algunas frases de afecto y simpatía, la reunión se disolvió y cada cual se volvió a casa, calculando las probabilidades que pudiera haber de atrapar al audaz autor del chasco de aquella noche. El asunto se puso en manos de un hábil policía, pero hasta ahora ha permanecido envuelto en el misterio.

"Como un mes después hice correr la voz de que me había tocado una pequeña herencia y comencé a trabajar por mi cuenta. Desde entonces todo me ha salido bien. Mi mujer e hijos gozan de salud y son felices; a mí me miran con respeto y afecto, a lo que creo, mis conciudadanos. Muchos donativos le he hecho al reverendo padre J.; no creo que le haya ocasionado grandes males el no haber recibido más que el mensaje de despedida. Ahora quiero cumplir la promesa que a mí mismo me hice dándole a usted las cien libras que tomé prestadas. Pero mi conciencia, padre, jamás me ha mortificado por la labor que hice aquella noche, y puedo decir con completa convicción que ha sido la base de mi fortuna el producto de mi primero y último robo".

Después que míster S. terminó su relato, hubo unos momentos de silencio, durante los que ambos seguimos fumando gravemente y contemplando las llamas de la chimenea. Luego, movido por un impulso inexplicable, me puse en pie y le tendí la mano.

—Gracias por la confianza que ha depositado usted en mí, míster S. — le dije, — y tenga usted la seguridad que está bien puesta. Por lo que hace al dinero, se invertirá conforme usted desea. Lo demás lo dejo para que entre el Creador y usted lo resuelvan. Si alguna vez cambia usted de modo de pensar, me alegraría saberlo.

Después de pocas más palabras nos despedimos muy afectuosamente, y aunque tal vez no volvamos a encontrarnos en este mundo, el recuerdo de aquella noche no se borrará de mi memoria.

HUGO HALIFAX

FESTIVALES



Público asistente al festival y baile de la sociedad Obreras Sombrereras, efectuado en el local de la Unión Tranviarios.

▼

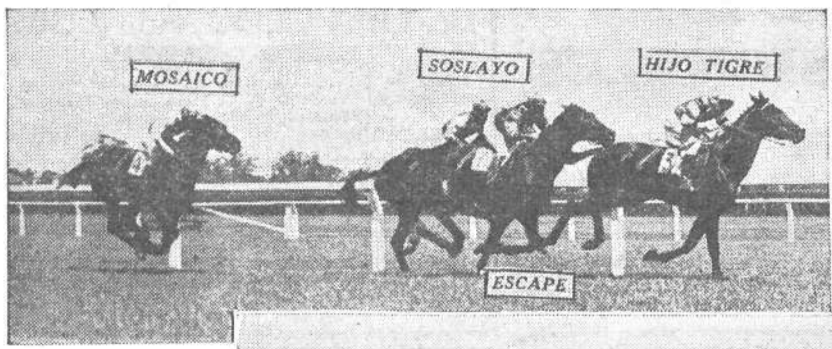
Parte de la concurrencia al acto organizado por la Mutualidad Obrera de los Talleres de la Compañía Argentina de Navegación Mihanovich.

PENSAMIENTO

Todo lo vemos según la disposición en que nos hallamos, de modo que la juventud, que parece hecha sólo para la alegría y para los placeres, no encuentra nada desagradable, todo le sonríe, todo le entusiasma. No tiene aún la experiencia de los males del mundo, ni de las contrariedades que nos suceden; de aquí que se imagine que no hay disgustos ni adversidades para ella. Como se siente fuerte y vigorosa, desecha el temor y tiende por todas partes las velas a la esperanza que la alienta y la guía.

Bossuet

GUIA DE PROFESIONALES



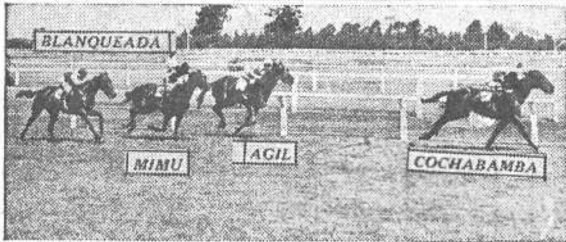
Fotos tomad
del codo

P i s t



1ª CARRERA

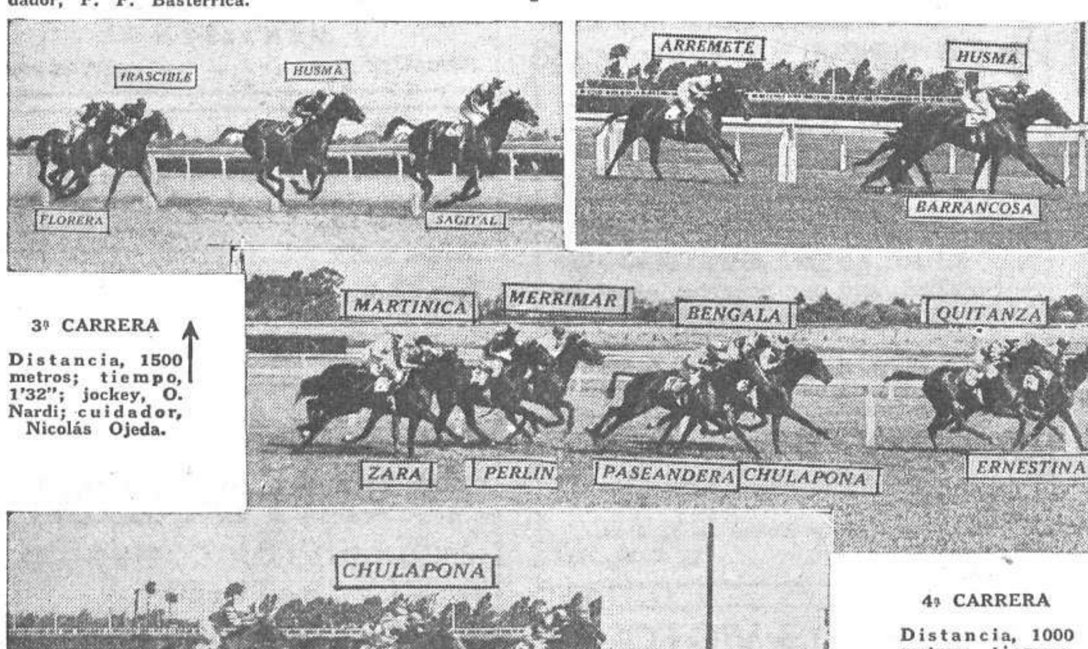
Distancia, 1600 metros; tiempo, 1,37" 3/5; jockey, E. Labrador; cuidador, Nicolás Ferrari.





2ª CARRERA. Distancia, 1000 m.; tiempo, 0'59"3/5; jockey, I. Leguisamo; cuidador, F. F. Basterrica.

Doble aspecto de las carrera



3ª CARRERA ↑

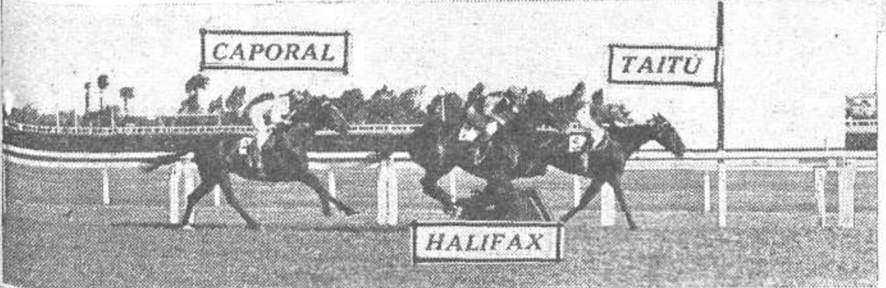
Distancia, 1500 metros; tiempo, 1'32"; jockey, O. Nardi; cuidador, Nicolás Ojeda.

4ª CARRERA

Distancia, 1000 metros; tiempo, 1'; jockey, R. Rodríguez; cuidador, Luis Alarcón.

a la altura
a la llegada
liviana





5ª CARRERA

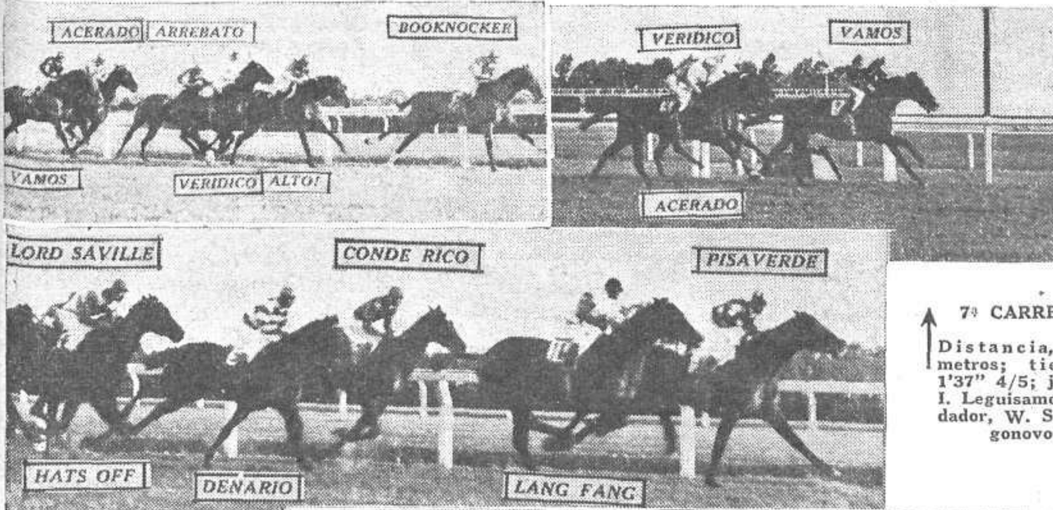
Distancia, 2400 metros; tiempo, 2'29" 4/5; jockey, J. Artigas; cuidador, N. Berazategui.





del domingo 4 en San Isidro

6ª CARRERA. Distancia, 1200 m.; tiempo, 1'11" 2/5; jockey, I. Leguisamo; cuidador, Arnoldo Grassi.



↑ **7ª CARRERA**

Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'37" 4/5; jockey, I. Leguisamo; cuidador, W. S. Borgonovo.



8ª CARRERA

Distancia, 2000 metros; tiempo, 2'1" 3/5; jockey, I. Leguisamo; cuidador, Emilio Ruiz.

Libros recibidos

Flor nueva de romances viejos, por Menéndez Pidal. Editorial Espasa-Calpe Argentina S. A. Buenos Aires.

Rosario al sol, por F. Jammes. Editorial Espasa-Calpe Argentina S. A., Bs. Aires.

Rimas y leyendas, por Bécquer. Editorial Espasa-Calpe Argentina S. A., Bs Aires.

Peribáñez y el Comendador de Ocaña, y La Estrella de Sevilla, por Lope de Vega. Editorial Espasa-Calpe Argentina S. A., Buenos Aires.

Notas, por Ortega y Gasset. Editorial Espasa-Calpe Argentina S. A., Buenos Aires.

Umbral, por María Lydia Varone del Curto. Establec. gráfico A. Baiocco y Cía., Buenos Aires.

Los destinos humildes, por Leónidas Barletta. Impresor M. Lorenzo Rañó, Bs. Aires.

Hagamos de toda América una escuela, por José J. Berrutti. Impresor Juan Perrotti, Buenos Aires.

Primitivos habitantes de Mendoza, por Fernando Morales Guiñazú. Impresores Best Hermanos, Mendoza.

Boletín del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación Argentina. Nº 3. Impreso en la Dirección General de Informaciones y Biblioteca. Buenos Aires.

Mar, por Mario Luis Descotte. Casa impresora Corletta y Castro, Buenos Aires.

Candileja en la noche, por Prudencio Soto (hijo). Talleres gráficos Moly y Lasserre, Buenos Aires.

La mujer de ámbar, por Ramón Gómez de la Serna. Editorial Espasa-Calpe Argentina S. A., Buenos Aires.

Sabadomingo, por César Tiempo. Talleres gráficos de Porter Hnos., Buenos Aires.

El grito de la resonancia y las fábulas del jilguero, por Julio Lamrod. Impreso en la Casa Peuser, S. A., Bs. Aires.

Suma, por Luis Franco. Impreso en los Talleres gráficos de la Editorial Claridad. Ediciones "Perseo", Bs. Aires.

El grave problema de la leche en Buenos Aires. Su solución, por Juan Pozzetta. Librería del Colegio, Buenos Aires.

Por las calles de Buenos Aires, por Enrique Carriego. Talleres gráficos "Continental". Buenos Aires.

Eva Lavalliere, por Angélica Fuselli. Colección "Serviam". Talleres gráficos San José, Buenos Aires.

Poemas mendocinos, por Nice Lotus. Editorial Tor, Bs. Aires.

El general Estanislao López, por Raúl A Ruiz y Ruiz. Establecimientos gráficos Cattáneo Hermanos, Bs. Aires.

Visión de cumbre, por Fernando Nadra. Editorial Liberia. Impreso en los Talleres Gráficos de la Editorial Claridad, Bs. Aires.

Cartas de un Corazón Angustiado, por A. de Carlo. Ediciones Neos. Impreso en el Establecimiento gráfico "Virtus", Buenos Aires.

El obscuro Zafir, por Roque Notar. Talleres gráficos de Porter Hnos, Buenos Aires.

Alba gris, por Ana María Chouhy Aguirre. Editorial "El Bibliófilo". Impreso en los talleres gráficos de A. I. Miller. Buenos Aires.

Escuadrilla de poemas, por Ciro Mendia. Impreso en la Tipografía Fotoclub. Medellín, Colombia.

Allá lejos y hace tiempo, por Guillermo Enrique Hudson. Traducción de F. Pozzo y Celia R. de Pozzo. Casa Peuser Ltda. Buenos Aires.

El viaje maravilloso, por Gracin Aranha. Club del Libro. A. L. A., Buenos Aires.

La mujer en el trabajo, por Josefina Marpons. Ediciones Ercilla, Chile.

Expedicionarios al desierto, por Marcos J. Ferraris. Impresor J. Castagnola, Buenos Aires.

Ideas de Gobierno y política activa, por Adrián C. Escobar. Biblioteca Política Contemporánea. Impreso en los Talleres de la Compañía Imp. Argentina, Buenos Aires.

Nosotros. Número 31. Mes de octubre.

Fernando Sánchez

Ya cuando formó en esa delegación de pebetes sabios que en Dallas asombraron a los norteamericanos — y, a no olvidarse que los sirvieron en forma, — destacó su nombre como un futuro "crack". En Lanús confirmó todas las esperanzas. El pebete está jugando fenómeno, dicen los hinchas que saben algo. Y así lo creemos nosotros. Por eso su juvenil estampa se confunde entre las definitivas de los ases del deporte, en un aliento optimista sobre su porvenir inmediato.

Dibujo de Batlle



LOS ASTROS DEL DEPORTE







Uno

ME va usted a dar más original, señor López?

—No, señor Pérez; no pienso darle a usted más original. ¿Es que no tiene usted bastante?

—Me falta una columna.

—¿Y no hay nada compuesto de que echar mano?

—Un artículo sobre el amor de los lapones.

—Magnífico.

—Pero habrá que regletearle.

—Regletee usted lo que le parezca.

—Y meterle en segunda plana.

—En donde a usted se le antoje.

—¿Entonces ajusto?

—Ajuste usted.

Son las cuatro y cuarto de la madrugada. La estufa se ha apagado. Hace frío. El viejo reloj de la redacción golpea monótono su lento martilleo, tic... tac..., tic... tac..., tic... tac... A través de los vidrios del balcón empañados por la escarcha se ve flotar el disco de la luna entre un grupo de nubes opalinas, transparentes, pálidas.

López se incorpora en el sillón, estira las piernas, arquea los brazos, entrelaza los dedos, apoya en ellos el cogote y bosteza; un bostezo enorme, sonoro, prolongado, que hace huir despavoridos a dos ratones que se habían aventurado a salir de su agujero. Después saca del bolsillo un papelillo de fumar y unas migajas de tabaco; lía un pitillo, lo enciende, se levanta, se pone el gabán y el sombrero, desliza una mirada indiferente sobre las



de tantos

Por
PEDRO MATA
Dibujo de Cano

mesas, sobre los montones de periódicos desdoblados, sobre los papeles azules de los telegramas, sobre los papeles amarillos de los telefonemas, sobre las satinadas cuartillas, y por fin, pausadamente, avanza hacia un rincón, hacia un sofá viejo y desvencijado sobre el cual hay una especie de envoltorio negro; pone la mano sobre él y grita:

—¡Eh, Rodríguez, Rodríguez!

El envoltorio se agita y asoma una cabeza, una cabellera despeinada, unos párpados hinchados, unos bigotes lacios y caídos.

—¿Qué es eso? ¿Qué pasa?

—No pasa nada. Que hemos cerrado.

—¡Ah, sí! ¿Qué hora es?

—Las cuatro y veinte.

—¡Qué barbaridad!

El envoltorio se agita de nuevo y tras la cabeza aparecen un pescuezo flaco, un tórax hundido, unos brazos larguiruchos, unas piernas inacabables.

—¡Qué barbaridad! ¡Qué sueño! ¡Y qué frío! Me he quedado helado. ¿Ha caído mucho que hacer?

López se encoge de hombros y se va. Tumbados en los bancos de la portería los ordenanzas duermen.

Al abrir la cancela de cristales un latigazo de frío le sacude el rostro y le hace estremecerse de pies a cabeza; pero reponiéndose en seguida se abrocha el gabán, se encasqueta el sombrero, mete las manos en los bolsillos, encoge el cuello, alza los hombros, baja la cabeza y sale de estampía por la calle abajo. El viento sopla sutil y penetrante, azotándole las narices, asaeteándole las orejas, salpicándole el bigote de cristales de escarcha. Ha llovido. Las luces vacilantes de los mecheros rielan en los charcos y la luna resbala en las aceras, haciéndolas brillar como inmensas láminas de metal bruñido.

López anda, anda, anda. Sus pasos retumban en las losas y el eco los devuelve tan claros y sonoros, que dos veces se detiene para mirar si alguien le sigue. Pero no, no le sigue nadie. La calle está desierta. De tarde en tarde el chacoloteo de unas herraduras, el trepidar de un coche, el tañido de unos cencerros, el ruidoso rodar de unas carretas, turban el reposo, y un coche llega y una carreta avanza y luego otra y otra y otra, tardas, pausadas, enormes, balanceando su carga de jaras, de retama, de seras de carbón. El coche pasa rápido, las carretas se alejan lentamente. Poco a poco el chacoloteo se amortigua, el trepidar se apaga, el sonar de los cencerros se extingue. Entonces los pasos vuelven a retumbar sobre las losas, y se oyen los silbidos de los trenes, unos breves,



cortos, agudos, como gritos de espanto; otros largos, graves, aflautados, tristes, lastimeros. Un gallo canta. Repica frenética la esquila de un convento. Un sereno golpea acompasado con el cuento del chuzo la puerta de un almacén de vinos. Los golpes secos, metálicos, vibrantes, repercuten en las fachadas próximas.

López llega a su casa. A tientas — una ráfaga de aire le ha apagado en el portal la única cerilla que le quedaba — emprende la penosa ascensión de la escalera. Los viejos peldaños crujen bajo sus pies, y a la presión de su mano tiembla con largo trémolo la mal sujeta barandilla. Al abrir la puerta de su cuarto ve la alcoba iluminada y en la puerta de la alcoba a su mujer vestida. Un escalofrío de miedo, el presentimiento de una noticia desagradable, le deja un momento indeciso. Luego avanza.

— ¿Cómo? ¿Qué es eso? ¿Qué haces de pie a estas horas?

Ella inclina tristemente la cabeza y señala la cuna.

— El niño...

— ¿El niño? ¿Qué le pasa al niño?

— Está malo.

— ¿Qué tiene?

— No sé; ha estado todo el día muy fastidiosillo; no ha querido estar más que en brazos; no ha comido nada. A poco de marcharte tú le entró un frío muy grande, muy grande, y luego mucha calentura y con ella sigue. Tócale, tócale la frente, verás.

López avanza muy decidido hacia la cuna, pero al llegar cerca de ella se detiene.

— No me atrevo. Tengo las manos heladas.

— Hace mucho frío, ¿verdad?

— Sí, mucho frío.

Ambos quedan callados, tristes, pensativos. El silencio se hace tan profundo que se oye perfectamente la respiración del muchacho, atropellada, fatigosa. Fuera el viento silba, golpeando las persianas, zarandeando la barra de una cortina que al chocar contra el quicio del balcón produce un sonido metálico y vibrante. Un reloj da lentas, acompasadas unas horas. Otros relojes le contestan.

— ¿Has avisado al médico?

— No; yo creo que esto no será nada; algún asiento; mañana le daré una purga, y si, lo que no quiera Dios, se pusiera peor...

— No, no, hay que llamarle en seguida. En los niños todo tiene importancia. ¿Dices que ha pasado muy mal día?

— Inquieto.

— Sin embargo, ahora parece tranquilo. Duerme.

— No, no duerme; está amodorrado. Llámale, verás cómo no duerme.

López se acerca a la cabecera de la cuna, se pone en cuclillas y chilla con acento destemplado:

— ¡Cielín!... ¡Rico de la casa! ¿Quién te quiere a ti, gloria mía?

El chiquillo abre los ojos y fija en su padre una mirada inteligente. Después, como si la luz le dañase, torna a cerrarlos. Es un chiquillo enclenque, delgaducho, con la frente enorme, limpia de pelo. Las rosetas violáceas que la fiebre ha dejado en sus mejillas le dan el aspecto de una muñeca de cartón. López, en cuclillas delante de la cuna, le contempla largo rato fijamente, como si pensara leer a través de la carne el secreto de su enfermedad, hasta que el dolor que le causa en las piernas la violencia de la postura le obliga a levantarse.

Entonces su mujer se aproxima a él.

— Oye, Pepe, ¿tienes dinero?

López palidece.

— ¿Dinero? Según... ¿Cuánto necesitas?

— Poco. Para acabar el mes. Estamos a 24.

— ¿No te queda nada?

Ella saca del bolsillo del delantal unas monedas.

— Esto: seis pesetas y unos céntimos.

Y luego en voz baja, toda confusa, balbuceando, tratando de justificarse:

— ¡Está todo tan caro!... He tenido que pagar al zapatero; el muchacho ha venido tres veces...

Pero López ha respirado ya.

— ¡Ah, vamos, tienes dinero para mañana! Bueno; mañana buscaré yo dinero.

Y preocupado con la idea de dónde sacará este dinero, se pone a dar paseos por la habitación.

— ¿No te acuestas?

— No, acuéstate tú; yo no tengo sueño. He tomado café en la redacción y me he desvelado. Tú tienes que levantarte temprano para aviar las cosas de la casa.

— ¡Oh, yo con una hora que duerma tengo bastante!

— Razón de más para que te acuestes. Anda... Yo cuidaré del niño. Además, voy a trabajar.

Este argumento la convence. Da las buenas noches a su marido, besa cuatro o seis veces al enfermo, le acaricia, le arregla las sábanas, le pulsa, le toca la frente, vuelve a besarle y por fin se desnuda y se acuesta. López cambia las botas por unas zapatillas, el sombrero por una gorra, el gabán por otro más viejo, se sienta ante un pequeño velador, apoya la cabeza en la mano y queda pensativo.

El viento sigue silbando. La barra de hierro golpea persistente el quicio del balcón. La persiana metálica de una tienda se alza con estridente estrépito. Un perro aúlla.

López se inclina febril sobre las cuartillas y escribe:

"Para los que disfrutamos de cierto bienestar y de relativas comodidades, la situación de las clases trabajadoras..."

El niño tose... El quinqué se apaga. Por los cristales escarchados entra tenue, vaga, difusa, la claridad del día.

P E D R O M A T A



Mussolini es también un hábil motociclista.

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

"EL CABALLO DE ACERO" EN EL PASADO, EN EL PRESENTE Y EN EL PORVENIR

Cuatro millones y medio de bicicletas. — En algunas provincias existe una bicicleta por cada cuatro habitantes. — La contribución de los intelectuales al ciclismo. — Pío X, el clero y la bicicleta. — Un heroico ciclista carente de una pierna. — Calles y ciclismo en la Argentina. — Cartero en bicicleta hace 53 años.

Por RAFAEL SIMBOLI

La bicicleta está triunfando en la Argentina que sólo en el año 1937 importó aproximadamente 7.000; las muchachas de Buenos Aires corren a "todo pedal" por las avenidas del parque de Palermo, sirviéndose del "caballo de acero", con propósito deportivo; en tanto, los jóvenes recorren las calles de la gran metrópoli sin la prudencia deseable, tanto que diarios y revistan levantan su voz contra el nuevo peligro que amenaza la vida de los transeúntes. Protestas de este género son frecuentes también en Europa, porque los ciclistas de todo el mundo no tienen, por lo que parece, una marcada tendencia por la disciplina en la calle. En algunos lugares, se les denomina "los mosquitos de las calles" porque molestan como los mosquitos y escapan fácilmente con extraordinaria habilidad. Las bicicletas van creciendo en número por doquier y por esto es fácil sorprender siempre a los ciclistas transgresores. Una interesante estadística publicada recientemente: sabemos, por ejemplo, que en Italia circulan 325.000 automóviles y más de cuatro millones de bicicletas. La estadística se refiere al trienio 1933 - 1935, por lo cual es fácil colegir que en la actualidad las bicicletas alcancen a cuatro millones y medio aproximadamente. Si es verdad que los Estados Unidos tienen un automóvil por cada ocho habitantes y que Holanda registra una bicicleta por cada tres habitantes — teniendo en cuenta que Holanda es una gran llanura, — en tanto que las dos terceras partes de Italia es montañosa, es preciso reconocer que el desarrollo de los "caballos de acero" alcanza en Italia una notable intensidad, tan cierto que en la región donde nació y transcurrió la juventud de Mussolini, las bicicletas figuran en número de 238 por cada mil habitantes, o sea una bicicleta por cada cuatro personas.

Esto explica por qué en tales regiones los forasteros quedan asombrados de ver rodar tantas bicicletas. Se sirven de ellas todos: hombres, mujeres, sacerdotes, niños, jovencitas, personas maduras y hasta los ancianos, los cuales, a su edad, deberían evitar en lo posible el riesgo de una caída. Pero no se cuidan del peligro; ninguno piensa en él, tanto es verdad que muchos no se contentan con andar en bicicleta ellos solos, sino llevando también las cosas más inverosímiles y voluminosas, recurriendo a expedientes de toda clase.

En Romaña, las domésticas de las aldeas lejanas de los centros de población densa, se trasladan a la ciudad en bicicleta para hacer las compras cotidianas y regresan cargadas de envoltorios y paquetes grandes y pequeños. Al encontrarse con amigas descienden, se estrechan la mano, charlan un rato y prosiguen su camino. Los obreros se dirigen al trabajo en bicicleta y llevan sobre sus espaldas escaleras, sierras e instrumentos


El heroico combatiente y ciclista Enrique Toti.


Los antepasados de la bicicleta.

varios. Los campesinos van y vuelven del mercado llevando en la cabeza con gran desenvoltura pesados canastos repletos de verduras.

Contrariamente a lo que sucede en los Estados Unidos donde se puede decir que el automóvil ha matado a la bicicleta, en Italia, el "caballo de acero" es la carroza de todos; algunas veces llega hasta transportar a una familia entera incluídos a los pequeñuelos ingeniosamente colocados dentro de una especie de cesto. La bicicleta tuvo también su duro período de lucha y contó con "pioneers" entusiastas siempre en polémica con los adversarios. Hasta el místico Pío X, por aquel entonces arzobispo de Venecia, se declaró contrario al popular y económico medio de locomoción, prohibiendo su uso a los sacerdotes. Pero un cura valiente que se llamaba Luis Turconi, muerto casi octogenario, se levantó en defensa de la bicicleta y supo hacerlo con gran habilidad y brío. Escribió también un poemita, y los versos de aquel párroco de campaña, sencillo, bonachón, convincente, hicieron mucho efecto, tanto es verdad que el número de presbíteros ciclistas creció rápidamente.

El Vaticano afrontó la cuestión y la afrontó en este sentido: los curas pueden andar en bicicleta allá donde el uso se ha difundido en la población; en los lugares, en cambio, donde el uso de la bicicleta es más bien limitado y donde por lo tanto sería una excepción que un cura anduviera en ella, los sacerdotes deben abstenerse de usarla. El Vaticano, en fin, comprendió que hay que adaptarse a las exigencias de la vida moderna que camina a pasos agigantados.

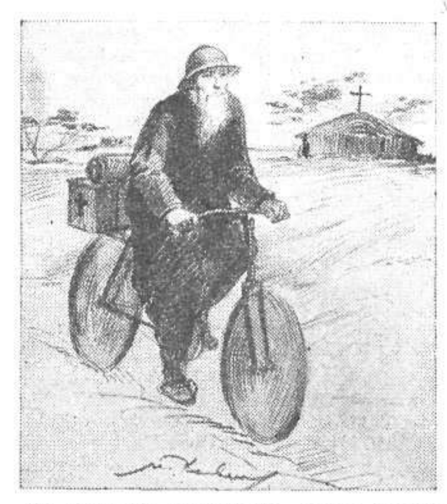
En los tiempos en que el malogrado y buen arzobispo de Venecia, don José Sarto, que subió después al trono de San Pedro acogía con cierta hostilidad a la bicicleta, no era posible imaginar que ésta, en un tiempo no muy lejano, habría sido buscada hasta por los misioneros diseminados por el mundo y que los propagandistas de la fe cristiana no hubieran titubeado en servirse de los más rápidos medios de transporte: motocicletas, automóviles, lanchas a motor, aeroplanos, con los cuales viajaría algunas veces también el Santísimo Sacramento y el óleo santo para los moribundos.

Pero esto no basta. Menos todavía podría preverse en esos tiempos que el bacilo del ciclismo hubiera podido contagiar a los sacerdotes a tal punto de hacerlos parecer "hinchas" del ciclismo. En efecto: ¡cuántos curas y cuántos clérigos fueron vistos a lo largo de la calle Santa Margarita Ligure durante la última gira por Italia en bicicleta! Habían llegado de todas partes para asistir, al menos, a una etapa de la carrera. Ellos se domesticaron con el ciclismo al ver a Bártali que es un místico y precisamente un "terciario franciscano" aunque no integrando la serie de corredores, y presenciaron en lo que les fué posible la prueba. Numerosos sacerdotes, imposibilitados de asistir, siguieron las diversas fases de la carrera por medio de la radio.

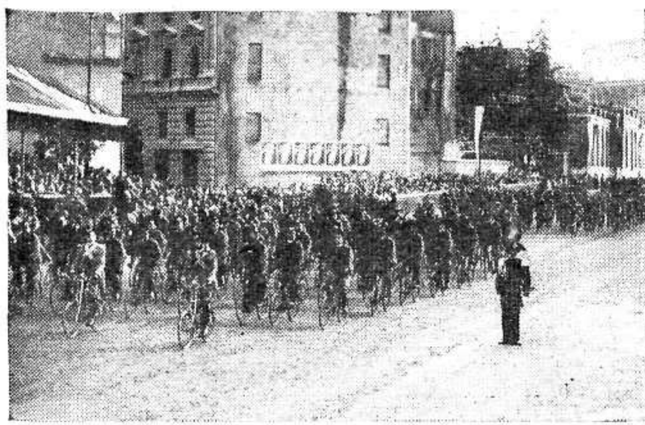
Y después de los religiosos, pasemos a los intelectuales propiamente dichos, los cuales dieron su valiosa contribución al desarrollo del ciclismo. La famosa y bellísima actriz Tina di Lorenzo, que suscitó tanto entusiasmo también en Buenos Aires, fué entre las primeras damas que se sirvieron de la bicicleta. El ejemplo fué seguido por el escultor Pablo Troubertzkoy, muerto recientemente, y por su colega Tito Pardo. El poeta boloñés Lorenzo Stecchetti fué un ferviente propagandista de la bicicleta, y lo hizo en versos, en prosa y con el ejemplo.

Alfredo Oriani escribió la obra mejor que se haya dedicado al ciclismo; de ella publicó un fragmento la revista "La Bicicleta", dirigida por el notable periodista A. G. Bianchi.

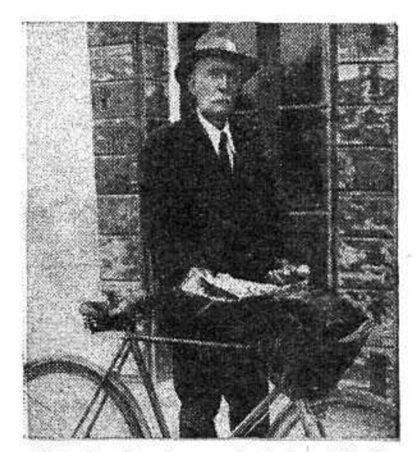
En el campo militar una verdadera página de heroísmo fué escrita con sangre por Enrique To-


Un misionero en bicicleta. Dibujo inédito de M. Barberis, para "Caras y Caretas".





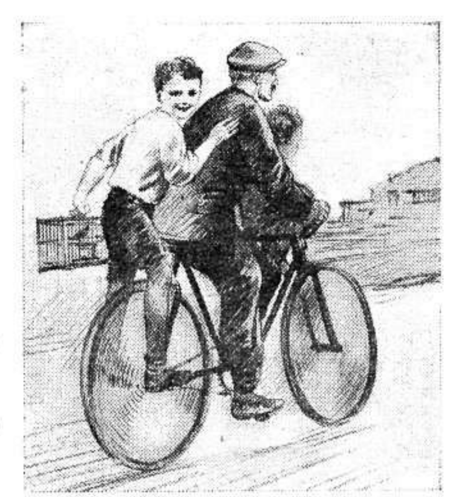
Un pintoresco desfile de "bersaglieres" ciclistas.



Alejandro Rosada que desde hace 53 años es cartero rural, recorriendo en bicicleta 43 kilómetros diarios. Podía haber dado veinte veces la vuelta al mundo.

ti, un hombre del pueblo, de Roma, el cual, careciendo de una pierna, tanto dijo y tanto hizo que consiguió enrolarse como voluntario en la gran guerra europea. Llevaba órdenes a diversos comandos. Los enemigos que habían advertido la presencia de un ciclista sin una pierna, vestido de "bersagliere" que corría como un relámpago, se propusieron más de una vez dispararle sus balas sin que lograran su propósito. En 1916, durante la toma de Gorizia y precisamente en el asalto de la porción 85, Toti fué herido tres veces; cayó desangrándose, después se levantó, dió unos pocos pasos y cuando comprendió que las fuerzas le abandonaban, se apoyó sobre el fusil y descargó contra el enemigo su muleta de madera. Termino estas rápidas notas vaticinando un notable desarrollo del ciclismo también en la Argentina, a medida que se vaya solucionando el problema de los caminos, cuyo programa de mejoras ya se ha iniciado.

Los muchachos argentinos que son por temperamento apasionados por todos los deportes y conocen a perfección las biografías de los ases del fútbol, del automovilismo y del ciclismo internacional, porque leen ávidamente las crónicas deportivas, toman siempre mayor interés por las grandes pruebas ciclísticas, especialmente si se realizan en su país.



Un padre y sus hijitos en bicicleta. Dibujo de M. Barberis, especial para "Caras y Caretas".

Dada la enorme extensión de la Argentina, no será posible recorrerla toda, pero una carrera, aunque sea reducida, como las que llevan a efecto los automovilistas, presentará siempre un particular interés, en especial si los ases del ciclismo europeo y americano se miden en la carrera que allí tenga lugar.

La bicicleta mueve a la fraternidad, apasiona, divierte, fortifica, pero hace... también perder la salud de aquellos que la poseen, agregarían los escépticos y los ironistas, porque también ellos tienen derecho a tomar parte en la disputa a favor o en contra de la bicicleta. De opinión del todo opuesta, es en cambio, el cartero Alejandro Rosada, del cual se han ocupado los diarios porque él ha cumplido 83 años de edad y 53 años en la comuna de Carrara de San Jorge, en la provincia de Padua. Para llevar la correspondencia a los campesinos que viven en las casas diseminadas por la fértil campaña paduana, él se sirvió siempre de la bicicleta, recorriendo por término medio, aunque en calles llanas, 43 kilómetros por día.

Le solicité una fotografía que lo muestra en el ejercicio de sus funciones. No teniéndola se ha apresurado a hacerla a propósito para CARAS Y CARETAS, revista por él muy conocida, porque muchos italianos residentes en la Argentina tienen la costumbre de remitirla regularmente a sus familias. Al entregarme la fotografía me hizo notar que el cálculo publicado por un diario es equivocado: realizando 43 kilómetros al día, él recorrió en 53 años la bella cifra de 831.832 kilómetros, los cuales representan no ya dos, sino veinte veces la vuelta al mundo.

Como parece por su reciente fotografía, Rosada goza siempre de una excelente salud; es listo, activo, de buen humor. Su diversión preferida es jugar a las bochas, a la cual dedica algunas horas en la tarde de los domingos.

El ha seguido con pasión de "hincha" las vicisitudes de la prueba ciclística en Francia y es un ferviente admirador de Bártali, y de todas las jóvenes que en casi todas las playas italianas y extranjeras andan en bicicleta, deporte de gran moda, higiénico, fácil y económico.

Raffaele Simboli

Roma, 1938.



— Nunca hubiera creído que ustedes, las hawaianas, tuviesen los brazos tan fríos...

(De *Marianne*, París)



Andanzas de Gemebunda Sinmarido













LAS DESVENTURAS



1



2

5



6



9



10

DE MANECO por LINAGE



3

¿CON MECHITA MENEGUINI?... LEA MAÑANA EN NOTICIAS DE POLICÍA EL ALLANAMIENTO DEL CLUB LA GUITARRITA RECIBIRÁ UNA GRAN SORPRESA

4



7



8



11



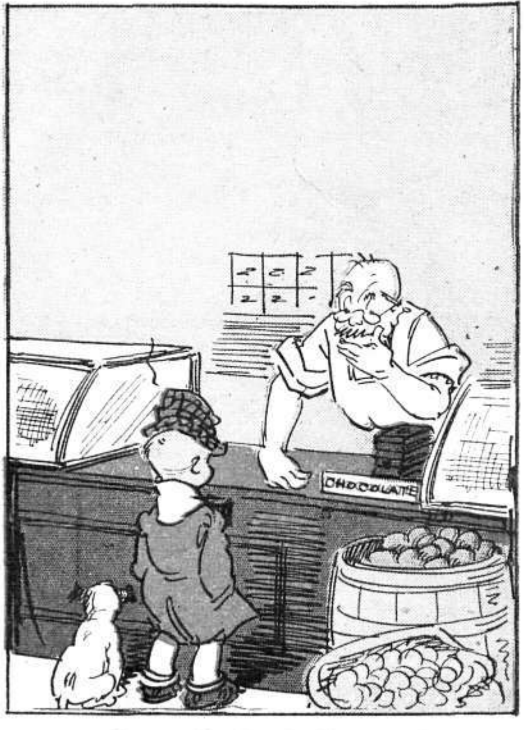
12

Las aventuras de

BATIDOR A



1 —¡Che, Pulguita, esperame aquí, que le voy a "hacer" a don Pipo una tableta de chocoiate que tiene sobre el mostrador!



2 —¡Buenas, don Pipo! ¿Tiene semillas extras finas para un pajarito muy delicado?



5 —¡La cosa será que el tano no se avive!...



6 —¡Viejo! ¡Chingolo se espianta el choco! ¡Viejo! ¡Ladrones!...

Chingolo por PERCY L. CROSBY

LA VISTA



3 —¿Semillas extras finas? De tener tengo alpiste del común no más. Aspetate uno monumento que voy a buscarlo...

4 — ¡Aprovechate gaviota que no te verás en otra!...



7 — ¡La pipeta! ¡Vía libre que hay fantasmas en el boliche!...



8 — ¡Fronto la puerta que estoy apurado!...



9 — (La voz de la mamá). — ¿Eres tú, Chingolo? ¡Andá al almacén a comprar alpiste para el canario... y rápido!

AVENTURAS de Lita y Susy, DOS PERIODISTAS RIVALES

POR MONTE BARRET









y RUSSELL E. ROSS










¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR y ARMAR
MODELITOS CONFECCIONADOS POR JEANNE KRAMPERT - de NUEVA YORK -
11-28

LOTERIA NACIONAL. La mejor del mundo

PROXIMO SORTEO: DICIEMBRE 23 **$ 4.000.000** El mejor precio, la mejor suerte y el mejor servicio.

Haga su pedido a la muy acreditada y afortunada Casa Vaccaro, única vendedora de 270 grandes controladas y ganadas por sus clientes distribuídos por todo el mundo.

Giros y órdenes a: CASA VACCARO - Avenida de Mayo, 628 - Buenos Aires.

Para el cambio general de monedas y la inversión de ahorros y capitales en títulos de renta garantidos por el Estado, es la casa más recomendada de la República. 50 años de seriedad, corrección y eficiencia.



LOTERIA NACIONAL



¡El Gran Sorteo de Navidad!

JUEGA EL 23 DE DICIEMBRE

COMBINACION vale $ 616.—

Entero de DOS MILLONES „ 308.—

VIGESIMO. . . . „ 15.50

Pedidos del interior y exterior agréguese $ 1.— para gastos de certificado asegurado y remisión del extracto oficial de los premios (VIA AEREA, $ 2.—).

HONRENOS CON SUS GRATAS ORDENES, QUE LE RETRIBUIREMOS CON LA MEJOR SUERTE.

Confiamos que este año, la DIOSA FORTUNA nos reservará OTRA VEZ la satisfacción de vender el premio máximo de la Lotería Nacional, y con ella la felicidad y la alegría que desde hace cuarenta años, prodigamos a muchos de nuestros favorecedores.

TODOS LOS PEDIDOS DIRIJANSE A:

GENARO BELLIZZI E HIJOS

Chacabuco 131 - BUENOS AIRES

SUCURSALES:

Rivadavia 1819 - Pueyrredón 1385



El mundo es redondo

Usted tiene...

... talento, inteligencia, dinero, fortuna, fuerza, valor y muchas otras cosas más. Es un sabio o un Don Juan, un santo o un guerrero, un filósofo o un deportista. Se diferencia en muchas cosas y aspectos de su vecino, de su amigo, de su compañero. Pero, hay cosas en las cuales, a la inversa, se les parece. Las tiene, ni más ni menos, como todos ellos. Tal cual ellos. Por ejemplo...

usted tiene suficiente **fósforo** como para fabricar 200 cerillas;

agua como para llenar un barril de 40 litros;

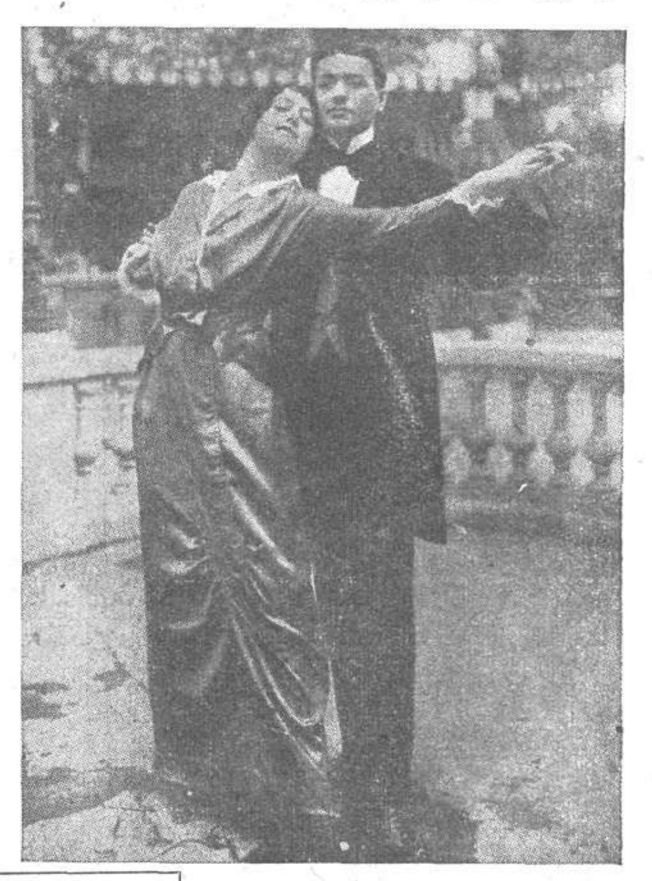
grasa para siete barras de jabón de lavar;

hierro para un centenar de clavos;

cal como para blanquear un gallinero;

azufre para matar todas las pulgas de un perro.

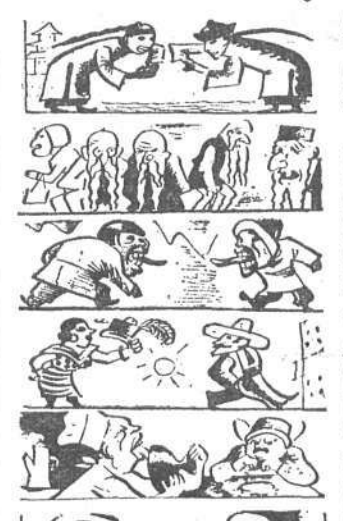
▼



Hace un cuarto de siglo...

El tango argentino triunfaba en los Campos Elíseos. Los bailarines y las milongueras se presentaban así...

Sobre este bajo mundo...



En la India se suele administrar opio a los niños enfermos.

En Leysin, está terminantemente prohibido fumar. Es una ciudad suiza.

Albania es el único país del mundo donde no hay ferrocarriles.

En Mongolia, antes de dar de beber a un invitado, el dueño de casa pasa la lengua por el vaso y lo limpia con la manga de su traje.

En los Estados Unidos, país de los clubs, necesariamente, existe el anticlub, al cual están afiliados todos los enemigos de los clubs.

En China no se niega jamás dinero a un hombre de ojos azules.

Las mujeres del Ecuador saludan quitándose el sombrero como los hombres.

Cuando los tibetanos se saludan se sacan la lengua.

—En los países balkánicos se cuentan 6241 centenarios y hay más de treinta personas que han cumplido los ciento cincuenta años.

—En Nueva Zelandia, la parte caliente de las casas es la que corresponde al lado norte.

La edad de los campeones

Según una estadística preparada por el especialista norteamericano, el doctor Harvey C. Lehmann, de la Universidad de Ohío, en los veinte últimos años, la edad media de los campeones ha oscilado entre los 26 y los 30 años, mientras que en los veinte precedentes estuvo entre los 20 y los 25.

En el tenis, la edad moderna del campeón corresponde a los 22 y 26 años. En el golf, entre los 25 y los 30. En el automovilismo y el billar, entre los 25 y 29.

En el tiro es donde figuran los campeones más maduros. El campeón de Francia, F. Génot, tiene 37 años. Gouéry, en cambio, fué campeón a los 59 y a los 66 batió un récord que no ha sido aun superado.

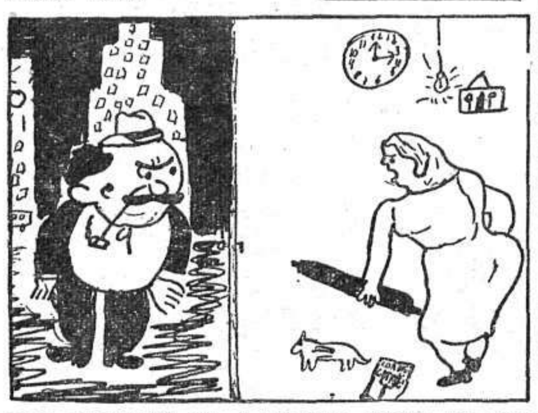
Los accidentes de aviación disminuyen...

En 1920 se llegó a registrar sólo un accidente cada 552.000 kilómetros de recorrido. En 1931, fué uno cada 1.545.000 kilómetros. En 1933, uno cada 1.915.000. En 1935, uno cada 2.455.000. Y, en 1937, uno cada 7.200.000 kilómetros recorridos.

Los pequeños dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
DICIEMBRE 1938
CUPON Nº 2097



DON GIACUMIN VA A COBRAR ANTES DE FIN DE MES
por Guillermo Soler, Córdoba.



OLVIDO QUE NO CONVIENE
por Federico Montes.



MANECO ESTA POR SONAR MIL VECES
por Aladino Rojas, Chaco.





BURA LANA SAÑUR
por Alberto Gómez.

Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS-PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves, de 14 a 15.
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

GARGANTA, NARIZ Y OIDO:
Dr. EDGARDO T. FLEMING
Miércoles, de 17 a 19.

OCULISTA
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA Nº 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO Nº 1131.
Viernes, de 15 a 16.

KINESIOLOGO
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

Los doctores Fleming y Reinecke y los señores odontólogos atenderán en sus respectivos consultorios particulares los días señalados. Las órdenes para ser atendidos serán entregadas — previa presentación del cupón — en el Consultorio Médico Gratuito de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, todos los días hábiles de 9 a 11 horas.

NOTA: Recorte el cupón de la pág. 97, a la presentación del cual se entregará una tarjeta con ***que será atendido por riguroso orden de llegada. Dicha tarjeta puede solicitarse cualquier día hábil, hasta media hora antes de iniciar su tarea el especialista de turno.***

Haga turismo en automóvil

Por PEDRO FIORE

Más propaganda y buenos hoteles

Es dable decir que para fomentar el turismo en nuestro país hace falta más propaganda y mejores hoteles. Dicho esto convendrá hacer las debidas excepciones a la regla, pero nos queda siempre un saldo favorable para la tesis que sostenemos. Hace falta efectivamente una propaganda más intensa, que no comience quince días antes de cada temporada y que nos dé la impresión de algo seguro y que convenza. Luego, hace falta desarrollar la política de la industria hotelera, como la verdadera solución para todos los turistas del país.

En efecto, el país carece de esta industria, la que puede mantenerse si contara con el apoyo del gobierno nacional o de las provincias. El hotel es, en el Viejo Mundo y en los Estados Unidos de Norte América, la base de toda la propaganda turística, ya que en aquel rincón grande del mundo no faltan caminos. Pero el hotel ha llegado a estandarizarse en forma tal, que no se concibe que falte uno de ellos en cualquier rincón de las regiones que llaman al turista a visitarlas. La industria hotelera tiene su base sólida. Comienza por entender que es necesario atender al cliente antes que nadie y brindarle las mayores comodidades al menor costo. Luego, para obtener de todo lo que brinda el lógico beneficio desarrolla una gran publicidad. Y esta última permite a la industria hotelera mantenerse en equilibrio.

Nosotros no tenemos la industria hotelera y tampoco tenemos muchos caminos, pero es el caso que ni en los caminos afirmados tenemos esa misma industria encaminada ya en una forma que agrade y que pueda convencer al turista. Sabemos que el Automóvil Club Argentino realiza en beneficio del turismo una obra noble con sus nuevas estaciones de servicio, con sus locales sociales en las grandes ciudades , y nos atrevemos a insinuar que hasta convendría que el Automóvil Club Argentino hiciera una incursión en este terreno de la industria hotelera, y que sus asociados, por lo menos, comenzaran a abrir la nueva corriente en este sentido.

Repetimos que nos hacen falta más hoteles, buenos hoteles, y más aún hoteles: hoteles conscientes de su propio deber.



El edificio del Automóvil Club Argentino, en construcción, en la ciudad de Mar del Plata.

Un astro "starter"

Conviene que consignemos un hecho interesante y que llega a sorprendernos en forma grata. En esta última quincena han llegado al país muchos deportistas. Primero fueron los veinticinco ases del volante que corren en la pista de Huracán con sus autos en miniatura; luego los dieciocho campeones del ciclismo que actúan en la pista del Luna Park y finalmente el conde Theo Rossi, as italiano y recordman en lancha a motor. Reunidos en un solo grupo, todos estos ases me impresionaron. El cruzarse de las palabras en tantos idiomas y la nota alegre amena que brota siempre a flor de labios de quien visita el mundo, es cosa que llena el corazón.

Los volantes norteamericanos son una muchachada entusiasta, despreocupada de todo y únicamente disciplinada a las órdenes de su jefe de equipo, que es míster Al Stewart, un norteamericano alto, sonriente y decidido.

Los ciclistas son en realidad "medio mundo" metido en la pista del Luna Park. Allí sí que se hablan diez idiomas distintos. Franceses, italianos, norteamericanos, polacos, belgas, suizos, españoles, brasileños... y criollos forman ese conjunto heterogéneo que tantas emociones brinda alpúblico.

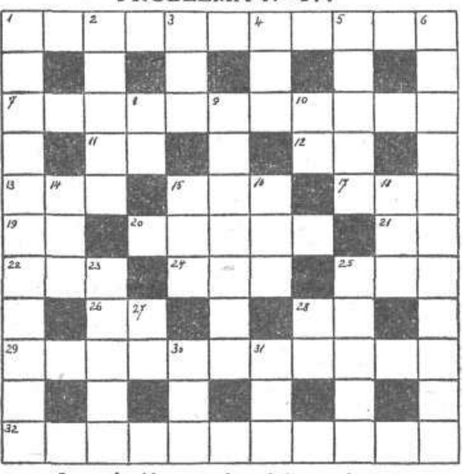
Pero sobre todo estuvo el buen humor del astro de la pantalla Tyrone Power, que resultó ser el amigo de todos los ciclistas, automovilistas y recordman en lancha a motor, ya que se fué a recibirlos a todos como un muchachón que se hace la rabona para ver algo sensacional.

Tyrone Power hizo de "starter", y los largó en plena carrera a los volantes de los coches en miniatura. Tyrone Power fué a largarlo a Shipman en el Luna Park, y luego se fué al Tigre para verlo al conde Theo Rossi correr en lancha. Por último, y durante la semana que estuvo entre nosotros el brillante astro, no lo dejó a Macoco un solo minuto. ¡Y ya se sabe, donde está Martín Alzaga Unzué, hay deportes!

Pedro Fiore

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 177



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Calidad de herético.
7. Beber poco a poco.
11. Preposición que denota separación, alejamiento.
12. Inflexión del verbo ser.
14. Cada uno de los dioses de la casa u hogar.
15. Ciudad y puerto de Finlandia, a orillas del Báltico.
17. Baño redondo de metal o de goma que se emplea para lavarse todo el cuerpo sin entrar en el agua.
19. Transportarse de un lado para otro.
20. Hierro combinado con un poco de carbono y que adquiere por el temple gran dureza.
21. Conjunción que denota negación.
22. Piel del rostro humano.
24. Pendiente, arete.
25. Lista, catálogo.
26. Punto único del dado.
28. Primera nota de la escala musical.
29. Calidad de dadivoso.
32. Carácter de lo que es regular.

VERTICALES

1. Que habilita.
2. Quitar lo ajeno.
3. Río costanero del Mediterráneo, que nace en los Pirineos y pasa por Gerona.
4. Gallo, pez.
5. Ciudad de Bélgica (Brabante), a orillas del Démer.
6. Calidad de lo que es durable.
8. El río más largo de Siberia.
9. Nombre del presidente argentino.
11. Infusión.
15. Remueva la tierra con el arado.
15. Aquí.
16. Metal precioso.
17. Que no admite división.
23. (O el destino), obra de Voltaire, que se propone demostrar que la Providencia conduce a los hombres por caminos cuyo secreto desconocen.
25. Caed rodando.
27. Adverbio de afirmación.
28. Hice don.
30. Abyecto, despreciable.
31. Contrario a norte.

S	O	R		G	A	P		F	I	N
I	L	O		O	C	A		E	C	O
C	A	P	A	R	A	Z	O	N	E	S
		A	N		R		N	O		
P	A	V	O		A		E	M	I	R
A	P	E	T	E	C	E	R	E	L	E
R	O	J	A		O		O	N	I	S
		E	R		L		S	A		
M	I	R	A	M	A	M	O	L	I	N
A	B	O		I	D	A		E	N	E
L	A	S		S	O	L		S	O	Y

Solución del problema Nº 176.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a. . . . . $ m/n. 11.35

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS



BERISSO. — Demostración ofrecida a la señorita Celina Mantes con motivo de su próximo enlace. Participantes en la misma.

SAN ISIDRO. — En su residencia, festejando una fecha íntima, el señor Mario Lambertini reunió a un núcleo de sus amistades.

TANDIL. — La señora María O. de Peré agradece la demostración que, con motivo de su ascenso ,le hicieron objeto los profesores y alumnos del 4º año de la Escuela Normal Mixta.

TANDIL. — Grupo de niños que recibieron su primera comunión en la escuela de la "Cantera San Luis".

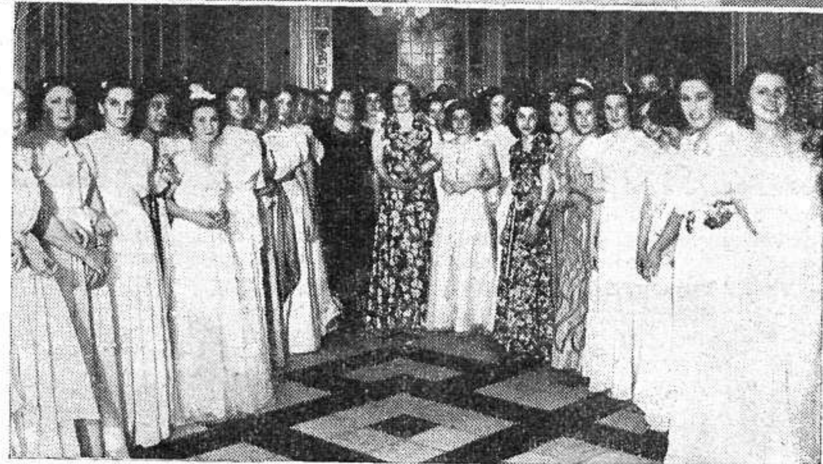


PARANA (E. R.) — Lunch ofrecido por la señorita Blanquita Bidner a un grupo de sus amistades, festejando una fecha íntima.

VILLAGUAY (E. R.) — Concurrentes al baile organizado por el "Centro Artesanos Unidos" festejando un acontecimiento de la entidad. *Arriba*: durante el lunch.

PARANA (E. R.) — Con un vermut de camaradería, los alumnos del 5º año del Colegio Nacional celebraron la terminación de sus estudios secundarios.





GOYA (Corrientes). — En el Salón Blanco de la escuela Normal Mixta Nacional se realizó la distribución de premios a los mejores "compañeros" entre los alumnos de las escuelas locales, otorgados por el Rotary Club.

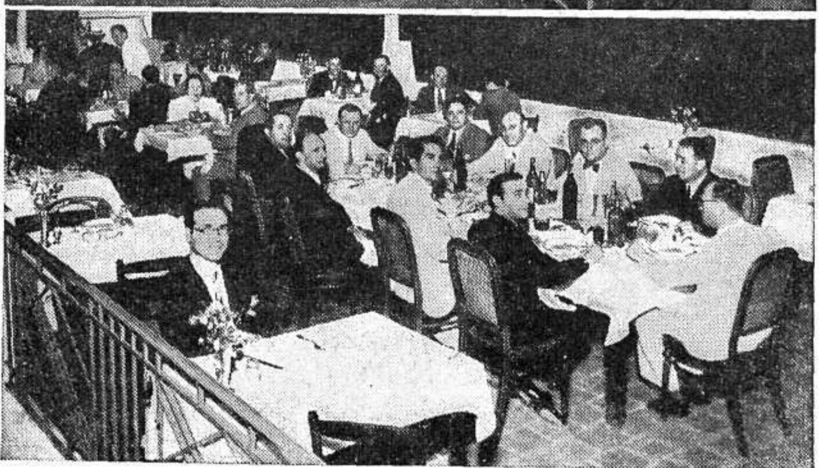
◆

SANTIAGO DEL ESTERO. — Con motivo de la terminación de los cursos, se reunieron en una simpática fiesta las maestras egresadas de la Escuela Normal Manuel Belgrano.



◆

JUJUY. — Despidiéndola de la vida de soltera, le fué ofrecida a la señorita Elvira Iriarte una demostración en el Club Social.



◆

SANTIAGO DEL ESTERO. — Asistentes a la demostración ofrecida al señor Castillo, alto funcionario del Banco Español.



GENERAL PICO (Pampa Central). — Sobre temas de actualidad disertó el doctor Habid Estefano. Rodean al conferenciante el gobernador de la Pampa, señor Evaristo Pérez Virasoro, el señor Leger him, gobernador del Chaco, y numeroso público.

FORMOSA. — Lucidos contornos alcanzó la inauguración del frontón de pelota de la Asociación Española de Socorros Mutuos. Tres aspectos del referido acto.

COVUNCO CENTRO (Neuquén). — Entrega de los premios Pro Patria a los mejores soldados de Regimiento Nº 10 de Infantería Motorizada.

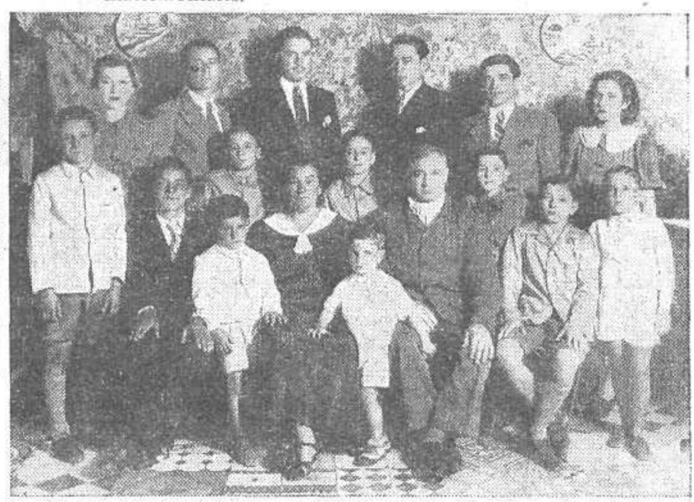
Bodas de oro y de plata



BARADERO. — Los esposos Leunberger - Herrman, que celebraron recientemente sus bodas de oro matrimoniales.



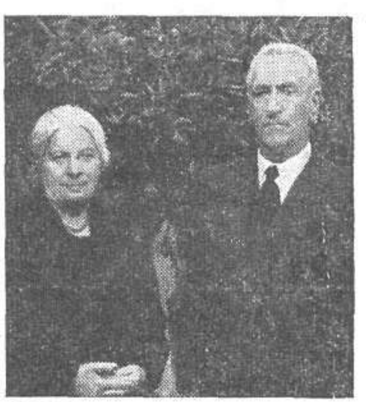
RUFINO. — Bodas de plata de los esposos Delfino - Razeto.



AVELLANEDA. — Los esposos Manuel López y Matilde Quieró al celebrar sus bodas de plata matrimoniales.



BRAGADO. — Bodas de oro de los esposos Blarotta-Scarceniella.



RUFINO. — Bodas de oro de los esposos Bocshia - Pasquinelli.

A dos cuartas de la huella universitaria

REBECA RUBINSTEIN TERMINA BACHILLERATOS ▼▼



▼▼ *Por FELIX LIMA*



INCONFUNDIBLE la pebeta: pelirroja llamativa, capaz de provocar la detención de un tren de carga al cruzar ella un paso a nivel ferroviario; nariz en forma de gancho de carnicería; precoz tendencia a la obesidad que convierte al bello sexo en bolas de grasa y de sebo; no muy apegada a ese prejuicio de empilcharse con discreta elegancia; estatura de media botella.

SIMÓN RUBINSTEIN. — Pir ricibir a quirida hija mía Rebeca que hoy tirmina bachilleratos, mi quiedo in casa hasta más loigo la hora di comer la guiso.

BERTA FRIDMAN (*esposa de Simón*). — ¡Qui aliguía para nusotros, marido mío quirido di la alma y curazón, y quí rabia para vicina siniora Norma Zitlin, no tiene hija ni hijo. ¿Pir quí no ti podas in poco la barba, Simón, qui ya la tienes di ancho y largo di rabino Estein, in sinagoga chica calie Lavalies?

SIMÓN. — Mijior, más mijior, qui espera para dispoiés anio noievo rito cristiano; ¿pira quí gastar tan siguido in piloquerías?

BERTA. — Ti poides pisar la barba al sobir una ómnibus o una colectivo, marido mío, y al caer, ti atropelia una camión y ti lievan in ambolancia di Asistencia Pública a hospetal Israelitas .¿Quí mi coientas?...

SIMÓN. — Ti sobra razón, mojier; priferible gastar ahora in rocortar mi manigua atordiliada in piloquería, claro istá qui yo no dar propina, qui pasar una temporaditas horizontalizados in camas hospetal Clénecas, Ramos Mijía, Israelitas o Tiadoro Algirich, simpre qui antes no ti lieven direcho vieja a cimenterio nusotros in Liniers.

Simón Rubinstein, trapero de rango y de la oliente Villa Soldatti, enchúfase en el coco la "carabela" de copa y ala grasientas, "budinera" que va para largo dejó de mano y de uso diario, un "mateo" con vehículo prehistórico y con parada en Retiro F.C.C.A.

SIMÓN. — Voy piloquería; si viene Samuel Kolinsky, la dices qui no poiedo nigocio menos diez y noieve pesos la fardo trapos viejos, poiesto in dársena o in diques, in astación fierocaril o in tejidos fábricas. ¡Ah!...

BERTA. — ¿Tienes algún vincimientos pir día la fecha?

SIMÓN. — Yo siempre adelantado in vincimientos, mojier, siempre istar al día. Quiero fistejar la día in qui hija noiestra Rebeca tirmina bachilleratos, contorta o bodín compras in confitería, y con botelia hace mucho estampido al destapa, parece tiro camión Krupp.

BERTA. — Quirida Rebeca la merece botelia champaña

SIMÓN. — Sidra hace misma parada con estampido salida di la corcho, qui la más caro champaña di la pais o importada. Compra, poies, qui ti digo in despensa la isquina e in confitería la vuelta. Hasta loiego, mojier mía.

El uniforme de Rubinstein (chiva, "leva" y "paíra") rumbea a lo de Jacobo Zuker, especialista en el despunte de atordilladas y de ruanas, de bayas y de obscuras.

SIMÓN. — ¿Liegó Rebeca?

BERTA. — Tudavía no; piro no tardará en abrir poierta di calie. ¡Quí chica más talajente tenemos! ¡Ahí está!

Rebeca se prende de la barba de su padre y queda colgando como badajo de campana, en tanto que Berta Fridman, abre el grifo de sus lagrimales, regadera emotiva.

REBECA. — Ya soy bachiller. ¡Por fin!...

SIMÓN. — Tingo como una nudo la garganta, quirida hija mía, dibido a la gran aligría qui mi proporcionas.

BERTA. — ¿Y quí risoelves en defenetiva, quirida, a siguir in anio intrante in Oniversidá: ciencias económicas o felosofía y letras?

REBECA. — Opté por una carrera que no sea kilométrica y de porvenir asegurado, nada de romanticismo universitario, carrera a tiro hecho: seré doctora en odontología.

BERTA. — ¡Mijior qui mijior!

SIMÓN. — In una ciudad donde en cada cuadra hay una confitería, y el consumo di caramelos aumenta minsualmente, a una boiena dentista nunca la faltará trabajo; e hiciste bien in desecha determinación sigue doctorado in felosofí, porque para felósofos di la vida, raza nusotros si pinta sola, y para letras, únicas qui si pagan, están letras a la vista. Vamos almorzar, pois.

REBECA. — ¿Y esa botella de champaña en el baldecito con hielo? ¿La van a descorchar festejando la terminación de mi bachillerato?

SIMÓN. — Sí, quirida; pero no astuvo champaña; simple sidra qui para la parada di la estampido hace tanto barulio como si foiera ligítimo champane de Reims. ¡Berta!: saca pato di cacerola y ponelo in la mesa.

REBECA. — ¡Teléfono, papito!

SIMÓN. — Si está Samuel Kolinsky que habla, la dices qui yo no poiedo nigocio menos di diez y noieve la fardo.

La flamante bachiller se sienta y elogia al finado que humea en el centro de la mesa.

REBECA. — ¡Cómo me agrada el pato, y sobre todo a la cacerola!...

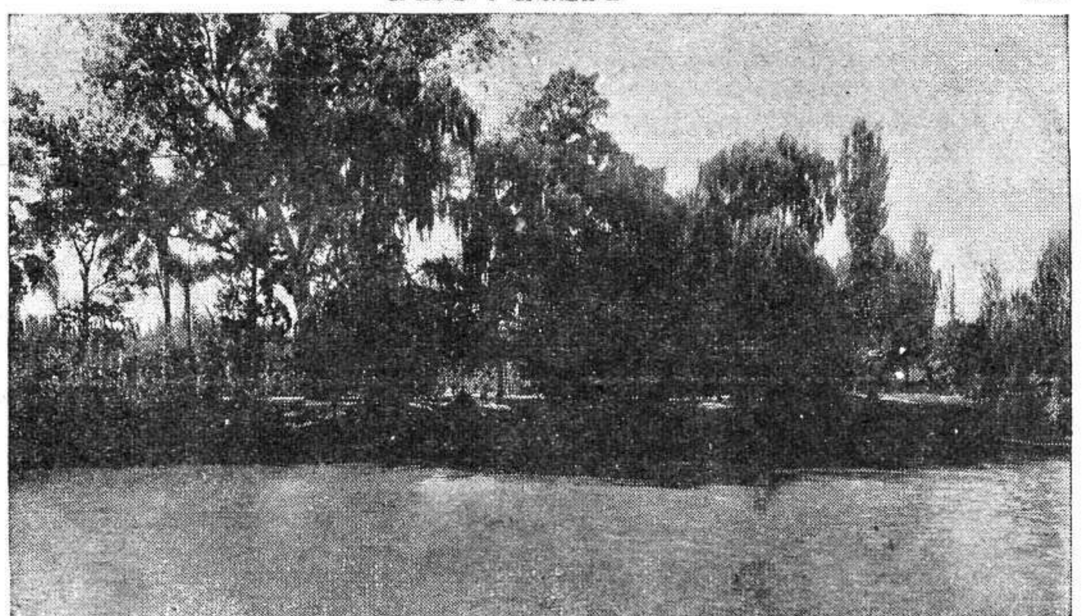
SIMÓN. — In raza nusotros, moy difícil incoientres una pato in istado insolvencias crónicas.

REBECA. — Ya lo sé, papá. ¡También!... Hay cada púa...

SIMÓN. — Pirqui un Jacobo o un Abrahán, antes qui pato, ¡ti la juro!, si convertirá in galiereta! ¡Berta: cortá el insolvente alado!

La sidra no tardó en humedecer al pato que por lo grande, era criollo, sin vuelta.

Félix Lima



1 En este pintoresco lugar transcurrieron las últimas horas felices de una ingenua mujer.

LOS GRANDES CRIMENES DE ANTAÑO

UN HOMICIDIO ODIOSO Y COBARDE

Cerca del Tigre, en un poético rincón del arroyo de las Víboras, entre los juncos y boca abajo, flotaba el cadáver de una mujer.

Los riachos y canales del delta del Paraná se singularizaron siempre por la belleza de sus paisajes y la tranquila vida de sus habitantes, siendo rarísimos los robos o delitos sensacionales ocurridos en ellos. Puede entonces comprenderse el asombro que produjo en la plácida mañana del 20 de marzo del año 1918, la emocionada denuncia que el pescador Gómez, apenas amarrada su lancha "Anita la dolorida", formuló a los empleados de la subprefectura del Tigre.

Declaró que siendo las ocho de la mañana, al regresar por el arroyo de las Víboras con la pesca, halló flotando, boca abajo y próximo a la orilla llena de juncos, el cadáver de una mujer.

Sin pérdida de tiempo, ante la magnitud de la denuncia, en la lancha de servicio, salió una comisión y el denunciante con ella, arribando al despoblado lugar a las once y media. Allí encontraron el cadáver de una señora, vestida con ropas negras de buena calidad, en cuya cintura tenía cuatro planchas de hierro atadas con una gruesa soga de cáñamo, detalles que evidenciaban el crimen, desechando toda posibilidad de un accidente.

El doctor Pillado Matheu, que la reconoció, establecía en su informe que la indefensa víctima había sido estrangulada y recibido fuertes golpes en el tórax; luego le ataron las planchas a la cintura y calculando que así quedaría el cadáver en el fondo del río, la arrojaron en el agua.

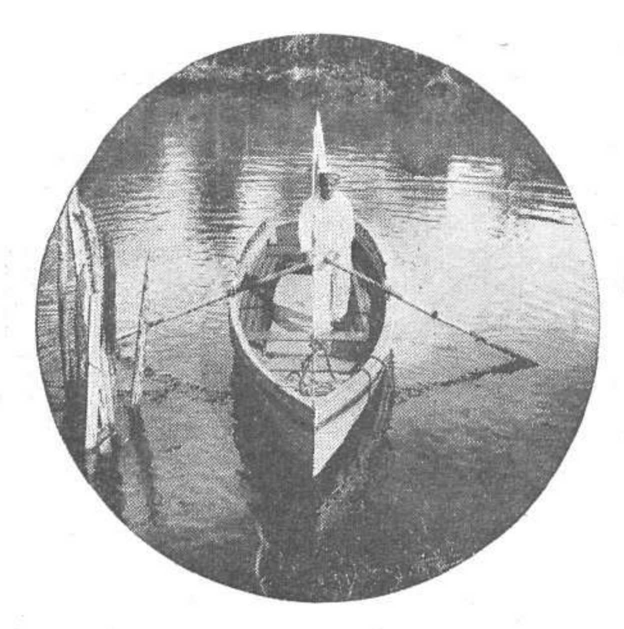
Para realizar tan monstruoso crimen, necesariamente habían intervenido dos o más individuos que, una vez librados del peligroso e incómodo lastre, debieron alejarse al amparo del solitario lugar y de las cómplices sombras nocturnas.

¿Se habían internado en los riachos o canales del Delta? ¿Habían ido a remo hasta el Tigre o San Fernando?

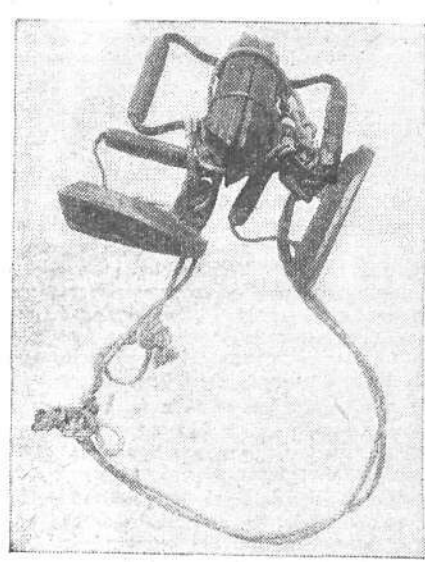


2 Gabriela de la Asunción Correa de Ruiz, la víctima.





3 La consternación pública crecía a diario ante el misterio que parecía asegurar la impunidad a los autores del trágico suceso. Las averiguaciones no dieron otro resultado que el secuestro del bote "Ivan", vendido por su dueño unos días antes del hecho a un sujeto de nombre y dirección falsos, y terminadas aquéllas por la subprefectura, el juez doctor Jantus dispuso que el comisario Santiago, jefe de seguridad personal de Investigaciones en esa época, procurara el esclarecimiento.





4 Nada fácil resultaba, por cierto, la tarea. No se dudaba que el "Ivan" había sido utilizado por los asesinos y aun se supo que la madrugada del hecho uno de ellos había salido en el primer tren. Pero nadie lo había visto de cerca. ¿Dónde habían comprado las cuatro planchas nuevas y la soga sin uso? Y eso era todo lo que se establecía, pues ni el nombre ni dato alguno se tenía de la muerta. ¿Cómo, por qué causas había sido asesinada la mujer, y quiénes eran los asesinos? Prescindiendo de suposiciones o conjeturas, no existía nada, ni una huella, más o menos aceptable a seguir. La policía movilizó todos sus grandes medios, Apeló a cuanto indicio más o menos hipotético ofreciera una huella, y como resultado de tan ímproba labor, nada ¡siempre nada! A los veintiún días se logró una pista promisoria y tras ella se lanzaron con toda actividad y pericia los grandes elementos con que cuenta Investigaciones en las horas de prueba. Apoyados en la sospecha que dió el punto necesario para orientar la pesquisa, no se tardó en llegar a la conclusión que la víctima debía ser cierta señora que, con su marido, había vivido, primero en un hotel de La Plata y luego en otro, en las inmediaciones de Retiro, a cuyos propietarios, precisamente, habían llamado la atención las crónicas del crimen. Relacionaron éstas con la forma singular en que el día 17 el matrimonio había abandonado el hotel, regresando sólo el marido al día siguiente para abonar la cuenta y llevarse el equipaje, diciendo que se ausentaban por una temporada a Córdoba. Al saberse los nombres de los esposos, con todo fundamento se descontó el éxito de la pesquisa, y no sin ímprobas tareas, la esperanza se trocó en realidad.

5 En el cementerio de San Fernando, llenando los requisitos legales indispensables, fueron inhumados los restos de Gabriela de la Asunción Correa de Ruiz, uruguaya, de 50 años, gruesa, más bien baja y trigueña, la cual fué reconocida por testigos y parientes, cuya asistencia dispusieron las autoridades. El marido era conocido por el nombre de Carlos J. Ruiz, siendo el verdadero, el de Amador Abelardo, de 36 años, martillero y uruguayo también, quien había desaparecido. ¿Era otra víctima?

▼▼

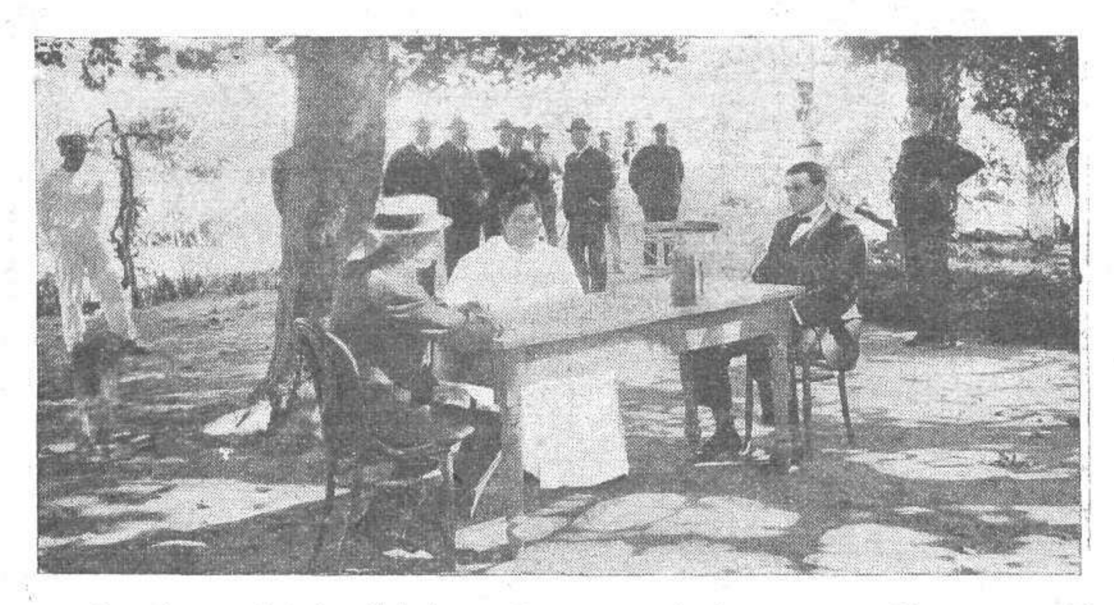
En el próximo número: "El robo y





6 Poco a poco las averiguaciones fueron aclarando una historia macabra en que la codicia inconcebible y la premeditación más cínica impulsaron la maldad sin límites de dos amorales. Guiados por la peor ambición, engañaron y se burlaron vilmente de una inofensiva mujer, de mentalidad y criterio casi infantiles, por lo ingenua, para despojarla de una casa y dos campos que tenía en el Uruguay. La inicua farsa comenzó por hacerla contraer matrimonio con Ruiz, un hombre casado y sin escrúpulos, puesto que aceptó el rol protagónico para repartirse con su cómplice la fortuna.

7 El administrador de Gabriela, Saturnino Riol, para cubrir sus trapacerías, tramó la farsa trágica. En convivencia con su compinche y colega hizo casar a éste con Gabriela en Buenos Aires. En perfecto acuerdo realizaron sus engaños para arrancarle autorizaciones y vender las propiedades; fraguaron falsos recibos para acallar a los parientes, quienes sospechaban que la víctima no se encontraba en su sano discernimiento, puesto que toda la vida había sido mujer previsora y económica.



8 Creyendo asegurada la impunidad, planearon la muerte, organizando un paseo y comida en un recreo del Tigre. Adquirieron las planchas, la soga, el bote "Ivan", emprendieron viaje los tres. Luego, en el recreo, comieron. Durante la comida, Gabriela estaba lejos de lo que le amenazaba. Se mostraba feliz y locuaz, según el personal que los sirvió. Ellos, en cambio, permanecían fríos, poseídos de una premeditación de pesadilla. La burla cruel iba a convertirse en tragedia. Y el alegre paseo, en el último viaje de la desdichada mujer. Esta subió al "Ivan" sin sospechar lo que habría de acontecerle poco más tarde. Ambos la ultimaron, echaron el cadáver en el desierto arroyo y regresaron al Tigre para seguir, cada cual, un rumbo distinto. No lograron ir muy lejos, sin embargo. Una vez presos, después de negativas de un cinismo perfecto, achácanse recíprocamente las culpas. Pero, al fin, aclarado todo, y confesado todo por ellos, comprobóse que los dos se habían beneficiado con el dinero y habían obrado de perfecto acuerdo hasta en el asesinato. La justicia los condenó a 25 años de reclusión. La foto muestra la reconstrucción hecha por la policía

asesinato de Hugo Zulkowsky"



SALPICÓN DE ACTUALIDAD

Por ALBERTO PIDEMUNT

Se dice que en Santa Fe
un opositor furioso
parodiaba un epigrama
conocido de este modo:
"La calavera de un burro
miraba Pío Pandolfo,
y enternecido exclamaba:
— Un muerto sin voz ni voto...

— Al radical temerario.
que en Córdoba se ha atrevido
a dividir el partido,
lo somete éste a sumario...
— No es cierto
— A su Mario Guido.

— Es un negro muy tramposo,
y cuando tiene un encuentro
con el sastre, el cobrador
de la luz o el verdulero,
se hace humo instantáneamente.
— ¿Con qué se hace humo y es negro?
Pues parece el combustible
de los ómnibus porteños.

Por nada quieren callarse
las mujeres que al peinarse
la actual moda han adoptado,
y aceptan el altercado,
pues les encanta "trenzarse".

En La Rioja ya no chilla
como ayer la oposición,
y el juego de la elección
es un juego de vajilla.
¿Que por qué? Porque la gente
suspendió los malos tratos
y, al fin, ¡nada entre dos platos
el asunto De la Fuente!

Dibujos de Alvarez

El canje de este cupón SOLAMENTE se efectúa a la presentación de la página íntegra




¡Ni siendo brujo, bagual
te vas a dir de mi lado!,
p'aguantar el cimbronazo
me dió juerzas PINERAL.
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
CRUZ AL MERITO
ROMA 1903
POTENCIA
VALDEVIA 38.
Pineral
GRAN APERITIVO
Fabricantes: PINI Hnos. y Cía. Lda. — Buenos Aires.